



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

EL ENFOQUE POSKEYNESIANO COMO  
ALTERNATIVA FRENTE A LA TEORÍA  
ECONÓMICA DOMINANTE

TESINA  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN ECONOMÍA  
PRESENTA:  
HILDA GABRIELA ORTÍZ DÍAZ



DIRECTOR DE TESINA: MAESTRO JORGE IBARRA  
CONSEJO

CIUDAD UNIVERSITARIA

JULIO, 2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice

Justificación y Delimitación.....	1
Objetivos .....	2
Metodología considerando el Marco Teórico e Histórico .....	4
Introducción .....	7
1. Nacimiento de la teoría Poskeynesiana. ¿Quiénes son los poskeynesianos? .....	10
1.1 Ortodoxia y Heterodoxia en economía.....	16
1.2 Keynesianos, Poskeynesianos, Nuevos keynesianos y Neokeynesianos .....	22
1.3 Los Representantes.....	27
1.3.1 Un economista con mención especial: Michal Kalecki (1899-1970).....	28
1.3.2 Richard Ferdinand Kahn (1905-1989) .....	31
1.3.3 Joan Violet Robinson (1903-1983) .....	33
1.3.4 Nicholas Kaldor (1908-1986).....	35
1.3.5 Piero Sraffa (1898-1983).....	37
2. Estructura teórica de la Economía Poskeynesiana y Diferencias Básicas con el <i>mainstream</i> .....	41
3. Microeconomía .....	55
3.1 Estructuras de Mercado.....	56
3.1.1 La Competencia Perfecta de la Corriente Neoclásica .....	56
3.1.2 La Competencia Imperfecta del Enfoque Poskeynesiano .....	58
3.2 Teoría de la empresa .....	59
3.2.1 La empresa maximizadora de utilidades de la economía neoclásica.....	59
3.2.2 La Empresa del Enfoque Poskeynesiano.....	63
3.3 Teoría del Consumidor.....	71
3.3.1 El Consumidor del Enfoque Neoclásico .....	72
3.3.2 El Consumidor del Enfoque Poskeynesiano .....	75
3.4 La Fijación de Precios .....	77
3.4.1 El método del <i>mark-up</i> ( <i>mark-up pricing</i> ) .....	80
3.4.2 El método del coste total ( <i>full-cost pricing</i> ).....	81
3.4.3 El método de la tasa de rendimiento deseada ( <i>target-return pricing</i> ).....	82
4. Macroeconomía.....	86
4.1 Macroeconomía Neoclásica .....	87
4.1.1 Los supuestos .....	88
4.1.2 La Producción .....	89

4.1.3 La Demanda de Trabajo .....	91
4.1.4 La oferta de Trabajo .....	93
4.1.5 El Equilibrio .....	95
4.2 Macroeconomía Poskeynesiana .....	98
4.2.1 Los Supuestos.....	100
4.2.2 El Mercado de Trabajo .....	101
4.2.3 La Demanda Efectiva .....	103
4.2.3.1 La Oferta Global.....	103
4.2.3.2 La Demanda Global .....	104
4.2.4 La Demanda de Trabajo .....	109
4.2.5 La Oferta de Trabajo .....	112
4.2.6 El Equilibrio .....	113
5. Economía Monetaria .....	116
5.1 Breve Esquema de la Evolución del Dinero.....	116
5.2 Concepciones Neoclásicas y Poskeynesianas sobre el Dinero.....	118
5.2.1 La Demanda de Dinero ( $M^D$ ) .....	118
5.2.2 La Oferta de Dinero ( $M^S$ ). Dinero Endógeno y Dinero Exógeno.....	129
Conclusiones .....	142
Bibliografía .....	147

## **Justificación y Delimitación**

El estudio de la teoría económica, dentro de la carrera universitaria y en el marco de los estudios de economía en general, se limita, en su mayor parte, al conocimiento de una sola corriente de pensamiento, la ortodoxia, en sus vertientes neoclásica y keynesiana-neoclásica; y por tanto, la existencia de otras opciones teóricas queda relegada simplemente a un curso de historia del pensamiento económico, o en el mejor de los casos, a la iniciativa propia.

Dentro de este limitado marco, resulta crucial la exposición de enfoques alternativos que debido, precisamente, a su diferencia, tanto en su estructura como en sus elementos esenciales, con la corriente dominante, sean capaces de ampliar el panorama teórico de la ciencia económica, proporcionando nuevos elementos que permitan una visión alternativa sobre los fenómenos económicos.

El presente trabajo analiza y expone una corriente teórica alternativa frente al enfoque dominante, permitiendo a todo aquel estudiante o persona interesada en la economía un acercamiento a otra perspectiva sobre los temas y teorías que suponen haber sido ya explorados por el enfoque convencional. De este modo, la exposición de una opción divergente al pensamiento dominante puede contribuir a la innovación en los temas y así también, al enriquecimiento de la ciencia económica.

Particularmente, el presente trabajo estudia y expone el enfoque Poskeynesiano, a partir del desarrollo de los aspectos centrales de su teoría y su confrontación con los elementos más representativos de la teoría económica convencional, de esta manera se conformará un trabajo que mostrará de manera general qué es, cómo se sustenta y cuáles son las piedras angulares de la teoría Poskeynesiana.

## **Objetivos**

### Objetivo General

*Exponer y explicar con claridad las bases y fundamentos del enfoque Poskeynesiano.*

Justificación: El correcto entendimiento, resultado de una clara exposición, del enfoque poskeynesiano puede resultar en una nueva comprensión de los problemas económicos actuales y, por tanto, en nuevas opciones de solución a dichos problemas, provocando en sí una nueva perspectiva, más amplia, de la economía.

### Objetivos Particulares

*Propiciar un acercamiento a los planteamientos de las escuelas heterodoxas de pensamiento económico.*

Justificación: Es bajo la corriente dominante de la economía, que se ha educado en su mayor parte a los economistas, logrando, en algunos casos, sólo un entendimiento mecánico y limitado del funcionamiento del sistema económico. Frente a ello, el estudio de enfoques alternativos propiciaría el enriquecimiento de la ciencia económica, ya que el acercamiento con visiones divergentes de los principios comúnmente aceptados permite la innovación dentro del campo de lo económico, además de un entendimiento más amplio y crítico de los fenómenos económicos.

*Acercar a los estudiantes y a todos los interesados al enfoque poskeynesiano.*

Justificación: La elaboración de éste trabajo permite que cualquier persona interesada en el enfoque poskeynesiano, como opción alternativa frente a la corriente dominante, pueda utilizar, a modo de guía o primer acercamiento, el presente trabajo. Ya sea en su contenido en general, o acotándose en algún tema particular de la ciencia económica, las exposiciones realizadas analizan, tanto la exposición comúnmente aceptada sobre el tema a tratar en los diferentes capítulos, como también, la visión poskeynesiana sobre el mismo, permitiendo, además del entendimiento de la lógica del enfoque poskeynesiano, la comparación y crítica al enfoque tradicional.

*Ofrecer un panorama más plural de la economía.*

Al explorar las características, fundamentos y la lógica de un enfoque que es divergente a las concepciones comúnmente aceptadas sobre el funcionamiento del sistema económico, se logra que la ciencia económica tenga un carácter más incluyente. Además, se abre el camino a la diversidad, el pluralismo y la innovación en los temas económicos gracias a las aportaciones que los enfoques alternativos brindan.

## **Metodología considerando el Marco Teórico e Histórico**

El presente trabajo de investigación explica y expone el enfoque poskeynesiano, de modo tal que sea posible la comparación y el contraste de éste con los preceptos comúnmente aceptados sobre la ciencia económica en determinados temas. Para ello, el marco teórico habrá de versar sobre algunos de los más importantes fundamentos e ideas que Keynes y su obra transmitieron, ya que dicho legado teórico será retomado para los trabajos poskeynesianos. De la misma manera, la correcta exposición sobre este enfoque deberá tomar en cuenta los factores históricos que propiciaron el desarrollo de este grupo disidente de la corriente principal de la economía.

Dicho lo anterior, podría resultar claro, desde un primer acercamiento, que la economía Poskeynesiana tiene sus bases en John Maynard Keynes y su libro clave, *Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero*. Pero, se debe señalar que el enfoque poskeynesiano, como grupo divergente de la corriente principal de economía, también es resultado innegable de la obra de otros economistas cuyas ideas convergen y amplían aquellos elementos que Keynes desarrolló, tal es el caso de Michal Kalecki, quien sentó bases importantísimas para el desarrollo de la teoría poskeynesiana, a tal grado que se habla, incluso, de la corriente kaleckiana; así como también Roy Harrod y Joan Robinson, quienes convivieron con Keynes mientras escribía su *Teoría General...*; dicho grupo, es caracterizado por su desacuerdo fundamental con la explicación del funcionamiento del sistema económico que provee la teoría económica convencional, es decir, la escuela neoclásica o el *mainstream* y, en contraposición, desarrolla un marco de análisis alternativo que aunque no resulta del todo homogéneo, debido a que dentro de este grupo existen debates importantes, es posible realizar una exposición que resalte los más importantes elementos de consenso de este enfoque.

Si bien, el surgimiento y desarrollo del enfoque poskeynesiano obedece a factores que se exponen con detenimiento en el primer capítulo de éste trabajo, resulta posible, para enmarcar históricamente al enfoque, exponer que su surgimiento se remite a 1936 con la publicación de la *Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero*, que a su vez responde a un marco de inestabilidad económica, consecuencia de la crisis que en 1929 trajo consigo elevadas tasas de

desempleo, caídas en el nivel del producto de la economía y deflación en los precios de los bienes, sin importar si se trataba de bienes de consumo, de producción o agrícolas. Estos fenómenos económicos, alcanzaron niveles no vistos hasta ese momento.

Los fenómenos económicos vividos durante aquella época significaron un increíble shock para la ciencia económica que no lograba hallar la respuesta, ni la solución en sus elementos teóricos, que precisamente eran aquellos planteados por la teoría económica clásica. El choque entre lo aprendido en las aulas, que suponía ser la visión del funcionamiento del sistema económico por excelencia y la realidad, en la cual la economía no lograba hallar de nuevo el periodo ascendente del ciclo económico, resultó impactante.

La aparición de la *Teoría General...* de Keynes significó entonces, en 1936, una nueva perspectiva sobre la ciencia económica, en tal medida que se acuñó el término de “*revolución Keynesiana*” para nombrar la naciente visión de los fenómenos económicos.

La noción de una economía manejada en términos de las fluctuaciones de la demanda, como señaló Keynes en la *Teoría General...*, y Kalecki incluso con anterioridad, significó un nuevo enfoque para el análisis de las causas de las variaciones en la actividad económica. Dicho de otra manera, el posicionamiento del problema de la demanda agregada como primer generador de niveles de empleo y producto, abrió la puerta al análisis económico visto desde el lado de la relevancia del mantenimiento de los niveles de demanda. Y precisamente, el enfoque poskeynesiano construye su marco de análisis en términos de la demanda agregada como factor decisivo en el tamaño del producto total.

Siguiendo esta línea metodológica del enfoque poskeynesiano, el presente trabajo se desarrolla explicando en cada sección la relevancia de la demanda, pero también exponiendo la lógica detrás del caso contrario, es decir “el lado de la oferta”, que suele ser identificado con la explicación convencional del funcionamiento de la economía.

Para la exposición de los temas a tratar, éste trabajo se vale, en la mayoría de los casos, de la exposición de modelos económicos, gráficas y ejemplos que, tanto en el caso poskeynesiano,

como en el del enfoque tradicional, se plantean con los términos metodológicos de cada posición teórica.

Dicho lo anterior, en el caso del enfoque poskeynesiano cada sección trata con supuestos que se apegan a la realidad y se toma en cuenta el factor histórico y social que permea cada tema, de la misma manera se pone énfasis en la incertidumbre fundamental sobre el futuro y los agentes sociales, institucionales y culturales que afectan los fenómenos económicos.

Para el caso de la economía ortodoxa, cada ejemplo o modelo utilizado sigue la metodología de este enfoque, por lo que se trabaja con modelos funcionales en lo matemático y probabilístico, en los que participan agentes económicos individuales caracterizados por su racionalidad y su acceso a la información y donde los mercados alcanzan el equilibrio.

Es importante señalar, que en el capítulo 2 se analiza y se explica la metodología con la que cada enfoque desarrolla su examen sobre el funcionamiento de la economía, además de que para cada capítulo se exponen los elementos y métodos utilizados para ese tema particular.

## **Introducción**

Por lo general, el estudio y la enseñanza de la ciencia económica tienen como directriz la teoría económica presentada por la corriente de pensamiento neoclásica. Si el panorama de conocimientos económicos se limita a esta corriente, se puede propiciar una formación académica somera y estrecha. Frente a esta situación, el presente trabajo expone un enfoque alternativo, el enfoque poskeynesiano, con el fin de ofrecer una explicación distinta a la que la teoría convencional de corte neoclásico, presenta sobre el funcionamiento de la economía.

El enfoque poskeynesiano busca presentar esquemas analíticos que resulten más realistas en el estudio y la comprensión de los fenómenos económicos. Aunque, el estudio de esta corriente de pensamiento económico debe partir de la premisa de que particularmente, la economía poskeynesiana, se ha desarrollado con contribuciones de distintos autores y aportaciones de diversas corrientes, lo que ha resultado en que no sea identificado como un cuerpo teórico homogéneo, pues dentro de él existen importantes polémicas teóricas, divergencias y resultados que no son comúnmente aceptados. A pesar de esto, resulta posible distinguir elementos básicos, que permiten consensos en aspectos fundamentales y que proveen una alternativa factible y realista frente al innegable dominio de la teoría económica neoclásica.

A partir de la exposición que se realizará sobre los criterios metodológicos, los supuestos, los fundamentos y la concepción del funcionamiento de la economía que tienen, tanto el enfoque poskeynesiano, como la corriente neoclásica, será posible identificar al primero como una alternativa teórica cuyos preceptos confrontan a los modelos económicos convencionales, proveyéndolo de la capacidad de proporcionar una nueva perspectiva ante los problemas económicos actuales y así, abrir la puerta al enriquecimiento de la ciencia económica.

El contenido del texto se ha dividido en cinco capítulos que presentan los fundamentos del enfoque poskeynesiano frente a los elementos principales de la teoría neoclásica. El formato de esta exposición permitirá la confrontación de ambos enfoques, propiciando así la crítica y el mejor entendimiento de la teoría económica.

El primer capítulo versa sobre el nacimiento del enfoque poskeynesiano, haciendo un recorrido histórico que muestra a sus principales representantes y sus aportaciones, además de que se hace una diferencia entre los grupos que, de cierta manera, pueden ser relacionados a Keynes. Al finalizar se puede identificar correctamente a esta corriente disidente del enfoque dominante.

En el segundo capítulo se desarrollan las diferencias metodológicas que separan a la teoría neoclásica del enfoque poskeynesiano, por lo que de esta forma, también se exponen los elementos y postulados esenciales que rodean cada fundamento teórico de los dos enfoques, así, resulta posible señalar una oposición bien definida entre ambos enfoques.

A partir de los elementos proporcionados por los capítulos previos, se procede a analizar y exponer los elementos fundamentales que el enfoque neoclásico y el poskeynesiano tienen sobre tres ramas fundamentales de la economía: micro, macro y economía monetaria.

En lo que respecta a los fundamentos de microeconomía, se tratan los temas de estructuras de mercado, teoría de la empresa, teoría del consumidor y fijación de precios, lo que permite comparar los postulados básicos que ambos enfoques tienen sobre las relaciones y el comportamiento de los agentes individuales.

En el cuarto capítulo se abordan los fundamentos que conforman la teoría macroeconómica de ambos enfoques, tratando así, la determinación del nivel de empleo y de producto en la economía. Se ha dividido el capítulo en la exposición de los supuestos de los modelos de ambos enfoques, la demanda y la oferta de trabajo y la manera en la que cada enfoque concibe que éste mercado llega a un “equilibrio”. Además, para complementar la exposición de estos temas macroeconómicos, en el caso del enfoque poskeynesiano se explica el concepto de demanda efectiva y en el caso de la teoría neoclásica se desarrolla la lógica detrás del mercado de fondos prestables.

En el capítulo siguiente, se tratan algunos temas de economía monetaria. Esta rama de la ciencia económica presenta una amplia variedad de temas y debates, debido a ello, la elaboración de este capítulo se centra en la exposición del concepto que ambos enfoques tienen sobre el dinero y su

influencia en la economía; para ello se explica la lógica que envuelve, tanto a la demanda, como a la oferta de dinero, se hace, también, una exposición sobre la determinación de la tasa de interés y sobre las concepciones de dinero endógeno y dinero exógeno, lo que proporciona un entendimiento del papel que el dinero tienen en el sistema económico desde el punto de vista de ambos enfoques.

A partir de la exposición que se realiza sobre el enfoque poskeynesiano, se puede contrastar a esta alternativa teórica con los elementos que la teoría convencional brinda sobre el funcionamiento de la economía, por lo que para finalizar se elaboran las conclusiones a las que el presente trabajo llega sobre ambos enfoques.

## 1. Nacimiento de la teoría Poskeynesiana. ¿Quiénes son los poskeynesianos?

“...Keynes no fue sino la figura más preeminente de un grupo de individuos con el mismo tipo de inquietudes, que pondrían la economía en un sendero de desarrollo completamente nuevo, haciendo de la Universidad de orillas del Cam el hogar intelectual de los disidentes, en todo el mundo...”

Alfred S. Eichner

Como primer acercamiento, resultaría lógico suponer que la teoría poskeynesiana tiene sus bases en John Maynard Keynes y particularmente en su obra máxima, *Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero*.<sup>1</sup> Sin embargo, el estudio más profundo de esta corriente de pensamiento permite saber que la economía de corte poskeynesiano no es resultado únicamente de las contribuciones de Keynes, ya que otros autores y trabajos importantes como el de Michael Kalecki influyeron en la conformación de éste enfoque económico.

Dentro de un marco histórico, la publicación en 1936 de la *Teoría General...* era precedida por la Gran Depresión que a principios de los años treinta había puesto a la economía, especialmente la estadounidense, en medio de una crisis económica de dimensiones no vistas hasta entonces.

Si bien, dicha crisis se materializó en elevadas tasas de desempleo, caídas monumentales tanto del producto interno bruto per cápita, como del producto total de la economía, así como también en un deterioro en los salarios reales de los trabajadores y, por tanto, en el poder adquisitivo; en la esfera de la ciencia económica significó el impactante choque de la teoría económica neoclásica<sup>2</sup>, estudiada en ese entonces, con la realidad.

---

<sup>1</sup> Previo a la publicación de dicha obra, Keynes podría ser considerado un economista “monetario” cuyas bases se encuentran en la economía ortodoxa. Como maestro en Cambridge impartió la clase de *Teoría Pura del Dinero* y publicó su obra *Tratado sobre el Dinero* (1930), aunque meses después de su publicación Keynes comenzó a dudar de los elementos centrales en ella y se convenció de las inconsistencias en la teoría ortodoxa que él había aprendido y enseñado.

<sup>2</sup> En ocasiones, se habla indistintamente de teoría clásica y neoclásica. Particularmente, Keynes conjuntó, tanto a la escuela clásica de economía con autores como Ricardo, Smith y Malthus, con la escuela neoclásica, cuyos representantes son los marginalistas, y los llamó “clásicos”. El motivo que lleva a

Los economistas de aquellos tiempos habían sido educados bajo el dogma del libre mercado y la “*mano invisible*”, por lo que para ellos este periodo del ciclo económico era transitorio y no se necesitaba más que esperar que el mercado retomara su senda de crecimiento para que los niveles de desempleo y las demás imperfecciones de la economía se autocorrigieran.

Apoiados en el “*laissez-faire*” o la no intervención gubernamental, así como también en el clásico postulado de A. Smith de que la “mano invisible”, resultado del interés individual o el egoísmo, aseguraría el pleno empleo y el crecimiento de la economía, condujeron a la economía clásica ante un escenario que su base teórica no podía resolver.

De manera paralela a este escenario estadounidense y en un terreno más académico, en el Reino Unido, particularmente en la Universidad de Cambridge, Keynes comenzaba a dudar sobre los dogmas teóricos de la economía ortodoxa<sup>3 4</sup> y a evaluar otras alternativas, para lo cual se valió de la formación de un grupo de colegas economistas y ex-alumnos que se reunían para debatir, analizar y proponer alternativas teóricas a las enseñanzas de la economía convencional.

La formación del grupo de discusión, que se hizo llamar “*the circus*” (el circo), a finales de 1930, contó primordialmente con Richard Kahn, Joan Robinson, Austin Robinson, James Meade y Piero Sraffa, quienes con sus aportaciones teóricas individuales habían comenzado a desarrollar una alternativa a la teoría neoclásica. El objetivo y característica esencial de dicho grupo sería desarrollar y divulgar las ideas que Keynes planteó en la *Teoría General...* y así desligarse de la ortodoxia.

---

Keynes a agrupar a estos economistas que le precedieron bajo una misma denominación, se expone a lo largo del presente trabajo.

<sup>3</sup> De acuerdo con Pasinetti (2007), incluso en el prólogo de la edición japonesa (1932) del *Tratado sobre el dinero*, Keynes admitió estar descontento con el libro y para este mismo año el nombre de la clase que impartía fue cambiado de “*Teoría Pura del Dinero*” a “*La Teoría Monetaria de la Producción*” dichos hechos estilizados muestran el radical cambio en la mente de Keynes.

<sup>4</sup> De acuerdo con una gran mayoría de biógrafos e historiadores (citados por Pasinetti (2007)) lo que llevó a Keynes a abandonar la ortodoxia fue concretamente el principio de la demanda efectiva. El contexto de desempleo masivo en las economías industrializadas, en complemento con las nuevas herramientas de análisis como el multiplicador, comprobaron que las bases ortodoxas de la economía no eran del todo acertadas. Dichos temas se desarrollarán de manera más amplia en los siguientes capítulos.

Así, Kahn, Sraffa, Joan y Austin Robinson, conformaron un grupo con un fuerte compromiso en construir una alternativa teórica frente a la ortodoxia<sup>5</sup>, a partir de aportaciones y críticas que, incluso, dieron forma a la *Teoría General...*, y que ayudaron a que la voz más fuerte, Keynes, pudiera exponer en otros círculos nuevas ideas sobre políticas no convencionales, que no se identificaban con los postulados básicos de la economía neoclásica.

Por otra parte, Michael Kalecki, un economista menos conocido, había publicado artículos previos a la *Teoría General...* en los cuales, establecía en un formato ligeramente distinto, muchas de las ideas innovadoras que Keynes ofreció en su obra magna. Posteriormente arribó también a la Universidad de Cambridge, lo que le permitió interactuar con algunos de los seguidores más destacados de Keynes.

En 1933 la economía estadounidense dio un giro al ponerse en práctica el “*New Deal*” con la llegada a la presidencia de Franklin D. Roosevelt. Se practicó, entonces, una política intervencionista que buscaba revertir los efectos de la crisis de 1929 mediante el incremento del gasto público vía inversión en infraestructura. La publicación de la *Teoría General...* en 1936 viene por lo tanto a teorizar las políticas que eran ya puestas en marcha.<sup>6</sup>

Tanto los estudiantes de economía en las universidades, como los ya conocedores de la teoría clásica, se sintieron inmediatamente atraídos a esta nueva interpretación de la realidad y a las nuevas bases teóricas que significaba los postulados de Keynes, debido a que se ofrecía una nueva perspectiva a la crisis de principios de esa década. Aunque debe ser señalado que el entusiasmo hacia la *Teoría General...* fue más bien mostrado por las generaciones jóvenes, como las que conformaban “*the circus*” ya que la obra “revolucionaria” de Keynes recibió

---

<sup>5</sup> Es importante señalar que no sólo estos personajes conformaron “*the circus*”, entre otros economistas de renombre que se desarrollaron en Cambridge y aportaron sus conocimientos al desarrollo de la teoría keynesiana se encuentran Roy Harrod, quien fue el primer biógrafo de Keynes y cuyas aportaciones teóricas más importantes son su principio de inestabilidad dinámica y su concepción de progreso técnico, Nicholas Kaldor, quien es más conocido por sus modelos de desarrollo, entre otros.

<sup>6</sup> La economía keynesiana fue un éxito en el campo de la política económica. Durante las décadas de 1950 y 1960 los gobiernos de los países industrializados fueron caracterizados por la puesta en marcha de políticas de demanda que bajaron las tasas de interés y los niveles de desempleo para dar paso a un crecimiento económico sostenido.

comentarios críticos y en un tono más bien escéptico por parte de sus contemporáneos, lo que incluso llegaría a costarle a Keynes la amistad de algunos de sus colegas.

Las reacciones encontradas eran de esperarse. La *Teoría General...* proponía un cambio de paradigma, lo que significaba también una encrucijada. Los estudiantes norteamericanos no estaban del todo familiarizados con la estructura analítica con la que Keynes desarrolla la lógica de la *Teoría General...* y estaban aún menos acostumbrados a la tradición *cambridgiana* del debate y análisis teórico. El estudiantado estadounidense había sido educado bajo los principios neoclásicos y bajo una tendencia a auxiliarse de herramientas matemáticas para que de éste modo la teoría tuviera sentido.

Entonces, ¿cómo congeniar la nueva visión de la economía con lo ya aprendido, la teoría neoclásica, y con las herramientas matemáticas que sabían utilizar? Lo que ocurrió fue que, los argumentos de Keynes fueron reinterpretados en términos mucho más simples mediante elementos gráficos y algebraicos que, incluso, facilitarían los propósitos didácticos. La respuesta se concretó en el nuevo enfoque analítico llamado la “Síntesis Keynesiana-Neoclásica”<sup>7</sup>, que buscó utilizar herramientas de análisis tradicionales para insertar las innovaciones teóricas de Keynes en el paradigma prevaleciente, la tradición ortodoxa.

El logro de amalgamar la teoría neoclásica con los planteamientos de la teoría de Keynes se da a través de reunir por el lado de la demanda el modelo IS-LM y por el lado de la oferta la función de producción y la representación del mercado laboral neoclásicos.

La Síntesis Keynesiana-Neoclásica es resultado de diversas aportaciones teóricas hechas por economistas de corte neoclásico como Hicks, Hansen, Samuelson, Meade, Tobin, Harrod, Patinkin, entre otros<sup>8 9</sup>. “The term “neoclassical synthesis” describes the process through which

---

<sup>7</sup> Se le llama Síntesis Keynesiana-Neoclásica o Síntesis Neoclásica a la integración de las ideas keynesianas (principalmente la teoría de la demanda agregada) con los planteamientos económicos realizados por los autores clásicos (la teoría de la oferta agregada y el ajuste de los precios).

<sup>8</sup> En septiembre de 1936 Hicks, Harrod y Meade ofrecieron versiones simplificadas de la *Teoría General...* en una conferencia de la Sociedad Econométrica, que tuvo lugar en Oxford. Posteriormente, dichas conferencias se presentarían como el artículo “Mr. Keynes and “The Classics”. A Suggested Interpretation” en la revista *Econometrica* escrito por Hicks donde se desarrolla el modelo IS-LM.

*Keynes's General Theory was reconciled with pre-Keynesian thinking.*” (El término “síntesis neoclásica” describe el proceso a través del cual la Teoría General de Keynes fue reconciliada con el pensamiento pre-Keynesiano.) (Lodewijks, J., en King, J.E., (ed.), (2003), p.25)

Hicks desarrolló un análisis matemático del análisis del equilibrio general de Leon Walras que embonaba también con la teoría keynesiana. El modelo desarrollado era el sistema IS-LM que de acuerdo a Hicks podía resumir las principales aportaciones de Keynes y al mismo tiempo integrar el trabajo de Walras sobre equilibrio general.

Mediante el modelo IS-LM (también conocido como Hicks-Hansen), se suponía, se podría omitir la lectura de la *Teoría General...*, ya que éste representaba un resumen claro y útil donde relaciones complejas entre distintos actores de una economía, podían simplificarse en el marco de dos diferentes mercados agregados que se determinan y dependen uno del otro. Por un lado, tenemos el mercado de bienes y servicios (IS: *Investment* y *Savings*, inversión y ahorro respectivamente) y por otro, el mercado de dinero (LM: *demand for Liquidity* y *supply of Money*, siendo respectivamente la demanda por liquidez y el suministro de dinero). La interacción de ambos mercados determina el producto total que puede ser absorbido por la demanda agregada dentro de una economía monetarizada. Bajo este esquema, esencialmente persiste el postulado neoclásico de que si los precios y los salarios fueran flexibles, el equilibrio con pleno empleo se alcanzaría; ya que se indica que al ser los precios y salarios rígidos, la demanda agregada determina un nivel de producto inferior al pleno empleo.

El modelo IS-LM cobró tal importancia, que se llegó al punto en que se enseñó la teoría keynesiana como si ésta fuera el modelo *per se*. Este hecho llamo la atención de aquellos adeptos a la obra keynesiana original que comenzaron a llamar a este tipo de enseñanza el “*keynesianismo bastardo*” término acuñado por Joan Robinson, que buscaba resaltar como el *laissez-faire* era traído de vuelta por los economistas que forzaban a la teoría de Keynes a

---

<sup>9</sup> Resulta interesante saber que Hicks se encontraba en Cambridge en 1935, aunque evidentemente no participó en las reuniones de “*the circus*”, pues se encontraba trabajando en su obra “*Valor y Capital*”.

encajar en las viejas doctrinas clásicas y, por tanto, dejaban de lado los argumentos con mayor impacto.

Siendo Hicks el mayor impulsor del modelo IS-LM, se le considera también como quien abrió el camino al sistema de la Síntesis Keynesiana-Neoclásica.<sup>10</sup> Como se menciono, la Síntesis Keynesiana-Neoclásica reúne el modelo IS-LM por el lado de la demanda y la función de producción y del mercado laboral en el lado de la oferta, por lo que dicho modelo conjunta los elementos teóricos fundamentales de Keynes al explicar la determinación del producto y del empleo enfocándose en la demanda agregada y de los neoclásicos al centrarse en el equilibrio de todos los mercados.

Ambos acontecimientos, el modelo IS-LM y la Síntesis Keynesiana-Neoclásica, y el éxito que fueron adquiriendo dentro de círculos de economistas fueron, al mismo tiempo, creando una ola de inconformes que veían en estos modelos el alejamiento total de lo que Keynes había buscado con su obra. Tanto el marco analítico, como el teórico en el que se desenvolvían estos modelos trastocaba la verdadera explicación brindada por Keynes y como consecuencia ignoraba las indudables y más amplias implicaciones que venían con ésta y, por el contrario, se encaminaban de nuevo a la senda teórica trazada por los economistas neoclásicos: *“To bring Keynes’s elaborations back into the traditional, Walrasian paradigm was the negation of Keynes’s revolution; it meant reducing Keynes’s intended revolution to be no revolution at all.”* (*“Traer las elaboraciones de Keynes al paradigma tradicional Walrasiano, era la negación de la revolución keynesiana; significaba reducir la intención de Keynes de una revolución a no tener nada de revolucionaria”*.) (Pasinetti, 2007, p.33)

El modelo IS-LM, plantea una serie de relaciones entre variables que se influyen entre sí, dando como resultado un equilibrio general, es decir, se alcanza un equilibrio, tanto en el mercado de bienes, con la curva IS, como en el mercado de dinero, con la curva LM, en el punto en que estas se cortan. La lógica detrás del comportamiento de las curvas IS y LM, ignora por completo

---

<sup>10</sup> De interés resulta saber que, de acuerdo con Pasinetti (2007), con el paso de los años Hicks se alejó de su tan famoso modelo IS-LM, a tal punto que para la década de los 70 lo repudio en diferentes artículos.

la importancia que Keynes otorgó, dentro de su teoría, a la incertidumbre fundamental. En lo que respecta a la inversión, que se refleja en el comportamiento de la curva IS, Keynes planteó que esta variable es impredecible, ya que depende de los estados de confianza que los individuos se forjen tomando en cuenta su entorno que, a su vez, forma sus expectativas de rendimiento; este hecho, se repite también en el comportamiento de la demanda de dinero, que se caracteriza igualmente por ser inestable. Estos planteamientos, hechos por Keynes, son ignorados en la construcción del esquema IS-LM, ya que, de haber sido tomados en cuenta las curvas IS-LM no serían estables. Keynes no trataba de que su teoría confluyera en un equilibrio general, como el representado en el modelo IS-LM, sino de destacar aquellas características esenciales al sistema capitalista que lo hacen recurrente a las crisis, particularmente el problema de la demanda agregada.

Fue, precisamente, bajo el reclamo de que estos nuevos esquemas analíticos dejaban de lado las aportaciones con mayor trascendencia de Keynes, que en el Reino Unido los colegas y discípulos de Keynes, como Nicholas Kaldor, Roy Harrod, Joan Robinson, otros economistas vinculados a “*the circus*”, entre otros, comenzaron una nueva ola que buscaba reivindicar la teoría keynesiana original.

Asimismo, y si bien es cierto, que los economistas estadounidenses fueron los primeros que buscaron conciliar los postulados keynesianos con la teoría neoclásica, es también cierto que ahí mismo existió un grupo, con la misma importancia que el grupo inglés, que buscó acercarse al análisis de la *Teoría General...* (encabezados por Sidney Weintraub de la Universidad de Pennsylvania y seguido por Paul Davidson). Fue a partir de este movimiento de reivindicación de la teoría keynesiana que surgió la teoría poskeynesiana.

### **1.1 Ortodoxia y Heterodoxia en economía**

La heterodoxia, en su significado estricto, es la disconformidad con las ideas o prácticas de cualquier doctrina. En el caso de la ciencia económica, las escuelas de pensamiento heterodoxas, presentan divergencias de pensamiento con la doctrina neoclásica que se identifica

con fundamentos teóricos que han alcanzado, incluso, el nivel de principios indiscutibles; tal es el caso, de la determinación de precios como resultado único del equilibrio entre la oferta y la demanda, la modificación del nivel de precios como fenómeno meramente monetario, el libre mercado como la mejor opción ante el desarrollo, la escasez como punto de partida del análisis económico, la maximización de la ganancia, la utilidad marginal, los rendimientos decrecientes, el equilibrio general, el agente racional, por citar sólo algunos. En general, la heterodoxia económica mantiene un desacuerdo fundamental con la explicación del funcionamiento del sistema económico que provee la teoría económica convencional, es decir, la escuela neoclásica o el *mainstream*.

Es bien sabido, para cualquiera que conoce un poco de economía, que a A. Smith se le atribuye el comienzo del desarrollo de la ciencia económica, ya que su libro de finales del siglo XVIII, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, sentó las bases de los principales fundamentos, que incluso en la actualidad, permean dentro del campo de lo económico. Este autor, fue el encargado de introducir fundamentos a la ciencia económica que, de cierta manera, continúan teniendo relevancia en la actualidad. Smith fue el encargado de introducir el planteamiento según el cual, el egoísmo individual puede servir a la sociedad en su conjunto a alcanzar su máximo desarrollo vía la conducción de una “mano invisible”; además, planteo también, que el crecimiento económico surgía como resultado de la división de trabajo y la libre competencia.

A partir de Smith, el estudio de la ciencia económica se desarrolló ampliamente. Los neoclásicos, a partir del siglo XIX, cambiaron el tema a la asignación eficiente de recursos escasos, reformulando la idea de la mano invisible en términos de equilibrios en los mercados.

Algo común entre clásicos (sin incluir a Malthus) y neoclásicos fue la idea compartida de que la economía logra la ocupación plena de los recursos, lo que, a su vez puede explicar por qué Keynes reunió a ambas corrientes bajo una sola denominación: “los clásicos”, cuando en realidad su referente fue el estado alcanzado en su tiempo por el enfoque neoclásico.

Aparte del enfoque que Keynes inauguró en economía, a lo largo de la historia del pensamiento económico se han desarrollado corrientes alternativas o heterodoxas, si asumimos al enfoque neoclásico como la ortodoxia. Profundizar en cada una de las escuelas heterodoxas más destacadas no será posible en este apartado<sup>11</sup>. Si se desea tener una idea más profunda de las escuelas disidentes en economía y el desarrollo mismo de la historia del pensamiento económico, se puede acudir a Perdices de Blas, (ed.), (2003), Lavoie (2004) , capítulo 1 y Lee (2009). A continuación, solamente se señalarán, a modo de ejemplo, una tercia de corrientes alternativas.

La escuela marxista contemporánea, evidentemente sigue las enseñanzas de las obras de Karl Marx y, por tanto, desarrolla trabajos cuyas líneas de investigación van desde lucha de clases, modos de producción, crisis económicas, crítica al sistema capitalista, inflación y subdesarrollo. Siguiendo la metodología dialéctica y exaltando los conceptos de estructura y superestructura, ésta escuela incluye dentro de su análisis aspectos sociales y culturales, además de los económicos, para el estudio del capitalismo actual.

Autores destacados como G. Duménil y D. Lévy, han analizado temas como el imperialismo, el neoliberalismo, las relaciones entre los países “colonizadores” y sus “colonias” y el subdesarrollo; a su vez, también han seguido analizando la obra de Marx y su influencia.

Otra escuela heterodoxa es la institucionalista. Para Lee (2009), la escuela institucionalista surge como el primer grupo encargado de disentir de la ortodoxia de la economía clásica.

Los trabajos de T. Veblen, J. R. Commons, G. Myrdal, J. K. Galbraith y otros economistas resultaron pioneros en criticar al sistema capitalista y señalarlo no como el ideal que la escuela clásica pregonaba que era, sino como un sistema que había provocado enajenación y desigualdad.

---

<sup>11</sup> De acuerdo con la Confederación Internacional de Asociaciones para el Pluralismo en Economía (IACAPE por sus siglas en inglés en International Confederation of Associations for Pluralism in Economics) existen más de 30 grupos disidentes de la ortodoxia.

La escuela institucionalista estudia la economía a partir del funcionamiento de las instituciones formales. Esta escuela pone especial atención en el tiempo, es decir, el momento de estudio, las costumbres, los hábitos y la evolución de la sociedad.

La escuela estructuralista de la CEPAL es otra alternativa frente a la corriente principal de la economía. En este caso, se trata de una corriente de origen regional, que se desarrolló con economistas vinculados a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, que forma parte de la Organización de las Naciones Unidas, por lo que su objeto de estudio es dicha región geográfica. Esta escuela, se enfoca en el estudio de los problemas de los llamados países subdesarrollados, como la inflación, la dependencia, el desempleo y la pobreza. Para ello, se vale de conceptos como los de economías centrales y economías periféricas, progreso tecnológico e inflación estructural, para describir una situación en la que los países latinoamericanos se encuentran subordinados ante las grandes potencias, hecho que provoca su característica de subdesarrollo. Ante ello, autores como C. Furtado, R. Prebisch, O. Sunkel, A. Pinto, P. Paz, observan como único recurso, el llevar a cabo cambios estructurales que logren revertir dicha situación.

Muchas alternativas teóricas, tanto las de larga tradición como las relativamente nuevas, tienen principios y pautas comunes o compatibles con el enfoque poskeynesiano, que particularmente debe gran parte de su posibilidad de disentir de la corriente principal a Keynes y su *Teoría General...*

Anteriormente, y a lo largo de este capítulo se explica el escenario en el que la revolución keynesiana tuvo lugar y el origen de la escuela poskeynesiana. Por el momento, es importante tener presente que el hecho fundamental que desliga a Keynes, y por tanto, también a la escuela poskeynesiana, de la corriente principal de la economía es la negación rotunda al escenario planteado por los autores neoclásicos, de equilibrio general del sistema con pleno uso de los recursos productivos, además del reconocimiento del problema de la demanda efectiva.

La revolución keynesiana, abrió un nuevo camino a la heterodoxia, al poner de relieve un abanico teórico que permite disentir del *mainstream* y que incita a nuevos economistas a seguir el camino de la heterodoxia, tal es el caso de las escuelas expuestas anteriormente.

Pero, la existencia de estas alternativas teóricas de ninguna manera se traduce en el declive de la corriente principal, muy por el contrario, la teoría económica comúnmente aceptada ha seguido avanzando de mano de nuevas formulaciones y escuelas de pensamiento que, apoyándose en los principios establecidos por los autores neoclásicos, han evolucionado y se han especializado hasta constituir ramificaciones bien delimitadas de la corriente principal.

Dentro de las nuevas formulaciones que se desprenden de la teoría convencional, es decir, aquellas que conforman la tradición neoclásica, destaca el monetarismo, como la teoría encargada del análisis del dinero y sus efectos dentro de la actividad económica.

Autores como M. Friedman, E. Phelps, y antes que ellos, K. Wicksell, I. Fisher, entre otros, desarrollaron sus investigaciones teniendo como fundamento la teoría cuantitativa del dinero y la idea de una economía que consigue la ocupación plena. Este hecho, deriva en afirmaciones como la naturaleza exógena de la oferta de dinero, la tasa de interés determinada por el mercado de fondos de préstamo, la inflación como resultado del exceso en la cantidad de dinero en circulación, la imposibilidad de un intercambio sostenido entre niveles de inflación y desempleo, la demanda de dinero como estable y la neutralidad del dinero en el largo plazo, que vienen a ser la medula teórica de dicha escuela.

La escuela monetarista sirve como preámbulo para el desarrollo de los nuevos clásicos o la nueva macroeconomía del equilibrio. Esta escuela macroeconómica, toma en cuenta el enfoque monetarista para el análisis del entorno macroeconómico, pero proveyéndolo de fundamentos microeconómicos. La nueva economía clásica trabaja con la teoría de las expectativas racionales en la que los agentes económicos son racionales y maximizadores, además de que aprenden del pasado y toman toda la información disponible para no repetir sus errores, lo que permite que la economía se aproxime a la solución óptima de plena ocupación.

Sus representantes, como R. Lucas, R. Barro, F. E. Kydland, analizan mercados eficientes, perfectamente competitivos, en equilibrio general y sin limitaciones temporales. Dentro de este escenario, la puesta en marcha de políticas fiscales o intervencionismo estatal es completamente ineficiente, además de que entorpece el desarrollo de la actividad económica.

Por otro lado, y retomando las percepciones de los nuevos clásicos, existe un nutrido grupo de economistas para quienes la revolución keynesiana, si bien, trajo consigo nuevas aportaciones teóricas, también se desarrolló con grandes limitaciones, tales como, la falta de fundamentos microeconómicos, la complejidad en las explicaciones de la *Teoría General*, el “reto” pedagógico que representaba enseñarlo de una manera simple, etc.; por lo que, sin premeditación, ni intención (aunque no en todos los casos), llevaron a la teoría keynesiana nuevamente al camino marcado por la teoría neoclásica.

Estos grupos representan una rama más de la escuela neoclásica que se aleja de las aportaciones centrales de Keynes, aunque en ciertos contextos (rigidez de precios y salarios, información imperfecta, etc.) su teoría arroje resultados “tipo keynesiano”. En el apartado siguiente, se analizan dichos grupos con mayor detenimiento y se desligan de la posible confusión que podría surgir entre estos y los economistas poskeynesianos.

Por ahora, es importante rescatar de este apartado el hecho de que, si bien, “*es generalmente admitido que lo único que los economistas heterodoxos tienen en común es su rechazo a la teoría neoclásica o teoría dominante.*” (Lavoie, 2005, p.45), la economía heterodoxa va más allá. La existencia de estas distintas escuelas de pensamiento heterodoxo debería ser aceptada y acogida con simpatía, gracias a que ellas desarrollan una labor de mantener la diversidad, el pluralismo y la innovación en un sinnúmero de temas económicos pues, en su afán de contradecir y oponerse a los principales preceptos del *mainstream* logran, vía sus aportaciones en positivo, la tarea de enriquecer la ciencia económica.

## 1.2 Keynesianos, Poskeynesianos, Nuevos keynesianos y Neokeynesianos

Sin duda alguna, el escuchar estos términos podría hacer suponer cierta semejanza entre dichas escuelas de pensamiento, y de hecho no se estaría del todo errado, pero tampoco se haría justicia total a cada uno de los cuerpos teóricos que les dan forma.

El presente apartado busca dilucidar la posible confusión entre estos términos, de manera tal que se llegue a un mejor entendimiento de cada escuela y así disociar y dar el crédito perteneciente a cada una de ellas. No es objetivo central de este apartado explicar las bases teóricas de cada escuela (pues, incluso, los fundamentos de la teoría poskeynesiana se expondrán en un capítulo posterior), la intención es esbozar de manera general las fronteras y características principales que distinguen a estas escuelas entre sí.

No cabe duda, de que las tres escuelas que se expondrán deben en cierta medida (unas más y otras menos) parte de su bagaje teórico a la *Teoría General...* Así, tenemos que la corriente keynesiana surge a partir de la publicación de esta misma obra y su relevancia radica en haber sido capaz de encontrar una explicación y solución alternativa a los problemas surgidos a raíz de la crisis de 1929, lo que significaba en realidad una alternativa teórica plausible a los dogmas del *mainstream*.

Con su obra, Keynes marcó una separación clara con la teoría económica desarrollada hasta ese entonces y, audazmente, rechazó axiomas básicos para la economía clásica, de modo que conformó una alternativa teórica a la problemática económica, de una importancia tal que se habla de la “revolución keynesiana”.

Pero, ¿exactamente qué determina lo revolucionario de los planteamientos teóricos de Keynes? La respuesta radica, precisamente, en el rechazo que su obra hace a los dogmas de la economía ortodoxa.

Por nombrar algunos, al aparecer el *Tratado sobre el dinero* se da origen a una de las banderas teóricas más importantes tanto de los keynesianos, como de los economistas poskeynesianos: los ajustes en el sistema económico, que se encargan de equilibrar la oferta y la demanda, se

realizan vía cambios en los niveles de producción y no sobre los precios, a diferencia de lo que indica el fundamento neoclásico.

En este tenor, dentro de la *Teoría General...* Keynes pone como protagonista de su teoría a la demanda y al desempleo, lo que acaba por romper con los más “clásicos” postulados ortodoxos.

En la misma obra, y en lo que respecta a las variables reales de la economía, se debe destacar como una diferencia básica, entre los postulados de la economía clásica y los postulados keynesianos, los diversos factores que influyen en los niveles de ahorro y consumo. Para Keynes el ahorro depende, entre otros factores, del ingreso y no exclusivamente del tipo de interés, mientras que el consumo se ve afectado también por factores psicológicos.

En lo que respecta al problema que Keynes analiza de manera predominante en su obra, el desempleo, se introduce la idea de la existencia de desempleo involuntario y se pone de relieve el papel que juegan los salarios monetarios frente a los salarios reales.

Sobre este mismo tema, Keynes afirma que los niveles de desempleo son resultado de la insuficiencia de demanda efectiva. De acuerdo con los principios de la economía neoclásica, el curso de la economía es resultado de las restricciones que puedan existir por el lado de la oferta; recordando la ley de Say “toda oferta crea su propia demanda”, resulta claro entonces, que para la economía neoclásica la demanda responde a cambios en el lado de la oferta, es decir, el lado de la oferta rige a la economía. Mediante el principio de la demanda efectiva, es posible ver las causalidades en sentido contrario, la oferta se encuentra restringida por los niveles de demanda que existan. Lo que a su vez implica la posibilidad de que la economía se encuentre en una situación de equilibrio, pero en la que no existe pleno empleo.

La determinación de la tasa de interés es también analizada por Keynes, marcando una diferencia con el análisis del mismo tema desde el punto de vista neoclásico. Para Keynes el tipo de interés se determina a través de la oferta y demanda de dinero, por lo que no considera como fundamentales el papel que desempeñan los niveles de ahorro e inversión en este proceso.

La escuela keynesiana rompe entonces con principios clásicos que habían sido aceptados como dogmas hasta entonces: la ley de Say, las “bondades” de la austeridad y la frugalidad, la eficacia de los mercados, la existencia de desempleo como consecuencia directa de salarios reales elevados, el pleno empleo, el ahorro como resultado del tipo de interés.

Evidentemente resulta una tarea difícil enumerar y ahondar de manera teórica en el desarrollo de las tan importantes aportaciones divergentes que surgen de las obras de Keynes, por lo que resulta pertinente aclarar que las presentadas aquí son solo una muestra que se expone con el objetivo de relacionar a la escuela keynesiana con las escuelas que a continuación se exponen.

De esta manera, la escuela keynesiana, con la *Teoría General...*, brindó el respaldo teórico al cambio de rumbo que se observaba en la aplicación de políticas económicas, como es el caso del *New Deal* estadounidense. Esta nueva orientación, buscó evitar la repetición de una crisis de tal envergadura como lo fue la de los años treinta, y debido a ello, se tuvo acceso a niveles de prosperidad que no se habían experimentado, se vivió la llamada edad de oro del capitalismo. Pero, al revertirse el ciclo económico, se presenció un nuevo fenómeno económico que el keynesianismo no fue capaz de explicar, la estanflación.

Por dicha razón, la debacle de la teoría keynesiana es a menudo atribuida a los fenómenos económicos ocurridos en las décadas de los años setenta y ochenta, lo que a su vez, de acuerdo a los detractores del keynesianismo, es resultado de la supuesta carencia de fundamentos microeconómicos que respalden esta teoría. Pero, es importante tener presente que las políticas económicas aplicadas en el período referido, en su mayoría, eran resultado del modelo teórico que representó la síntesis neoclásica y no de la teoría de Keynes *per se*.

La síntesis neoclásica-keynesiana y el modelo IS-LM permitieron que los principios de la teoría neoclásica volvieran a escena y se soslayaran las aportaciones de la *Teoría General...*, pero, de cierta manera, este hecho incentivó la búsqueda de reivindicación de los fundamentos keynesianos a través de la escuela poskeynesiana. Dicha escuela busca, por tanto, retomar el

objetivo principal que Keynes tenía al escribir su obra: romper, por completo, con los supuestos de la economía clásica.

Así, los economistas poskeynesianos retoman las bases teóricas keynesianas, pero también desarrollan, en buena parte, gracias a las aportaciones de Kalecki, fundamentos microeconómicos, que se diferencian de los neoclásicos por su carga de realismo, lo que conlleva a una teoría macroeconómica y consecuentemente políticas económicas, que difieren radicalmente de las que se desprenden de la teoría ortodoxa.

Es importante mencionar también, por ser un hecho distintivo, que la escuela poskeynesiana no representa un cuerpo homogéneo y amalgamado de fundamentos teóricos. Se trata, en su lugar, de una corriente de pensamiento con diferentes vertientes que llegan a converger en aspectos importantes y que aunque indiscutiblemente tienen su raíz en los fundamentos de Keynes, presentan gran pluralismo de ideas y enfoques.

Y si bien, este hecho particular podría ser tomado como un reflejo de falta de coherencia dentro de esta escuela, se debe reflexionar y ver la ventaja que el pluralismo dentro de los poskeynesianos aporta a la teoría económica. El *mainstream* es caracterizado por ser defensivo de su posición y por un hermetismo, que indica a los economistas que si pretenden realizar una crítica a alguno de sus fundamentos, de manera inicial son ya considerados “disidentes”, economistas de corrientes alternativas, heterodoxos. ¿Qué virtud tiene entonces el conocer un cuerpo de pensamiento, si la posibilidad criticarlo y así enriquecerlo es negada *a priori*? La economía poskeynesiana, en contraste, es receptiva de otros enfoques teóricos y alternativas, como una manera de avanzar en el estudio de los fenómenos económicos.

De manera concreta, decimos que son llamados economistas poskeynesianos aquellos autores que se relacionaron con Keynes y, en su caso también con Kalecki, y que nutrieron, mediante sus críticas y aportaciones en la misma línea, los trabajos de estos autores. La llamada “escuela de Cambridge”, es conformada, entonces, por este grupo de “discípulos”, que a buscaron la reivindicación, reforzamiento y extensión de las aportaciones de Keynes y Kalecki.

Lo anterior va de la mano con Lavoie (1992, p.1): “*I shall define as post-keynesians to those economists who are extending and generalizing the seminal ideas of the unorthodox Cambridge economists of the 1950’s, most notably the ideas of Joan Robinson, Richard Kahn and Nicholas Kaldor.*” (“*Debo definir como post-keynesianos a aquellos economistas que están extendiendo y generalizando las ideas seminales de los economistas heterodoxos de Cambridge de los cincuenta, más notablemente las ideas de Joan Robinson, Richard Kahn y Nicholas Kaldor*”)

Sobre los conceptos neokeynesianismo y nueva economía keynesiana es pertinente aclarar que, ambas corrientes, comparten la característica distintiva de ser escuelas que, a pesar de su nombre, marcan una ruptura con la tradición que Keynes y sus postulados plantearon, y retornan a los postulados neoclásicos. Este hecho, les permite converger dentro de un mismo grupo, aquel que regresó los planteamientos que hizo Keynes en la *Teoría General...* al sendero del enfoque convencional.

La Nueva Economía Keynesiana nace como resultado de la inquietud de brindar a la *Teoría General...* de elementos microeconómicos, ya que, debemos recordar que la crítica que se realizó a Keynes y a su obra fue la supuesta falla teórica que representa elaborar una teoría que explica los fenómenos a nivel macro, pero que no es fundamentada en aspectos microeconómicos que expliquen el comportamiento individual racional.

A pesar de que parecería, en una primera impresión, que los nuevos keynesianos buscan enriquecer el legado de Keynes, al dotarlo del aspecto micro faltante en su teoría, este grupo, en realidad, se liga a la corriente moderna en economía, representada por los nuevos clásicos, para desarrollar la parte microeconómica de sus teorías, ya que principalmente este grupo trabaja con la teoría de expectativas racionales, que a su vez representa un alejamiento de los planteamientos de Keynes, al obviar por completo el papel de la incertidumbre y el estado de confianza en la toma de decisiones.

Por su parte, el termino neokeynesianismo es asociado a los trabajos que se identifican con la síntesis keynesiana-neoclásica y el modelo IS-LM.

El esquema de funcionamiento de la economía que presenta esta corriente fue, por mucho tiempo, el más difundido en el ámbito de la enseñanza académica, aunque de manera errónea se presenta a está como una versión de los planteamientos de la obra de Keynes.

La lógica detrás del neokeynesianismo radica en una serie de relaciones entre variables estables (la curva IS y la LM) que conllevan a un equilibrio general en el que existe pleno empleo. Este tipo de mecanismo ignora por completo la importancia de la incertidumbre y las expectativas para generar estados de confianza que afectan variables como la inversión y la demanda de dinero y que, inevitablemente, repercuten en los niveles de empleo, este factor que es clave en la *Teoría General...* es obviado por esta corriente. Estos puntos serán analizados con más detenimiento en los capítulos siguientes.

Es posible, entonces, observar de manera clara, una separación entre los planteamientos que la *Teoría General...* y el enfoque poskeynesiano tienen sobre el funcionamiento de la economía, frente a las corrientes de pensamiento referidas. De cualquier manera, es importante señalar que dichos enfoques representan más que lo expuesto en el presente trabajo; pero sin duda, se puede rescatar el hecho de que, tanto los nuevo keynesianos, como en su momento lo hicieron los neokeynesianos, buscan acomodar sus planteamientos al marco de la economía neoclásica, mientras que el enfoque poskeynesiano busca la manera de desprenderse de los postulados y principios del *mainstream*.

Si bien, el trabajo de catalogación y caracterización de cada una de las escuelas, con base en las diferencias de sus postulados fundamentales y sus fronteras en sus objetos de estudio, resulta una tarea difícil, de lo que no cabe duda, es de la gran influencia que Keynes ejerció con su obra; al grado tal que se puede hablar de diferentes corrientes heterodoxas que compiten con la corriente principal y que proporcionan alternativas plausibles a sus postulados.

### **1.3 Los Representantes**

Las siguientes líneas buscan presentar algunos autores que resultan representativos para el enfoque poskeynesiano por haber sentado las bases de dicha corriente de pensamiento, de

manera tal que, en este apartado se expondrán las aportaciones teóricas que dieron pie a la formación de una escuela de pensamiento alternativo al llamado *mainstream*. No es objetivo central de este apartado presentar una biografía personal de cada autor, ni presentar a la totalidad de autores identificados con el pensamiento poskeynesiano, sino en su lugar, esbozar las aportaciones teóricas más importantes, por ser las que dan cuerpo y unifican un cuerpo de pensamiento.

La muerte de Keynes en abril de 1946, no significó el fin de la difusión de sus ideas ya que, como se menciona anteriormente, desde 1930, previo a la publicación de la *Teoría General...*, los pupilos más cercanos a las ideas y enseñanzas de Keynes habían formado un grupo de discusión sobre los elementos teóricos de mayor alcance en las ideas keynesianas.

Después de una pausa forzada por la guerra y tras la muerte de Keynes, “*the circus*” continuó con su tarea de romper con la ortodoxia y con su convicción de tener frente a ellos un cambio en el pensamiento económico dominante. Desafortunadamente se enfrentaban ahora a que gracias a la popularidad y expansión del modelo IS-LM se había reducido el pensamiento “revolucionario” de Keynes a las ecuaciones del modelo de Hicks.

A pesar de esto, los miembros de “*the circus*” convirtieron a Cambridge en el centro más influyente de pensamiento económico poskeynesiano, gracias a sus aportaciones individuales que al amalgamarse dan forma a esta escuela.

### **1.3.1 Un economista con mención especial: Michal Kalecki (1899-1970)**

Kalecki es considerado por muchos economistas como una de las figuras más importantes dentro de la ciencia económica. Pero, su importancia se ha visto disminuida o subestimada por dos cuestiones básicas: la sombra de Keynes y su cercanía con el Marxismo.

Pese a que a lo largo de este capítulo ya se ha destacado la importancia de Kalecki; en este pequeño apartado se busca hacerle un reconocimiento especial por ser uno de los más grandes economistas del siglo XX, que además, sentó bases importantísimas para el desarrollo de la teoría poskeynesiana, a tal grado que se habla, incluso, de la corriente kaleckiana. Lo cierto es

que los economistas poskeynesianos han sabido reconocer e integrar las aportaciones de Kalecki a su escuela de pensamiento.

Michal Kalecki nació en Lodz, Polonia. Se desarrolló con una formación académica bastante diferente de aquella de Keynes. Inició un curso de ingeniería, el cual no terminó y fue gracias a circunstancias monetarias que se dio su acercamiento al campo de la economía. Kalecki se empleó elaborando estadísticas sobre la economía polaca por lo que de modo autodidacta adquirió sus conocimientos sobre economía.

Vía autores como Karl Marx, Rosa Luxemburgo y Tugan-Baranovsky, Kalecki tuvo su acercamiento a temas de índole económica; a diferencia de Keynes, quien tuvo una formación dentro de la economía clásica, incluso tomando clases con Marshall y Pigou.

Kalecki llegó a Inglaterra justo cuando la revolución keynesiana emprendía su ascenso, pero, era ya precedido por publicaciones (con muy poca repercusión en el momento) en revistas especializadas. Sus artículos, escritos en polaco, llamaban la atención sobre aspectos económicos importantes analizados desde una nueva perspectiva. El principio de la demanda efectiva y sus efectos, además de indicios de una teoría de ciclos económicos y ganancias fueron algunos de los temas que Kalecki analizó de manera anterior a Keynes, teniendo resultados teóricos muy similares a los expuestos en la *Teoría General*, que, desafortunadamente, pasaron inadvertidos: *“Interestingly, the parts pertaining to the theory of profits and of effective demand and output, where he anticipated (in our view) important results which Keynes would reach later in the General Theory, were completely neglected...”* (“Interesantemente, las partes concernientes a la teoría de los beneficios y de la demanda efectiva y el producto, donde él anticipó (desde nuestro punto de vista) resultados importantes a los que Keynes llegaría después en la *Teoría General*, fueron totalmente abandonados...” (López y Assous, 2010, p.5)

Habiendo iniciado una carrera universitaria en Inglaterra, Kalecki pudo rodearse de aquellos economistas reconocidos como pioneros del pensamiento poskeynesiano como Khan, Sraffa y Robinson; incluso, esta última consideró que el hecho de que la educación económica de

Kalecki estuviera libre de los dogmas neoclásicos, le conferiría un mayor poder a sus teorías frente a las de Keynes.

Los desarrollos teóricos más importantes de Kalecki, y que son retomados por la teoría poskeynesiana, versan principalmente sobre el ciclo económico y los efectos de la demanda efectiva sobre éste, los determinantes de la inversión y los beneficios, la distribución del ingreso y desarrollo económico, la formación de los precios, política fiscal, por citar lo más general.

Disintiendo de la corriente dominante, las teorías de Kalecki trabajan rechazando la existencia de rendimientos marginales decrecientes y la competencia perfecta; por el contrario, las empresas se hacen de poder monopolístico, lo que les permite fijar los precios. Asimismo, Kalecki rechaza el postulado neoclásico que indica que siendo los salarios flexibles, el nivel de empleo aumentaría; de igual manera, rebate el principio sobre la igualdad entre ingreso y ahorro de la escuela neoclásica.

Sus desarrollos teóricos se valen, además, de supuestos que son más cercanos a la realidad, como la diferenciación entre sectores en la economía: capitalistas y trabajadores, los primeros tienen como ingreso los beneficios y los segundos únicamente salarios, además de que estos no ahorran.

Valiéndose de estas herramientas, Kalecki desarrolla su ecuación de los beneficios que, a grandes rasgos indica que, los beneficios son resultado del gasto y la inversión que realiza en su conjunto la clase capitalista o propietaria de los medios de producción.

De la teoría anterior, se desarrolla la frase más célebre de Kalecki: *“los trabajadores gastan lo que ganan y los capitalistas ganan lo que gastan”*.

Esta frase, además de revelar que el nivel de las ganancias está determinado por el consumo y la inversión de los capitalistas, a nivel macro da pie a la teoría de los ciclos económicos y la demanda efectiva pues revela que, la demanda efectiva que resulte de un mayor gasto de los capitalistas, trae consigo un círculo virtuoso de mayor empleo y también mayor nivel de

ganancias y por tanto, un mayor nivel de producto: “... *profit margins and the degree of monopoly would have to be flexible downward when labor unemployment arises, whereas real wages would need to rise in order for increases in consumption to expand (and sustain) demand*” (“...el margen de ganancias y el grado de monopolio tendrían que ser flexibles a la baja cuando el desempleo se eleva, mientras que los salarios reales necesitarían elevarse para que el consumo se expandiera (y sostenga) la demanda”) (López, 2002, p. 611), lo anterior deriva en conjeturas de política económica radicalmente diferentes de las planteadas por el *mainstream*.

La obra de Kalecki, respecto a los temas anteriores, revela la importancia de la inversión y sus determinantes en el ciclo económico.

Resulta obvio decir que la obra de Kalecki es mucho más extensa de lo que aquí se expone, cada uno de los temas resulta mucho más profundo que lo expuesto en este trabajo, por lo que es recomendable acudir a la obra de Kalecki para conocer más.

### **1.3.2 Richard Ferdinand Kahn (1905-1989)**

Richard Kahn nació en Londres el 10 de agosto de 1905 y murió en Cambridge el 6 de junio de 1989 como resultado de varios meses de enfermedad. Richard, quien provenía de una familia judía, fue educado en la escuela St. Paul, en Londres, para posteriormente ingresar a la Universidad King en Cambridge, de donde se graduó en 1927 estudiando matemáticas y física. Posteriormente consiguió una beca que lo llevó a estudiar economía con Arthur Pigou, Keynes, Gerald Shove, Dennis Robertson e incluso Piero Sraffa<sup>12</sup>. Fue miembro del cuerpo docente de la Universidad King en Cambridge desde 1951 y CBE<sup>13</sup> en 1946, así como Baron Kahn en 1965.

No sería ningún error el decir que fue Kahn el iniciador de “*the circus*” y el pupilo más cercano a Keynes, incluso un contribuidor importante para la *Teoría General*...

---

<sup>12</sup> Su tesis *Economía del Corto Plazo* (1929) fue motivada por Shove y Sraffa e influenciaría fuertemente el pensamiento de Keynes.

<sup>13</sup> Commander of the British Empire, Condecoración del Imperio Británico

Desarrolló investigaciones sobre el equilibrio de las empresas en el corto plazo, que hacían referencia a las imperfecciones del mercado, la manera en que el producto se distribuye entre las empresas y la subutilización de la capacidad productiva.

En 1930, mientras analizaba trabajos de Keynes y Henderson, Kahn señaló por primera vez el principio del multiplicador<sup>14</sup>, que se traduce como la relación entre el aumento en una variable exógena de gasto y el aumento en el producto, que trae consigo por consiguiente un aumento en el empleo.<sup>15</sup>

El multiplicador de Kahn sería retomado por Keynes en la *Teoría General...* haciendo referencia a la inversión y al ingreso nacional, en vez de al empleo.

Paralelamente a su trabajo con el multiplicador, Kahn comenzó a presidir las reuniones de “*the circus*” que originalmente discutían sobre “*El Tratado sobre el Dinero*” y posteriormente sobre los borradores e ideas principales en la *Teoría General...*

Las aportaciones teóricas de Kahn versan también sobre el concepto de elasticidad en la sustitución entre los factores de la producción, como herramienta en la teoría de la distribución del ingreso, así como también en la línea de la Economía del Bienestar gracias a sus ideas sobre “el producto ideal” y los términos de intercambio, además de que ahondó en cuestiones tratadas en la *Teoría General...* como la preferencia por la liquidez. Asimismo, en 1960 escribió el “*Memorandum of Evidence*” que serviría en el Comité Radcliffe que trabajaba en la creación de un Sistema Monetario.

Pasinetti (2007) encuentra tres grandes contribuciones de Kahn a la teoría económica heterodoxa: en primer lugar en el campo de la teoría monetaria gracias a sus aportaciones en lo que respecta a la preferencia por la liquidez y su memorándum, en segundo término al

---

<sup>14</sup> Kahn presentó su análisis del principio del multiplicador en el artículo “The Relation of Home Investment to Unemployment” publicado por el *Economic Journal* vol.31, en 1931.

<sup>15</sup> Las conclusiones que se desprendían del artículo de Kahn y su multiplicador eran innovadoras para la política económica ya que hasta entonces se había creído, gracias a la teoría ortodoxa, que un aumento en el gasto del gobierno simplemente redistribuiría la composición del empleo, entre el sector público y el privado, sin tener un impacto en el producto final. El llamado *crowding out*.

considerar inevitable las presiones inflacionarias en las economías industrializadas, a menos de que se lleven a cabo cambios institucionales que a su consideración deben ser introducidos en el proceso de negociación salarial; y por último sus contribuciones a la teoría poskeynesiana en lo que se refiere a las teorías del capital, del desarrollo y de la distribución del ingreso.

Sin lugar a dudas, Kahn fue piedra angular en la construcción de la teoría poskeynesiana al alentar las discusiones de “*the circus*” que, cabe mencionar después de la muerte de Keynes y de la guerra fue conocido en Cambridge como el “Seminario Secreto” o “El Grupo de los martes” (*The “Secret Seminar”* y el “*Tuesday Group*” respectivamente)<sup>16</sup>, así como por las aportaciones teóricas mencionadas anteriormente. Es correcto incluso decir que Kahn fue parte esencial de la teoría keynesiana misma, ya que sus ideas contribuyeron ampliamente al desarrollo de las que Keynes plasmó en la *Teoría General...*<sup>17</sup> y su papel dentro de “el circo” contribuyó al llevar las ideas de Keynes al grupo y hacer saber a Keynes los comentarios sobre ellas.

### **1.3.3 Joan Violet Robinson (1903-1983)**

Las aportaciones femeninas a la teoría económica no suelen ser tan numerosas ni enaltecidas como las masculinas y justamente Joan Robinson es de las pocas mujeres economistas que son reconocidas y cuyas aportaciones son incuestionables.

Joan Maurice (cambio su apellido al contraer matrimonio con el también economista poskeynesiano Austin Robinson) nació en Camberley, Surrey en Inglaterra el 31 de octubre de 1903 y murió en Cambridge el 5 de agosto de 1983 víctima de una apoplejía. Joan asistió a St. Paul’s Girls’ School en Londres y en 1922 ingresó a la Universidad de Cambridge para estudiar Economía. Al graduarse en 1925, se casó con Austin Robinson, con quien tuvo dos hijas, y viajaron juntos a India donde él desempeñaba su trabajo. A su regreso a Cambridge, dos años después, Joan comenzó a desempeñarse como miembro de la facultad, aunque su ascenso fue

---

<sup>16</sup> Es importante hacer saber que las reuniones de dichos grupos se caracterizaron siempre por ser más bien selectivas con sus miembros.

<sup>17</sup> Keynes agradece la contribución de Kahn tanto en la *Teoría General...* como en el *Tratado sobre el Dinero*.

lento, pues sólo hasta el retiro de su esposo en 1965 pudo convertirse en profesora de tiempo completo. En 1970 se convirtió en la primera mujer miembro del *Honorary Fellow King's College*. Se retiró en 1971.

Joan Robinson se caracteriza dentro del grupo de “*the circus*” por ser una férrea defensora de la *Teoría General...* y las ideas centrales de Keynes, basta recordar que fue precisamente ella quien acuñó el término de “keynesianismo bastardo” para referirse singularmente a los partidarios del modelo IS-LM; lo anterior resulta de particular notoriedad si tomamos en cuenta que en la época en la que ella estudió economía en Cambridge las figuras centrales eran Marshall y Pigou, por lo que es correcto decir que sus raíces en la teoría económica fueron meramente clásicas. El acercamiento a Keynes propició su entrada a la teoría económica heterodoxa.

Las más importantes obras de Robinson son precisamente un reflejo de su pensamiento heterodoxo. En 1933 publicó *La Economía de la Competencia Imperfecta*<sup>18</sup> que significó la incorporación de aportaciones teóricas a la microeconomía de corte heterodoxo, ya que en dicha obra se abandonan principios básicos de la microeconomía neoclásica, especialmente la exposición de Marshall sobre la competencia perfecta, que es mostrada en la obra de Robinson como un caso especial en una economía donde el caso que predomina es el monopolio.

Su segunda mayor contribución a la teoría económica es su libro *La Acumulación del Capital* (1956); proceso básico en el sistema de producción capitalista, de acuerdo a ella, donde Robinson busca conocer las condiciones que propician el crecimiento económico de manera estable y en el largo plazo y sus efectos, tanto en el producto, como en la distribución. En este libro la autora se vale como herramienta metodológica de la construcción de un sistema con dos sectores dinámicos que interactúan.

En adición a sus trabajos cumbre Robinson escribió numerosos artículos, así como libros que tenían como objetivo principal ayudar a propagar y esclarecer el pensamiento de Keynes en la

---

<sup>18</sup> Junto con *Teoría de la Competencia Monopólica* (1933) de E. Chamberlin, el libro de Robinson muestra la disidencia que se formaba hacia la teoría económica hasta entonces estudiada.

*Teoría General...*, muestra de ello son “Introducción a la Teoría del Empleo” (1937) y “Ensayos sobre la Teoría del Empleo”. De manera particular Robinson contribuyó a esclarecer el proceso (clásico de la economía keynesiana) mediante el cual el nivel de inversión determina el nivel de ahorro.

Robinson fue una economista que no se limitó a sólo un campo del conocimiento económico, resulta interesante saber que a diferencia de otros miembros de la corriente poskeynesiana, dedicó parte de su trabajo a ahondar en la teoría marxista, así como también a pronunciarse a favor de las economías subdesarrolladas. Profundizó y esclareció, también, conceptos que Keynes planteó como “los espíritus animales”, que hacen referencia al comportamiento humano y los factores que afectan su toma de decisiones, así como también, la distinción entre el tiempo “lógico” y el “histórico”.

Lo anterior resulta notable pues, a pesar de que con su teoría sobre la competencia imperfecta ya gozaba de éxito propio, optó por diversificar sus líneas temáticas y contribuir a la divulgación de la teoría de Keynes.

En la comunidad económica se considera que Robinson debió haber ganado un Premio Nobel y se cree que no lo recibió debido a sus comentarios sobre la situación política de China.

#### **1.3.4 Nicholas Kaldor (1908-1986)**

Nicholas Kaldor nació el 12 de mayo de 1908 en Budapest, Hungría y murió el 30 de septiembre de 1986 en Cambridge. En 1925 asistió a la Universidad de Berlín, para posteriormente trasladarse a Inglaterra y convertirse en estudiante de la Escuela de Economía de Londres (*London School of Economics*), donde se graduó como primero de su clase en 1930. En 1932, en esa misma universidad, inició su carrera como miembro del profesorado. En 1949, durante la post-guerra se unió a la Universidad de Cambridge en el área de economía, para retirarse en 1975. Se casó con Clarissa Goldschmidt en 1934, con quien tuvo 4 hijas.

Kaldor destaca como uno de los más prominentes economistas de Cambridge. Sus labores profesionales lo llevaron a asesorar en materia de políticas impositivas, fiscales y monetarias,

así como de desarrollo económico a los gobiernos de India, Turquía, Irán, Ghana, México, Venezuela, entre otros, así como también distintas instituciones, como la Comisión Económica de Europa y la Comisión Económica para América Latina. Pero fue la labor que prestó al gobierno inglés como asesor de 1964 a 1968 y de 1974 a 1976, lo que le valió ser nombrado Baron Kaldor de Newnham en la Ciudad de Cambridge en 1974.

Al igual que los otros autores expuestos, Kaldor desarrolló, inicialmente, su pensamiento económico con bases ortodoxas, particularmente bajo la teoría marginalista, dado que, en la Escuela de Economía de Londres (London School of Economics) fue influenciado por Lionel Robbins<sup>19</sup>, Friedrich von Hayek<sup>20</sup> y Allyn Young. Bajo este enfoque desarrolló trabajos que versan en los temas de competencia monopolística e imperfecta; incluso hizo aportaciones y nombro el “teorema de la telaraña”<sup>21</sup>. En el campo de la economía del bienestar desarrollo la prueba de compensación (“*Kaldor’s Compensation Test*”)<sup>22</sup>. Hasta este punto los trabajos de Kaldor se desenvuelven bajo los supuestos de la ortodoxia.

Cuando Kaldor tenía 28 años, la *Teoría General...* fue publicada, este hecho produjo un cambio radical en su ideología económica y en el desarrollo de sus trabajos que comenzaron a atender problemas macroeconómicos. El desarrollo de los trabajos de Kaldor dentro de la corriente keynesiana, puede verse reflejado en su mayor contribución a la teoría de desarrollo económico que se centra, a su vez, principalmente en la teoría de la distribución del ingreso, a partir de la elaboración de modelos de crecimiento.

Kaldor retoma el concepto keynesiano de propensión al ahorro para desarrollar una teoría que muestra cómo las diferencias en los niveles que existen entre las propensiones a ahorrar de los perceptores de sueldos y los perceptores de ganancias influyen en las ganancias y

---

<sup>19</sup> A quien se le atribuye principalmente la inserción del principio de la escasez en economía, principio debatido por la corriente poskeynesiana.

<sup>20</sup> Representante de la escuela austriaca/marginalista.

<sup>21</sup> El teorema de la telaraña es una herramienta microeconómica que explica la formación de precios de productos cuya oferta se establece en función del precio de mercado observado en el periodo  $t-1$ .

<sup>22</sup> Se relaciona directamente con la eficiencia en el sentido de Pareto, y en ella se busca compensar a los “perdedores” por la pérdida de bienestar, a partir de que los “ganadores” valoran tanto su ganancia que están dispuestos a pagar por ella.

consecuentemente en la inversión, lo que finalmente se refleja en los niveles del ingreso nacional.

Kaldor también hace una importante aportación al cambiar el círculo de causación ricardiano.

### **1.3.5 Piero Sraffa (1898-1983)**

El análisis de las aportaciones de Piero Sraffa resulta de particular interés debido a que se le ha llegado a distinguir como creador de una corriente de pensamiento dentro de la misma escuela poskeynesiana.

Se habla de Sraffa como un economista que si bien, se vio influenciado por Keynes y su obra, construyó un marco teórico completamente aparte debido a sus intereses particulares y su influencia marxista.

Piero Sraffa nació en Turín, Italia el 5 de agosto de 1898 y murió el 3 de septiembre de 1983 en Cambridge, Inglaterra. La educación de Sraffa en Italia, se dio siempre en escuelas de renombre lo cual le dio la oportunidad de conocer a personajes de notoriedad.<sup>23</sup> Se graduó de la Universidad de Turín en 1920 con su obra “La inflación monetaria en Italia durante y después de la Guerra”, bajo la supervisión de Luigi Einaudi<sup>24</sup>. En 1923, y gracias al reconocimiento que su trabajo de tesis le trajo, Sraffa comenzó a impartir cátedra sobre Política Económica en la Universidad de Perugia y posteriormente en la Universidad de Cagliari en 1926, aunque claro está, que sus aportaciones más importantes las realizó en la Universidad de Cambridge a donde llegó con un puesto como profesor en 1927 gracias a la intervención de Keynes, que había leído su trabajo sobre la inflación en Italia.

La llegada a Cambridge de Sraffa se dio bajo circunstancias particulares, ya que al terminar sus estudios en Italia viajó como estudiante a la *London School of Economics* y en una visita a Cambridge conoció a Keynes quien lo comisionó a escribir un artículo sobre los mercados

---

<sup>23</sup> Sraffa fue amigo cercano de Antonio Gramsci, fundador del Partido Comunista Italiano (incluso fue él quien le proporcionó el material para que Gramsci realizará su obra Cuadernos de la cárcel), a quien conoció gracias a Umberto Cosmo, famoso crítico literario italiano conocido por su ideología socialista (influencia directa de Sraffa).

<sup>24</sup> Luigi Einaudi, economista italiano, fue el segundo presidente de la República de Italia.

financieros italianos y la crisis bancaria. El artículo se publicó tanto en inglés, en *The Economic Journal*, como en italiano en el *Manchester Guardian Commercial*. La publicación de dicho artículo en Italia trajo para Sraffa serias presiones por parte del régimen fascista encabezado por Mussolini, lo que eventualmente condujo a su migración a la Universidad de Cambridge.

Si bien, los trabajos cumbre de Sraffa son, primeramente, la edición de los trabajos y obras de David Ricardo, (*Works and Correspondence of David Ricardo*), que le costó varios años de trabajo, y su obra *Producción de mercancías por medio de mercancías*, (*Production of Commodities by means of commodities: prelude to a critique of economic theory*), desarrollados en Cambridge, desde el inicio de su carrera profesional en Italia había publicado artículos que le valdrían reconocimiento como economista a nivel internacional.

Los trabajos publicados cuando él todavía residía en Italia versaron sobre críticas a la economía ortodoxa. El artículo que más reconocimiento recibió, “Sulle relazioni fra costo e quantità prodotta”<sup>25</sup>, se centró en una crítica a los rendimientos a escala dentro de la teoría Marshalliana, así como también sobre la debilidad del modelo de competencia perfecta.

En la edición de los trabajos de Ricardo, que Sraffa comenzó a principios de 1930 y le llevó más de 20 años terminar, además de que se publicó hasta 1953<sup>26</sup>; Sraffa no sólo recolectó todos los escritos de Ricardo, desde correspondencia, publicaciones, extractos de discusiones por escrito, e incluso aspectos biográficos; sino que además abrió la puerta para nuevas interpretaciones de los fundamentos de la teoría económica clásica y dio pie a un nuevo entendimiento de la historia del pensamiento económico.

En 1960 Sraffa vio publicada su obra *Producción de mercancías por medio de mercancías*, que le llevó más de 30 años terminar (llegó a trabajar simultáneamente en la edición del libro sobre las obras de David Ricardo y en éste). En él Sraffa tenía la intención de regresar a las “raíces”

---

<sup>25</sup> Este artículo apareció en *Annali di Economia*, Vol. II, pp. 277-328. Su traducción significa “Sobre las relaciones entre Costo y Cantidad Producida”.

<sup>26</sup> El tiempo tan prolongado que le tomó a Sraffa terminar esta tarea se debió en parte al trabajo de recolectar escritos que eran encontrados incluso en diferentes países.

de la teoría económica (aquella de Adam Smith y David Ricardo) a manera de criticar y abandonar lo que él consideraba un análisis irreal de la economía, el análisis marginalista.

El nombre del libro obedece a que dentro de su proposición Sraffa considera al proceso de producción como circular donde las mercancías aparecen tanto como medios de producción como productos de consumo final.

En esta obra, Sraffa analiza a través de la construcción de un sistema económico completo, puntos tales como el problema de la distribución del ingreso ligado a la formación de precios. Sobre este tema, Sraffa busca las relaciones entre las variaciones de las variables distributivas y de los precios, indicando que los rendimientos decrecientes obedecen a cambios en las proporciones de los factores de la producción, mientras que cambios en el tamaño de la industria significan rendimientos crecientes.

Se debe resaltar que como herramienta teórica en este libro Sraffa construye una mercancía estándar cuyo valor es invariable, la “mercancía numerario” (aquella en la cual los precios de todos los demás bienes pueden ser expresados), este hecho sin duda alguna es resultado directo de la influencia que el trabajo de Ricardo causó sobre Sraffa.

La obra representa una gran aportación dado que Sraffa construye un modelo completo que al involucrar un patrón de producción, la determinación de la tasa de beneficios, la formación de precios independiente del beneficio, el sistema de precios, la existencia de una mercancía de valor invariable e incluso funciones de producción, responde a las interrogantes económicas de manera completa y lo más importante, por ser el punto de Sraffa, independiente a las hipótesis marginalistas.

La obra de Sraffa por discutir cuestiones ligadas al valor y a la mercancía, indiscutiblemente remite al debate iniciado con Marx sobre la transformación de valores a precios.

Así la obra de Sraffa demuestra su inquietud permanente por retornar y rescatar los fundamentos y análisis básicos de los economistas clásicos, por lo que resulta indiscutible la influencia que

las obras de David Ricardo y su trabajo sobre ellas ejercieron en *Producción de mercancías por medio de mercancías*. De hecho, y en línea con lo anterior esta obra demuestra el interés de Sraffa en construir una crítica bien fundamentada<sup>27</sup> al análisis marginalista.

Es indiscutible el gran valor que las obras de Sraffa incorporaron al desarrollo de la ciencia económica al punto tal que se habla de los Sraffianos como una corriente dentro de la misma escuela poskeynesiana que, siguiendo las aportaciones de Sraffa en *Producción de mercancías por medio de mercancías* se interesa sobre todo en aspectos teóricos relacionados con precios relativos, sistemas de producción, etc. Asimismo, y en el ámbito de la historia del pensamiento económico se habla de él como re-descubridor de los clásicos y re-interpretador de sus aportaciones.

En lo que respecta a su relación con los autores poskeynesianos, particularmente los mencionados con anterioridad, se debe mencionar que aunque Sraffa se encontraba en Cambridge durante la publicación de la *Teoría General...* y convivía con los miembros de del grupo de “*the circus*”, en ninguno de los escritos analizados para el desarrollo del presente trabajo se habla de discusiones particulares que Sraffa tuviera con “*the circus*” a diferencia de los otros integrantes del grupo. En su lugar se describe que Sraffa se reunía con un grupo nombrado “*cafeteria group*” integrado por Frank Ramsey, filósofo y matemático, y Ludwig Wittgenstein, reconocido filósofo, que al igual que “*the circus*” discutía y analizaba aspectos teóricos de economía e igualmente criticaba los trabajos de Keynes.

Sraffa al igual que los miembros antes citados de “*the circus*”, recibió y analizó los primeros manuscritos de la *Teoría General...*

---

<sup>27</sup> A lo largo de esta obra las proposiciones teóricas son complementadas y apoyadas en desarrollos matemáticos que Sraffa incorporó y para lo cual se valió de la ayuda de notables matemáticos como Abram Besicovitch.

## **2. Estructura teórica de la Economía Poskeynesiana y Diferencias Básicas con el *mainstream***

*“La dificultad reside no en las ideas nuevas, sino en rehuir las viejas que entran rondando hasta el último pliegue del entendimiento de quienes se han educado en ellas, como la mayoría de nosotros.”*

*J.M. Keynes*

La escuela económica poskeynesiana es considerada como un cuerpo teórico dentro del grupo de escuelas de pensamiento económico heterodoxo. En concordancia con lo anterior, las ideas, conceptos, creencias, argumentos, métodos, elementos, hipótesis y características del pensamiento poskeynesiano muestran su disconformidad con el cuerpo teórico del *mainstream* económico, la economía neoclásica. En otras palabras, disiente esencial y sustancialmente de la ortodoxia imperante en la economía.

El presente apartado tiene como objetivo exponer los fundamentos teóricos que marcan una frontera bien definida entre la teoría neoclásica y la escuela poskeynesiana; de manera tal que el contraste realizado permita diferenciar a una de la otra y posteriormente dar forma a los elementos esenciales y fundamentos de la teoría poskeynesiana.

Habiendo enunciado lo anterior, es conveniente advertir que el objetivo del presente apartado no es desarrollar de manera exhaustiva o con detenimiento los postulados neoclásicos, sino exponerlos de manera tal que sus elementos esenciales puedan ser útiles para el contraste y exposición de los elementos teóricos poskeynesianos. Asimismo, no se hará un detenimiento cuidadoso en ciertos fundamentos poskeynesianos e incluso algunos se dejaron de lado, debido a que en capítulos siguientes se ahonda en los temas. El ejercicio que se llevará a cabo en el presente apartado pretende resaltar las aportaciones con mayor relevancia para objetivos didácticos. En consecuencia con lo anterior, al finalizar el presente apartado se tendrá un bosquejo que cumplirá con dar forma al cuerpo teórico de la economía poskeynesiana.

Se debe precisar, además, que aunque la teoría poskeynesiana no constituye un cuerpo teórico homogéneo debido a las divergencias en fundamentos y a los distintos grados de consenso entre sus representantes, sí es posible citar bases concretas bajo las que descansan sus hipótesis de trabajo y que la diferencian radicalmente del pensamiento dominante de la escuela neoclásica; por lo que resultaría restrictivo e ilógico descartar sus aportaciones por su característica heterogeneidad.

Para comenzar a contrastar los cuerpos teóricos, tanto neoclásico, como poskeynesiano, hay que pensar qué fue aquello que, precisamente, provocó el surgimiento del pensamiento poskeynesiano. Como se explicó en el capítulo anterior, existió un notable descontento, particularmente en Cambridge, por los planteamientos que el surgimiento de la síntesis keynesiana-neoclásica y el modelo IS-LM trajeron consigo respecto a las aportaciones keynesianas. El meollo de la cuestión era, precisamente, aquello que refería Joan Robinson, estas aportaciones en vez de dar un nuevo sentido a la economía y acabar con los dogmas neoclásicos, que era el objetivo de Keynes al escribir su *Teoría General...*, permitían el regreso a escena de las “viejas doctrinas”.

La abstracción tan general de los fundamentos que Keynes concretó en su *Teoría General...* en un simple modelo de cuatro ecuaciones fundamentales dejaba de fuera su más importante aportación teórica, aquella que lo separaba de los economistas neoclásicos, así como también las consecuencias de esta sobre los dogmas del *mainstream*. Se trata de la demanda efectiva.

- La economía de reproducción vs. la escasez y la asignación

El desarrollo de las teorías neoclásicas descansan en el supuesto de la escasez de recursos que consecuentemente lleva a una jerarquización, lo que podría hacer ver a la ciencia económica como sombría, puesto que plantea, de inicio, el sufrimiento por la escasez de recursos, la frugalidad y el egoísmo para un mejor desarrollo, y la competencia férrea para el posicionamiento.

Desde que un estudiante se comienza a interesar por la ciencia económica se topa con conceptos como los anteriores y lo más probable es que lea una definición de lo qué es la economía como la siguiente:

*“El economista estudia la distribución de los medios que son escasos. Se interesa en la forma en que los diversos grados de escasez de los diferentes bienes originan distintos coeficientes de valuación entre ellos, y en la forma en que los cambios en las condiciones de escasez afectan a esos coeficientes, ya provengan de modificaciones de los fines o de los medios, de la demanda o de la oferta. La economía es la ciencia que estudia la conducta humana como una relación entre fines y medios limitados que tienen diversa aplicación.” (Robbins, 1951, p.39)*

Con base en el supuesto de recursos escasos, considerado *a priori* como cierto, la economía neoclásica desarrolla importantes principios teóricos que la identifican; tal es el caso de la frontera de posibilidades de producción, el pleno empleo de recursos y capacidad a pleno uso, el coste de oportunidad, por citar algunos. Este supuesto tan importante se relaciona con la idea de concebir a la oferta como la restricción por excelencia para el desarrollo de la economía, olvidando el papel de la demanda.

La economía poskeynesiana, (y en sí las corrientes heterodoxas), por el contrario, trabajan con la suposición de que el funcionamiento real de la economía no garantiza nunca el pleno y/o permanente empleo, ni de la capacidad productiva, ni de los recursos, por lo que la óptima asignación ni siquiera es un tema. A su vez la economía se encuentra siempre en constante evolución por lo que las posibilidades de producción y reproducción del sistema no se encuentran limitadas salvo por la cuestión siguiente.

- La demanda efectiva: la importancia del lado de la demanda.

La economía poskeynesiana encuentra, en el principio de la demanda efectiva, la posibilidad de restricciones al sistema económico debido a su papel necesario en la determinación de los niveles de empleo y producción.

El eje central de la teoría desarrollada por Keynes es el principio de la demanda efectiva y a su vez, los economistas poskeynesianos retoman dicho principio como un elemento esencial e imprescindible para su análisis particular de la realidad económica.

De acuerdo con el prólogo de Joan Robinson en Eichner (ed.) (1984):

*“Cuando Keynes escribió la Teoría General lo que según él le diferenciaba de la escuela de la que pugnaba por escapar, era el reconocimiento del problema de la demanda efectiva, ignorado por aquélla. Esta era la razón de que Keynes situase en una sola categoría a todos los economistas desde Ricardo a Pigou...”*

La importancia del principio de la demanda efectiva queda evidenciado por Robinson en el párrafo anterior. Para Keynes y los poskeynesianos, dicho principio es piedra angular de su conjunto teórico, pues, permite analizar a la ciencia económica desde una perspectiva relegada a segundo plano hasta entonces: la demanda como directriz de la producción.<sup>28</sup>

El sistema de reproducción económica actual, el capitalismo, se basa en el intercambio<sup>29</sup> de mercancías, con el dinero como intermediario. Su continuidad, como modo de reproducción, depende de que dichas mercancías encuentren un mercado. Si, en determinado momento y por ciertas circunstancias, la venta de productos no se lleva a cabo en los niveles que se tenían previstos (las mercancías no encuentran salida en el mercado), el empresario no podrá recuperar su inversión, ni obtener ganancias, por lo que se verá en la necesidad de disminuir sus niveles de producción y contar con capacidad productiva ociosa.

Entonces, de lo anterior se puede intuir, como primer acercamiento, que los niveles de producción se ajustan a los niveles de demanda: *“La economía es dirigida por la demanda, y no*

---

<sup>28</sup> Cabe señalar que, a pesar de la importancia del principio de demanda efectiva, en la actualidad, dicho principio ha quedado “resumido” un simple mecanismo de ajuste entre la oferta y la demanda y a un muy resumido concepto que indica la cantidad que realmente se demanda.

<sup>29</sup> Keynes distingue entre una economía de intercambio y una economía monetaria (“a real exchange economy and a monetary economy”), siendo diferenciadas exclusivamente por la utilización del dinero como medio para la realización de los intercambios, que es el caso de la economía monetaria, en la que el uso de este instrumento afecta las decisiones y por lo tanto influye en las variables económicas. Mientras que la economía de intercambio es aquella analizada por los neoclásicos donde el dinero es simplemente un instrumento cuyos efectos son transitorios y neutrales. Ver Davidson (1994), Capítulo 2.

*por las restricciones que dependen de la oferta y de las dotaciones existentes*". (Lavoie, 2004, p.22)

Y al hablar de niveles de producción, entonces, también es posible concluir que el mecanismo de ajuste actúa vía cantidades físicas y no precios, es decir, frente a oscilaciones en los niveles de demanda, cualquier productor actuará produciendo una cantidad menor de productos, o lo que es más factible, modificando sus inventarios. El ajuste, entonces, lo realizan los factores de la demanda y no los de la oferta. El que la demanda sea la que gobierne a la oferta resulta un postulado contrario a lo sostenido por la corriente neoclásica.

Pero para Pasinetti (2007) el principio de la demanda efectiva es más profundo:

*"If it were simply so, then such a quantity-adjustment mechanism, could quite easily be inserted into a scheme of demand and supply functions of a suitably adapted Walrasian macroeconomic model..."* ("Si fuera simplemente así, entonces dicho mecanismo de ajuste vía cantidades, podría ser insertado fácilmente en un esquema de funciones de demanda y oferta de algún modelo macroeconómico Walrasiano...") (Pasinetti, 2007, p.14). De acuerdo con él, se debe hacer una distinción entre el "punto de demanda efectiva" y "el principio de demanda efectiva". Siendo el primero simplemente la intersección de la función de demanda agregada y la función de oferta agregada y el principio un postulado tan profundo que moldea el sistema económico.

En este punto, se debe señalar que el hecho de que la escuela poskeynesiana haga énfasis en el lado de la demanda, no quiere decir que ignore o menosprecie las cuestiones de la oferta y sus implicaciones en el sistema económico; simplemente considera que la producción es resultado del comportamiento de la demanda efectiva.

De lo que no cabe duda, es de que el principio de la demanda efectiva es piedra angular del desarrollo de la teoría poskeynesiana, además de que es precisamente este principio lo que diferencia a esta escuela de otros pensamientos heterodoxos que no otorgan el mismo nivel de importancia a las implicaciones que los niveles de demanda tienen en el sistema económico, como lo hacen los economistas poskeynesianos.

- La incertidumbre fundamental vs. la certitud de lo probabilístico.

Si continuáramos con nuestro ejemplo en el que las mercancías no encuentran salida en el mercado y, por lo tanto, el productor debe disminuir sus niveles de producción, nos encontraríamos con otro elemento teórico que enfrenta a la economía neoclásica con los elementos esenciales del poskeynesianismo: la incertidumbre como un elemento fundamental.

En el caso que ejemplifica el principio de la demanda efectiva, el productor lleva a cabo cierto nivel de producción debido a que tiene determinadas expectativas sobre el futuro. En el momento en que decide iniciar un proceso productivo debe resolver su monto de inversión intuyendo la cantidad que cree venderá en el mercado.

El punto clave radica en que todo ello lo resuelve con base en esperanzas, en expectativas. En realidad el productor se desenvuelve en un escenario de incertidumbre, pues es incapaz de prever el futuro con certitud y, por tanto, no tiene seguridad alguna de que sus previsiones se cumplirán.

La incertidumbre resulta, entonces, un elemento imprescindible para la economía poskeynesiana: *“Este es el punto de despegue de la teoría postkeynesiana. El reconocimiento de la idea de incertidumbre pone en tela de juicio el tradicional concepto de equilibrio”* (Robinson en Eichner, A. S., (ed.), (1984), p.11).

En cambio, dentro del mundo que la teoría neoclásica retrata, la incertidumbre respecto al futuro es manejable vía la probabilidad matemática, por lo que no es ni siquiera un elemento que merezca mayor atención. Como consecuencia de lo anterior, los costos, las ganancias, el monto de inversión y de ahorro, pueden ser “correctamente” calculados con base en alguna distribución probabilística. Este hecho, finalmente, elimina la posibilidad de error y provoca que el “agente

económico” pueda actuar como si tuviera conocimiento perfecto de lo que sucederá en el mercado.<sup>30</sup>

Los poskeynesianos, por su parte, conciben la realidad como un proceso cambiante en el que ninguna distribución probabilística, modelo econométrico o aportación matemática, puede acercarnos de manera fehaciente al futuro incierto. E incluso sí fuera así, la desigualdad en cuanto a acceso a la información y la individualidad que da pie a diferentes interpretaciones del momento que se vive, traen consigo diferentes expectativas y formas de actuar: *“In a world where uncertainty and surprises are unavoidable, expectations have an unavoible and significant effect on economic outcomes.”* (*“En un mundo en el que la incertidumbre y las sorpresas son inevitables, las expectativas tienen un efecto inevitable y significativo en el resultado de la economía.”*) (Davidson, en Bell y Kristol (eds.), 1981, p. 159).

De acuerdo con el mismo Davidson (1981) (ibid.), la diferencia es sencilla: *“By recognizing this obvious fact of life, the Post Keynesians aim, when discussing future events, to be approximately right; whereas the neoclassical economists, in aiming to be precise, end up being precisely wrong.”* (*“Reconociendo este hecho obvio de la vida, los Post Keynesianos buscan, que en la discusión de eventos futuros estén aproximadamente en lo correcto, mientras que los economistas neoclásicos, en la búsqueda de ser precisos, terminan estando precisamente en lo incorrecto.”*)

- El tiempo histórico de lo dinámico vs. la ausencia de tiempo de lo estático

Ya en el apartado anterior veíamos que la teoría poskeynesiana concibe la realidad como un proceso cambiante, donde la evolución y la manera en que las decisiones se desarrollan en el tiempo influyen en el desarrollo de la economía; se afirma entonces que, el tiempo es dinámico, es decir, las decisiones y resultados de un período son resultado directo de la toma de decisiones

---

<sup>30</sup> Por ejemplo, la corriente neoclásica recurre hoy en día a la teoría de las expectativas racionales, dentro de la cual los agentes económicos pueden hacer predicciones sobre el comportamiento futuro de las variables económicas gracias a la información que tienen a su alcance, esto hace a los agentes capaces de formar expectativas en su mayoría acertadas sobre el futuro. Es decir, la respuesta del mercado puede ser moldeada y prevista.

de un período anterior; además de que a diferencia de los modelos de estática comparativa utilizados con frecuencia en el ámbito neoclásico en los que se analizan momentos distintos de una situación sin importar el camino que llevo a ellos, el tiempo dinámico hace referencia a un estado de constante cambio.

La perspectiva poskeynesiana del sistema económico es que este se encuentra en constante movimiento y se desenvuelve dentro de un contexto donde el pasado influye en el presente y en el futuro: “*Post-Keynesian theory, in contrast to other types of economic analysis, is concerned primarily with the depiction of an economic system expanding over time in the context of history.*” (“*La teoría poskeynesiana, en contraste con otros tipos de análisis económico, se ocupa principalmente de la representación de un sistema económico que se expande en el tiempo dentro de un contexto histórico.*”) (Eichner y Kregel, 1975, p.1294)

De esta manera, la teoría poskeynesiana rompe con el axioma neoclásico de ergodicidad en el sistema económico<sup>31</sup> y desata una discusión sobre los modelos estáticos frente a los dinámicos, o, siguiendo la dicotomía de Robinson, el tiempo histórico frente al tiempo lógico.

Los modelos económicos estáticos por sus características, son comúnmente utilizados con fines didácticos. En ellos se analizan las consecuencias de la modificación de algún parámetro que trae como resultado algún nuevo punto de equilibrio. En estos modelos subyace la idea de que el camino que nos lleva a un nuevo punto de equilibrio o intersección, puede ser, a su vez, recorrido en sentido contrario y de la misma manera, podemos conducirnos a un tercer nuevo punto en el cual la primera intersección no influye. Se habla entonces de tiempo lógico, en el que no se cuestiona el camino que se siguió para alcanzar un nuevo punto de equilibrio, sino simplemente se analiza la nueva intersección<sup>32</sup>.

Dado que los sistemas de equilibrio general son esencialmente estáticos, o inconscientes del factor tiempo, su interpretación es carente de un elemento fundamental: “*The most crucial*

---

<sup>31</sup> “Un proceso dependiente de la trayectoria es “no ergódico”: los sistemas que poseen esta propiedad no pueden librarse de las consecuencias de los acontecimientos pasados...” Citado por King (2009) p.189. Es decir, la ergodicidad se refiere a que el resultado final es independiente de las condiciones iniciales.

<sup>32</sup> La estática comparativa es el mejor ejemplo de estos modelos.

*limitation of general equilibrium models, however, is their inability to deal with the passage of calendar time.*” (“La limitación crucial de los modelos de equilibrio general, es su inhabilidad para tratar con el paso del tiempo.”) (Davidson, 1981, Op. Cit., p. 156)

Por su parte los modelos dinámicos, ponen especial atención a la evolución en el tiempo de las decisiones tomadas y las consecuencias que estas traen consigo. El tiempo histórico actúa entonces impidiendo la reversibilidad de las decisiones. Para los poskeynesianos este tipo de modelo se ajusta de una mejor manera a su entendimiento de la economía ya que parten del hecho de que al ser la economía un proceso histórico, las decisiones que afectan a sus variables como producción, consumo, ahorro, inversión, etc., son irreversibles.

- El realismo vs. la funcionalidad

Si la economía poskeynesiana insiste en el proceso histórico que siguen las decisiones económicas, entonces, podemos intuir que dicha escuela de pensamiento reclama también la existencia de realismo en sus teorías e hipótesis.

Con frecuencia se escucha hablar de que es precisamente el alejamiento, que la ciencia económica ha tenido, del mundo real, debido a sus supuestos, lo que ha provocado que esta sea percibida como una ciencia con deficiencias severas y graves limitantes. Y es que el *mainstream* de la economía ha desarrollado sus postulados teóricos a partir de hipótesis de trabajo que en su mayoría no son reflejo del mundo real en que nos desenvolvemos.<sup>33</sup>

Si las teorías son abstracciones de la realidad, entonces su propósito es obtener resultados que logren encajar en el mundo real. Siguiendo esta lógica, las hipótesis de trabajo deben ser abstracciones del mundo que nos rodea y a partir de ellas se debe llegar a una conclusión que pueda desenvolverse en el entorno existente; esa es la visión de las corrientes heterodoxas de pensamiento y de la teoría poskeynesiana.

---

<sup>33</sup> Siendo realmente simplista, en el ámbito neoclásico se pueden citar supuestos bajo los que la teoría se forma como: que el dinero cae de los helicópteros, existe el desempleo voluntario, la competencia es perfecta, los precios y salarios pueden ser flexibles a la baja, los mercados se vacían, no existe capacidad productiva ociosa, el gobierno es un mero arbitro en el mercado, entre otros.

Por el contrario, la economía neoclásica ha logrado convencer a un gran número de economistas de que la falta de realidad que rodea los principales supuestos de una teoría carece de importancia, refugiándose en la afirmación de que la funcionalidad e importancia de una hipótesis radica en que esta permita hacer predicciones, o explicar alguna consecuencia de un nuevo equilibrio, por ejemplo; más no que permita exponer el mundo que vemos y vivimos en nuestro cotidiano. Dentro de este instrumentalismo neoclásico, mientras el cuerpo de la teoría funcione y proporcione aproximaciones o predicciones económicas, no importa el realismo, o mejor dicho, la falta de él.

Vale la pena acotar dentro de este subtema la visión contrastante del sistema capitalista de la escuela poskeynesiana y del pensamiento neoclásico, ya que estudiamos la economía dentro de este sistema y las visiones de estas escuelas son contrastantes.

La economía poskeynesiana analiza y desarrolla su aparato teórico a partir del supuesto básico de que el sistema de reproducción económico actual, el capitalismo, se encuentra en permanente desequilibrio, pues en él confluyen fuerzas y variables que lo mantienen en constante tensión y lo hacen propenso a la inestabilidad. A su vez dicha inestabilidad, que es intrínseca, es resultado de la estructura y funcionalidad del sistema.

*“Post-Keynesians are thus ultimately concerned with the analysis of the economy in disequilibrium, but this presents methodological problems not encountered when the concerned is simply with what conditions would be consistent with the system being in a steady state of rest.” (“Así que los post-keynesianos se ocupan básicamente del análisis de la economía en desequilibrio, pero estos problemas metodológicos no se encuentran cuando la preocupación es simplemente qué condiciones serían consistentes con el sistema en un estado de reposo.”)*  
(Eichner y Kregel, 1975, p.1296)

En contraparte la visión del sistema capitalista que tiene la teoría neoclásica parte de un supuesto de equilibrio; incluso un “equilibrio general”, en el que las fuerzas actuantes son de

carácter “invisible” y donde el único conflicto surge como resultado de alguna posible perturbación externa.

Esta diferencia de enfoques sobre la esencia y la lógica del sistema económico, nos permiten percibir la diferencia radical de las esencias del poskeynesianismo y la corriente neoclásica; habiendo una marcada diferencia tanto en sus visiones del sistema de reproducción actual, como en el realismo o instrumentalismo del que se dota, no solo a sus hipótesis de trabajo sino a su cuerpo teórico per se.

- El ser social vs. el agente racional

De mano con el realismo que envuelve a los postulados poskeynesianos, se llega a una diferencia teórica que se encuentra en el centro del análisis del sistema económico, entre las escuelas heterodoxas (no solo la poskeynesiana) y la escuela neoclásica: el sujeto actuante dentro de la economía.

La teoría neoclásica estudia al individuo como un ser atomizado que toma decisiones individualmente, decisiones que no están afectadas por su entorno o su vida en sociedad; estudia un “agente económico”. Este hecho generaliza, en el más amplio sentido, al individuo; ya que en el análisis del funcionamiento de la economía, la escuela neoclásica estudia a un agente representativo, sin hacer distinción alguna en roles dentro del sistema, como consumidor o productor, o en clases sociales, o rasgos culturales, etc. Se estudia un solo tipo de “agente económico representativo” cuyo único objetivo es maximizar su función de utilidad que es afectada por las restricciones imperantes<sup>34</sup>.

Este individuo posee una racionalidad absoluta, como consecuencia de su acceso a información completa, en adición a su posibilidad de “matematizar y graficar” su realidad, de manera que el agente económico cuenta con una capacidad previsoras perfecta, pues es capaz de por ejemplo,

---

<sup>34</sup> Esto viene, también, como consecuencia de la visión de escasez que tiene la escuela neoclásica y que se explicó con anterioridad.

en el caso de las expectativas racionales, comprender los cambios de políticas e internalizarlos de manera que en los periodos futuros actúe de la manera esperada.

De manera completamente contraria, las escuelas heterodoxas y los economistas poskeynesianos, parten del estudio de un individuo afectado por su entorno, por su cultura, por sus condiciones sociales, es decir, se estudia un ser social; esto en apego a la característica esencial de estas escuelas, ya mencionada, de formar un cuerpo teórico dotado de elementos reales.

Por tanto, la representación de la realidad económica poskeynesiana reconoce la diferencia de actores económicos con base en su posición frente a la propiedad privada (dueños de medios de producción y poseedores de fuerza de trabajo, o receptores de ganancias y receptores de salarios) y en consecuencia se desarrolla un elemento de estudio menester dentro de la escuela poskeynesiana: la distribución del ingreso con base en el reconocimiento de las clases sociales.

*“The distribution of income is considered integral to the explanation of economic activity. Rather than ignoring this factor altogether... post keynesian theory treats the distribution of income as a variable directly linked to the rate of economic expansion...”* (“La distribución del ingreso es considerada esencial en la explicación de la actividad económica. En vez de ignorar este factor... la teoría poskeynesiana trata la distribución del ingreso como una variable directamente relacionada a la tasa de expansión de la economía...”) (Eichner y Kregel, 1975, p. 1296).

En este sentido, vale la pena destacar a uno de los más importantes autores, de quien los poskeynesianos toman bases teóricas, el economista polaco Michal Kalecki<sup>35</sup>, ya que debido a la importancia que él otorga a los papeles y características<sup>36</sup> diferenciadas que juegan los actores sociales dentro de la economía, los niveles de ahorro e inversión total se pueden establecer.

---

<sup>35</sup>La distribución del ingreso es pilar para la teoría del ciclo económico kaleckiana.

<sup>36</sup> En sus hipótesis determina que la economía se divide en dos clases: capitalistas (cuyo ingreso son los beneficios) y trabajadores (cuyo ingreso son los salarios).

- La intervención estatal vs. el libre mercado

Históricamente, en el pensamiento económico, se ha identificado al libre mercado como el detonador o la causa del buen funcionamiento del sistema. El *laissez-faire* ha sido, entonces, la bandera ideológica bajo la cual la escuela neoclásica ha navegado y ha definido su posición frente al mercado.

La escuela neoclásica descansa sus teorías bajo el supuesto de que los mecanismos del mercado funcionan adecuadamente y llevan a un equilibrio en las fuerzas del mercado si se dejan en libertad de actuación. Si además recordamos que para el enfoque neoclásico el agente económico es “hiperracional”, entonces la intervención resulta innecesaria para alcanzar una asignación de recursos eficiente porque los agentes económicos al ser siempre motivados por la maximización de su utilidad, encontrarán de forma individual su máximo bienestar, lo que se traducirá en el del colectivo y el de el sistema económico. El funcionamiento de la economía, bajo esta visión, se puede ver afectado por cualquier tipo de restricciones o interferencias que afecten el comportamiento racional de los individuos.

Bajo estos postulados, se forma la piedra angular del *mainstream*: el liberalismo. Recordemos que A. Smith, el más grande economista neoclásico, postula que las restricciones impuestas al libre comercio son las que entorpecen el desarrollo exitoso de la economía.

Para la teoría ortodoxa la interacción de agentes racionales en el mercado, sin intervención, propicia las condiciones para que se dé un libre intercambio que confluye en la asignación eficiente y la optimización de recursos y, por tanto, en el correcto funcionamiento del sistema.

A partir de esto, se tiene una de las diferencias más importantes entre la teoría neoclásica y la poskeynesiana (y las escuelas heterodoxas): la intervención del gobierno en la economía.

Los economistas neoclásicos se caracterizan principalmente por una fe ciega en los mecanismos de autodeterminación del mercado. Para ellos, la actuación del Estado se debe limitar a vigilar que no existan restricciones que entorpezcan el *laissez-faire*, y para ello es el mismo Estado

quien debe proporcionar un marco regulatorio que proteja la propiedad privada, es decir, debe procurar fomentar un entorno propicio para la libre empresa, por ser, el motor de la economía en el sistema capitalista. De modo tal que su intervención es sólo en un marco de arbitraje que permite que “la mano invisible” guíe a la economía a una situación de equilibrio. Es, por tanto, la no intervención del Estado lo que se debe buscar a largo plazo para el buen funcionamiento del sistema económico.

Si la confianza en el mercado es la característica principal de los economistas neoclásicos, los economistas poskeynesianos (y las escuelas heterodoxas) se pueden caracterizar por su “desconfianza” en el mismo. Los mercados no tienen capacidad propia para autorregularse y, además, tienden a ser inequitativos. Si se deja a la libre empresa precisamente “libre” tienden a aparecer “fallos” de mercado.

Es además necesaria la intervención gubernamental si se consideran posibles problemas por el lado de la demanda, que bajo ciertas situaciones debe ser gestionada por un organismo superior para evitar problemas clásicos del capitalismo como la inequitativa distribución del ingreso, los monopolios e, incluso, los períodos de crisis en el ciclo económico.

Así, este apartado buscó ilustrar las diferencias más generales que existen entre la escuela poskeynesiana y la neoclásica. Evidentemente la teoría poskeynesiana y sus diferencias con el *mainstream* no se limita sólo a los 7 pares de diferencias teóricas expuestos anteriormente; pero por razones metodológicas se decidió que son estos los que más ayudan a dar cuerpo a los postulados poskeynesianos debido a su generalidad.

De manera separada se abordarán las diferencias e hipótesis teóricas que se enmarcan dentro de alguna rama específica de la economía para así conformar, en adelante, los postulados micro y macro económicos, así como los que se refieren al aspecto monetario de la teoría poskeynesiana.

### 3. Microeconomía

*“Según ellos (los críticos)..., la teoría poskeynesiana depende de una simple (e inexplicada) fórmula de fijación de precios en base al margen. Dicho margen no es, sin embargo, sino el elemento más visible de un cuerpo de teoría bastante comprensivo y estrictamente construido, que constituye el fundamento microeconómico del análisis poskeynesiano.”*

*Peter Kenyon*

En la actualidad de manera más notoria, aunque también ha ocurrido a lo largo de la historia de la enseñanza de la ciencia económica, la microeconomía ha sido una rama de la economía dominada por las pautas del análisis ortodoxo, a tal extremo que existe una gran posibilidad de que los estudiantes ni siquiera tengan la posibilidad de conocer la existencia de una explicación alternativa del funcionamiento del sistema económico, a este nivel de análisis, fuera de la presentada por la escuela neoclásica.

Frente a lo anterior, la microeconomía poskeynesiana, que se enmarca dentro de la economía heterodoxa, se desliga de la microeconomía neoclásica proponiendo elementos teóricos que difieren notablemente de aquellos fundamentos del agente racional, que maximiza su utilidad en un contexto de escasez de recursos y así, arriba a un estado de “equilibrio general”. Si además se tiene en mente que uno de los ataques más importantes que sufrió la “*Teoría General...*” y el keynesianismo fue su supuesta carencia de elementos microeconómicos, entonces el reto de exponer un cuerpo teórico microeconómico poskeynesiano cobra aún más valor.

El presente capítulo tiene como fin presentar la rama de la microeconomía a partir de la exposición de los más importantes fundamentos teóricos, por lo que se dividirá el presente apartado en cuatro grandes segmentos: el primero se refiere al estudio de las estructuras de mercado, el segundo a las teorías del consumidor, posteriormente se expone la teoría de la empresa y por último se hace alusión a la fijación de precios. Cada uno de los apartados expone tanto las bases de la escuela neoclásica, como la teoría poskeynesiana con el fin de que al finalizar el capítulo se haya logrado un contraste entre los postulados que fundamentan la microeconomía de ambas escuelas.

### **3.1 Estructuras de Mercado**

El estudio de la microeconomía debe partir del análisis de las diferentes estructuras de mercado existentes en el sistema económico, pues los mecanismos de operación, conducta, comportamiento y ajuste de la economía a nivel micro no pueden ser homogeneizados en una sola característica de competencia perfecta. Existen mercados, cuyo comportamiento no sigue las pautas estudiadas por la escuela neoclásica, dichos mercados son, en economía poskeynesiana, mercados de competencia imperfecta.

#### **3.1.1 La Competencia Perfecta de la Corriente Neoclásica**

La ortodoxia económica, precisamente, se ha valido del estudio de los diferentes mercados para la construcción de modelos que, a partir de la abstracción, describan y expliquen el funcionamiento del sistema económico.

A nivel micro, el modelo de Competencia Perfecta ha sido por excelencia el más recurrido por el *mainstream* debido a las posibilidades teóricas que otorga; incluso, aunque su abstracción llegue al punto de diferir de la realidad, como señala la crítica más recurrente.

El modelo de Competencia Perfecta se caracteriza principalmente por la ausencia de rivalidad entre las empresas participantes en el mercado, esto debido a que cada empresa opera de manera totalmente independiente. Así, las decisiones de producción, de gastos, la política financiera y cualquier otra decisión relevante, es tomada por la empresa ignorando la actuación de las demás firmas en el mercado. Dentro del modelo de competencia perfecta, entonces, la empresa opera atomísticamente.

El modelo de competencia perfecta se vale de los siguientes supuestos que buscan dar forma a dicha estructura de mercado:

- i) Gran cantidad de productores y consumidores. Debido a que en el mercado confluyen un gran número de empresas, ninguna tiene la capacidad de influir, ni en el precio, ni en el volumen de producción, ya que cada una sólo representa una mínima parte de la totalidad del mercado. Lo mismo ocurre con los consumidores.

- ii) Productos homogéneos. La mercancía ofertada es muy similar por lo que el consumidor no puede diferenciar entre los productos y, consecuentemente, ninguna de las empresas puede ejercer un mayor poder de mercado o tener un tamaño de mercado más grande que otra.
- iii) Cada empresa es precio-aceptante. El precio fijado por el mercado no puede ser afectado por ninguna empresa como resultado de los dos supuestos anteriores.
- iv) No existen barreras de entrada y salida. Debido a este supuesto es que existen un gran número de empresas. Sí existieran barreras el número de participantes se reduciría, dotando a las empresas de poder.
- v) Existe movilidad perfecta de los factores de producción. Gracias a ello todas las empresas tienen las mismas posibilidades de acceso al mercado de factores que también gozan de competencia perfecta.
- vi) Información perfecta. Tanto productores, como consumidores, poseen un conocimiento perfecto de las condiciones de mercado.
- vii) Ausencia de intervencionismo. El gobierno es mero observador del mercado, por lo que no existen ningún tipo de subvenciones, aranceles, impuestos o subsidios.
- viii) Maximización de las ganancias como único objetivo. Este supuesto es básico para el modelo de competencia perfecta, pues a partir de él se desarrollan herramientas teóricas, en las que se ahondará más adelante.

Bajo estos supuestos particulares, la corriente neoclásica crea un marco teórico fundamental para el estudio del comportamiento, tanto de la empresa individual, como del consumidor, en el ámbito de una estructura de mercado de competencia perfecta. Cabe señalar, que la teoría neoclásica no solamente postula el caso de la competencia perfecta, pero debido a que dentro de este modelo, el comportamiento de los agentes y las relaciones entre ellos resultan “deseables”, funciona como un comparativo con otras estructuras de mercado, además de que se usa para construir la teoría del equilibrio general.

### **3.1.2 La Competencia Imperfecta del Enfoque Poskeynesiano**

Los mercados de competencia imperfecta, constituyen la representación básica del funcionamiento del sistema microeconómico poskeynesiano, que en nada se refleja con las comparaciones de un mundo irreal que la competencia perfecta del enfoque neoclásico opera.

Particularmente se tratará el caso del oligopolio como representativo de la competencia imperfecta. Dentro del oligopolio compiten un pequeño grupo de empresas de grandes dimensiones, en un mercado con importantes barreras a la entrada. Debido al número reducido de empresas que compiten, cualquier decisión tomada por alguna de ellas es analizada cuidadosamente por el resto, es decir, existe una interdependencia en las decisiones de cualquier índole que provoca que cada empresa preste atención al comportamiento de las demás, pues, de lo contrario podría ser desplazada.

Y es que, al asumirse una estructura de mercado oligopólica, las empresas participantes actúan de acuerdo al poder que tienen dentro del mercado. Bajo este entendido, si bien es cierto, que cada empresa está al tanto de las acciones y decisiones de las otras, con el fin de asegurar, y en cualquier caso, incrementar su poder de mercado, también, esta misma estructura de mercado les permite a las empresas tener un mayor margen para fijar sus objetivos y políticas de acuerdo con su poder de mercado. Por el contrario, en el marco de la competencia perfecta la actuación de las empresas se encuentra limitada por las condiciones del mercado.

Dentro de esta estructura de mercado, además, se asume que se produce el mismo producto por las empresas participantes, lo que provoca la constante lucha de cada una por obtener una mayor cuota de mercado.

La competencia en esta estructura de mercado no se entiende, del todo, como rivalidad u oposición ya que, como se mencionó, entre las empresas existe cierto grado de entendimiento explícito o tácito, pues, si bien, todas deberían competir por obtener una mayor cuota de mercado, debido a que cada empresa es consciente de que posee una mayor parte del mercado

de la que tendría en condiciones de competencia, por el reducido número de participantes, realiza su toma de decisiones con base en las acciones que pueda tomar alguna otra empresa.

La teoría poskeynesiana realiza su análisis microeconómico a partir de los mercados oligopólicos debido a que la observación de la realidad trae como consecuencia el advertir que la funcionalidad de los mercados difiere de los axiomas de conducta establecidos por la escuela neoclásica.

### **3.2 Teoría de la empresa**

La teorización sobre la empresa, que es la unidad actuante en los mercados, busca dilucidar la manera en que las empresas toma sus decisiones de producción, tomando en cuenta la tecnología, los costes, las elecciones de materias primas, la demanda del mercado, etc., de modo que su actividad productiva resulte eficiente y viable.

En el presente apartado se exponen, tanto la teoría de la empresa en el corto, como en el largo plazo.

#### **3.2.1 La empresa maximizadora de utilidades de la economía neoclásica<sup>37</sup>**

Anteriormente se expusieron las características de los mercados de competencia perfecta. En ellos, actúa la empresa modelo que analiza la teoría neoclásica. La teoría de la empresa perfectamente competitiva busca descubrir un equilibrio que a su vez servirá para postular el equilibrio de la industria y posteriormente construir el equilibrio general de la economía. Dado que cualquier punto de equilibrio refleja el encuentro de la oferta y la demanda, a continuación se describe la manera en que se alcanza el equilibrio de la empresa.

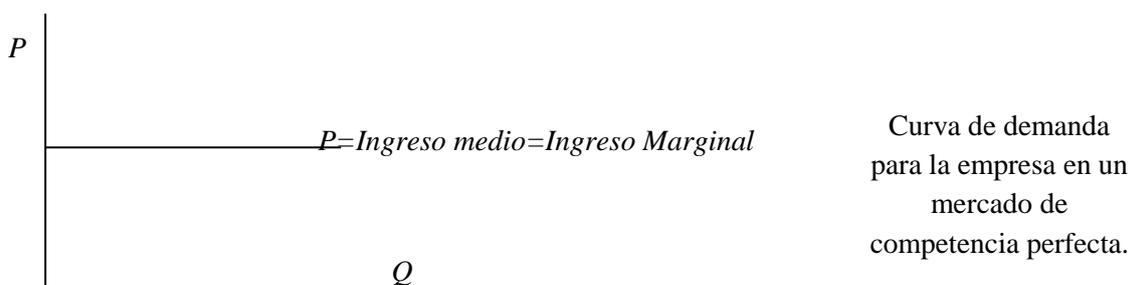
Dentro del modelo de competencia perfecta la curva de demanda de la empresa es infinitamente elástica, debido a que, como se mencionó anteriormente, su posición en el mercado es de precio-aceptante, y si decidiera cobrar un precio más elevado al fijado por el mercado no vendería su mercancía ya que, siendo los productos homogéneos, ningún consumidor estaría dispuesto a pagar un precio más elevado por un mismo producto. Asimismo, si decidiera cobrar un precio

---

<sup>37</sup> Graficas tomadas de Koutsoyiannis, A. (2002), Cap. 5.

más bajo que el que fija el mercado, afrontaría la demanda completa del mercado, la cual no podría enfrentar. Así, la curva de demanda en competencia perfecta indica que si la empresa se sitúa en el precio fijado por el mercado podrá vender cualquier cantidad de su producción.

En dichas condiciones, la curva de demanda de la empresa, en competencia perfecta, es también su curva de ingreso medio (*IMd*) y su curva de ingreso marginal (*IMg*).



Ahora bien, en lo que respecta a la oferta de la empresa, recordando que el objetivo único, de acuerdo a los supuestos de esta estructura de mercado, es maximizar las ganancias; resulta lógico que la empresa debe ampliar, en la mayor medida, la diferencia entre sus ingresos totales (*IT*) y sus costes totales (*CT*); de manera tal que obtenga el mayor beneficio (*II*) posible. De modo algebraico se observa:  $\Pi = IT - CT$

Para lograr maximizar sus ganancias, la empresa debe decidir cuál será su nivel de producción, puesto que así conocerá sus costes. El volumen de producción que situará a la empresa en el equilibrio que maximice sus ganancias, será aquel en que el ingreso marginal (*IMg*) iguale al costo marginal (*CMg*), pues en este punto el ingreso de producir una unidad más es igual al coste de producirla. Es, precisamente, en este punto en el que la empresa maximiza sus beneficios.

Se debe señalar que, además, en competencia perfecta el ingreso marginal es constante, e igual al precio vigente en el mercado, por lo tanto, se debe cumplir la condición en la que el ingreso marginal es igual al costo marginal, que además es igual al precio:  $Img = Cmg = P$

De manera gráfica y, habiendo expuesto lo anterior, se observa que la curva de ingreso total (*IT*) es recta, como resultado de que el precio es constante para cualquier nivel de producción que decida la empresa puesto que es precio-aceptante. Asimismo, dicha curva es de pendiente positiva, ya que el ingreso total de la empresa aumenta conforme aumentan sus ventas.

Por su parte, la pendiente de la curva de ingreso total es el ingreso marginal (*IMg*), que en competencia perfecta es constante porque todas las unidades deben ser vendidas al precio que fija el mercado, y como el precio es constante el ingreso marginal también.

La forma que presenta la curva de costo total obedece al hecho de que la empresa productora enfrentará un aumento en sus costes a medida que sus ventas y, por lo tanto, su nivel de producción aumenten.

Así, la empresa encuentra su equilibrio en  $Q_e$ , pues en este punto la distancia entre las curvas *CT* e *IT* es mayor, o lo que es lo mismo, la curva *CT* se encuentra en su punto más bajo, por lo que la empresa está minimizando sus costos y maximizando sus beneficios, que es el fin último de empresa en competencia perfecta.

Ahora, en la segunda gráfica se observa que la curva de ingreso marginal (*IMg*), que es también la curva de demanda, por las razones ya explicadas, es cortada por la curva de costo marginal (*CMg*) en un punto en que el costo marginal está creciendo, por lo que la pendiente del costo marginal es mayor que la del ingreso marginal.

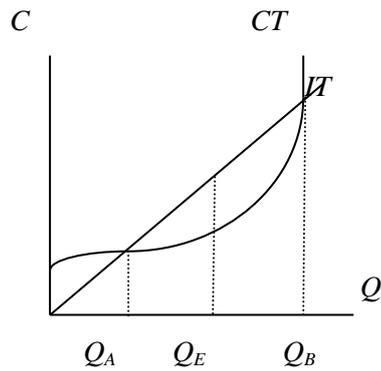
Hasta este punto se están cumpliendo dos condiciones para lograr el equilibrio de la empresa:

1. La pendiente del costo marginal es mayor que la pendiente del ingreso marginal.
2. El ingreso marginal es igual al costo marginal que es a su vez igual al precio.

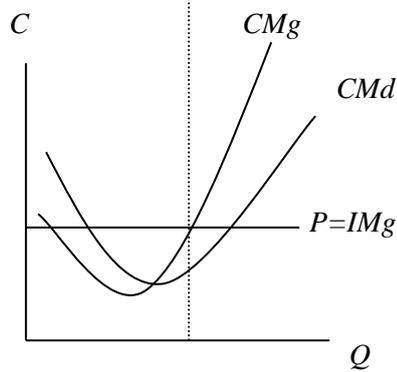
$$IMg = CMg = P$$

Pero, para que la empresa se encuentre en un punto que le reporte ganancias, además se debe cumplir que la curva de costo medio (*CMd*) tenga su punto mínimo por debajo del precio.

### 3. $CMd < P$



El equilibrio de la empresa en el Corto Plazo



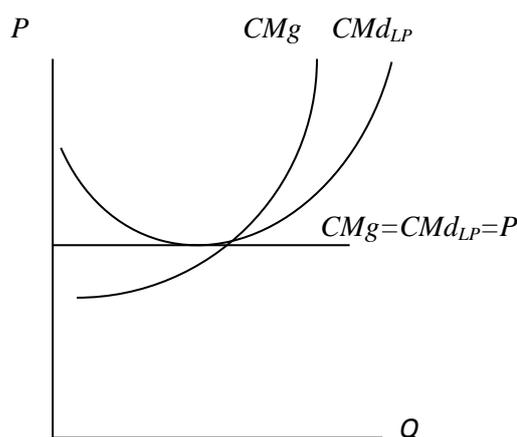
Hasta este punto se explica la teoría de la empresa neoclásica en el corto plazo. Dado que el propósito fundamental de este capítulo es poder contrastar los fundamentos de la teoría neoclásica de la empresa con la teoría heterodoxa poskeynesiana, la exposición hecha toca sólo los elementos esenciales de dicha teoría. Siendo imprescindible conocer el equilibrio de la empresa en el largo plazo, a continuación se hace un resumido esbozo de dicha situación, pero es conveniente resaltar que si se desea profundizar en lo expuesto sobre micro neoclásica de la empresa se puede consultar Koutsoyiannis (2002), capítulo 5 y Varian (2006).

En el largo plazo, la empresa buscará que el costo marginal siga siendo igual al precio, pero la competencia hará que también sea igual al costo medio de largo plazo. De modo algebraico:  $CMg = CMd_{LP} = P$ , debido a que dicho punto garantiza que cada empresa individual obtiene los beneficios normales al precio de equilibrio y este último se mantiene.

Los hechos que fundamentan el equilibrio a largo plazo de la empresa, también preservan la competencia perfecta de la industria y su tamaño, ya que de existir beneficios excedentes para alguna empresa, nuevas empresas se sentirían atraídas a entrar a la industria provocando una

caída en el precio de equilibrio, por la mayor oferta, y un aumento en los costes medios de largo plazo, porque a medida que la industria se expande, los costos de las materias primas se elevan por la mayor demanda que hay para obtenerlos. De modo contrario, si una empresa trabaja con pérdidas en el horizonte del largo plazo, no tendrá incentivo alguno para continuar produciendo y se verá obligado a abandonar la industria. Este hecho provocará que el precio de equilibrio aumente, debido a la caída en la oferta de la industria, y finalmente la industria sufra una contracción.

Por lo que, si la empresa individual produce en el punto mínimo de su curva de costo medio a largo plazo, no sólo asegura su equilibrio individual, sino que también preserva la competencia perfecta.



Equilibrio de la empresa en el largo plazo: Si la empresa individual produce en el punto mínimo de su curva de  $CMd_{LP}$ , donde además, los costos medios y marginales de corto plazo son iguales a los de largo plazo, la empresa estará en equilibrio y se preservará el precio de equilibrio de la industria y las condiciones de competencia perfecta.

### 3.2.2 La Empresa del Enfoque Poskeynesiano<sup>38</sup>

El enfoque poskeynesiano estudia la competencia imperfecta, entendida en términos neoclásicos como el oligopolio, el monopolio, o cualquier otra estructura de mercado que no encaje dentro de las características de la competencia perfecta.

Para comenzar, se debe recordar que la empresa poskeynesiana se desenvuelve en un mercado oligopólico, en el que, para el caso de estudio aquí presentado, sólo operan unas cuantas firmas, cuya dimensión es considerable. Cada una de estas empresas difiere de la idea preconcebida por la teoría neoclásica, en la que existe un capitalista que es dueño de su fábrica y que, por tanto, toma todas las decisiones de producción, comercialización, financiamiento, etc., por su cuenta.

<sup>38</sup> Gráficas tomadas de Lavoie, M. (1992), Cap. 3

De acuerdo con la corriente poskeynesiana, en las empresas más importantes del mundo real, que se encuentran en industrias de competencia imperfecta, existe una dicotomía entre la gestión de la empresa y la propiedad de la misma, este hecho, aunado a las dimensiones internacionales de las firmas, son reflejo de las características principales de las empresas que los poskeynesianos identifican como *megasociedades* y que son el objeto de análisis en la micro poskeynesiana.

Las megasociedades operan en un mercado internacional, con filiales en distintos países y con una gama de diferentes productos para ofertar.

Dadas estas características materiales de la empresa poskeynesiana, existe también una diferencia cualitativa entre los objetivos primarios de las megasociedades y las empresas del *mainstream*. En la explicación planteada en el apartado de la competencia perfecta, la maximización de las ganancias es el objetivo único que se busca alcanzar; por su parte la escuela poskeynesiana, cuyo análisis de la economía está siempre envuelto por la influencia de las relaciones sociales en la economía, otorga una complejidad mayor a los objetivos de las megasociedades; aunque no por ello se debe entender que dicha escuela minimice la importancia de las utilidades en la actividad productiva, sino que en apego al principio de que las teorías deben ser reflejo de la realidad, esta escuela crítica la maximización de las ganancias de la empresa neoclásica como objetivo único, debido a que la empresa desarrolla su actividad productiva en un ambiente de incertidumbre y falta de información que dificultan la materialización de dicho objetivo y que la orientan hacia otros de mayor amplitud.

Tomando en consideración que las megasociedades desarrollan su actividad productiva en un escenario capitalista incierto y habiendo mencionado las características de mercados imperfectos y la dicotomía entre dirección y propiedad, se tiene que una empresa analizada por el poskeynesianismo debe enfocarse en sobrevivir para asegurara su permanencia en el mercado.

Para que la empresa sea capaz de sobrevivir es necesario que se vaya haciendo de un cierto nivel de poder<sup>39</sup> de manera que éste le permita ir ejerciendo control sobre las condiciones del mercado, sobre el precio, los proveedores, la entrada y salida de empresas de la industria, etc.

Dicho poder será el que le permitirá a la empresa obtener un determinado nivel de utilidades, pues gracias a él, la empresa podrá fijar sus “reglas” y hacer que el mercado opere bajo estas, asegurando que sus propósitos sean cumplidos.

El poder que logre la empresa<sup>40</sup> asegura, pues, la supervivencia y la utilidad; el objetivo máximo es entonces el poder: “*Profits are means, rather than ends*”. (*Las ganancias son medios, más que fines.*)(Lavoie, 1992, p.99).

Si se analiza ahora cómo consigue una empresa cierto nivel de poder, y sabemos que el nivel de ganancias es el medio para lograr tal objetivo, podemos observar que una firma aumenta sus ganancias conforme logra ganar una mayor cuota de mercado que le permite aumentar su volumen de operaciones; por lo tanto, podemos asociar el tamaño de la empresa a sus cuotas de ganancia y las cuotas de ganancia al poder.

Dada esa premisa, una empresa necesita crecer para hacerse de poder<sup>41</sup>: “*If firms attempt to maximize anything, they try to maximize their rate of growth*” (*Si las firmas intentan maximizar algo, tratan de maximizar su tasa de crecimiento*) (ibíd., p. 103). Y para crecer, y así aumentar las ganancias, cualquier firma tiene la necesidad de tener los fondos que financien dicho crecimiento.

La empresa se ve así frente a una primera restricción: el financiamiento o los fondos que promuevan su crecimiento. Frente a ello tendrá dos opciones, lograr que sus ganancias tengan

---

<sup>39</sup> Entendiéndose el poder como la facultad de un individuo o grupo de individuos de dominar algo o a alguien para así imponer lo deseado.

<sup>40</sup> John Kenneth Galbraith es el mayor representante del análisis del poder en la esfera de la actividad económica.

<sup>41</sup> Aunque existen otros factores, además del tamaño de la empresa, que intervienen en el grado de poder de mercado que tenga una empresa, tal es el caso del grado de diferenciación del producto, el grado de concentración de la industria, el poder de negociación, etc., en adelante se hará referencia al tamaño de la empresa.

un nivel tal que pueda retener una parte y con dichas ganancias financiar ella misma el crecimiento, o acudir a alguna institución prestamista.

Frente a cualquiera de las dos opciones, la firma debe tomar en cuenta que se desenvuelve en un escenario de incertidumbre sobre el futuro e información limitada, por lo que si decide acudir con algún prestamista debe ser capaz de probar su capacidad de generar ganancias, tener un capital propio y demostrar su posición financiera en el mercado: *“the post-keynesian view, based on the concrete reality rather than an abstract idealized one, asserts that bankers only loan money to those who already have it”* (la perspectiva post-keynesiana basada en una realidad concreta en vez de en una idealizada, afirma que los banqueros sólo prestan dinero a aquellas personas que ya lo tienen.) (ibíd., p.106), pues cualquier institución financiera limita sus préstamos para acotar el riesgo<sup>42</sup>.

Los prestamistas se valen del pasado redituable de la empresa para decidir el monto prestado, por lo que a su vez, la empresa debe contar con un beneficio suficiente que le permita ir acumulando un fondo propio que este destinado a financiar la inversión o a fungir como capital a nombre del préstamo. El monto de ganancias retenidas proporcionará a la empresa una idea del monto que le puede ser financiado externamente, y a partir de dicha aproximación la empresa se fijará un límite de préstamo que es capaz de enfrentar con sus ganancias retenidas. Dicha situación alude al principio de riesgo creciente de Kalecki. *“The fact that a firm can or is willing to borrow only limited amounts, related to its previously accumulated internal funds, is known in post-Keynesian circles as Kalecki’s principle of increasing risk... This means that firms will be free to borrow as much as they desire within the limits that they have themselves set, based presumably on some multiple of their retained earnings.”* (El hecho de que una firma pueda o esté dispuesta a pedir prestado en montos limitados, en relación con sus fondos acumulados internamente, es conocido en los círculos post-Keynesianos como principio de riesgo creciente de Kalecki...Esto significa que las firmas tendrán libertad de pedir prestado

---

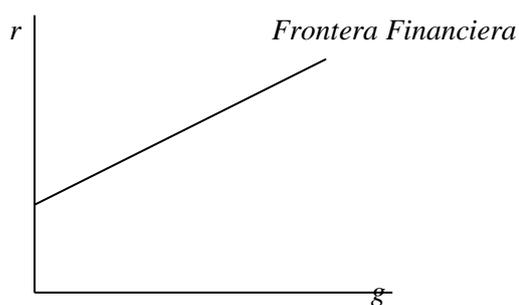
<sup>42</sup> Esto contrasta con la visión neoclásica de los mercados de capitales, donde la única variable a considerar para hacerse de fondos financieros son las ganancias esperadas.

hasta el límite que ellas mismas se imponen, basado a su vez en algún múltiplo de sus ganancias retenidas.) (ibíd., p.109)

Para cualquiera de las opciones de financiamiento analizadas (interna o externa), la restricción financiera que enfrenta la empresa tiene como solución el nivel de ganancias, puesto que son las ganancias *per se* las que abren la puerta a la empresa al financiamiento externo; después de todo, ¿quién prestaría dinero a una empresa que no tiene ganancias?

Siendo así, la escuela poskeynesiana reconoce que existe una restricción financiera, ya que cualquier estrategia de crecimiento requiere de un cierto nivel de ganancia. Este postulado es representado por la Frontera Financiera que revela que el nivel de ganancias da pie al nivel de crecimiento que la empresa puede alcanzar, es decir, las ganancias respaldan y dictan la tasa de crecimiento que se puede mantener. Resulta claro que, mientras mayor sea la tasa de ganancias mayor será la tasa de crecimiento posible para la empresa.

De manera gráfica, la frontera financiera revela que si la firma desea crecer más rápido, es necesario que tenga una mayor tasa de ganancia; de manera tal que ésta última le permita ir reteniendo un mayor volumen de las mismas para el fondo de auto financiamiento o préstamo.



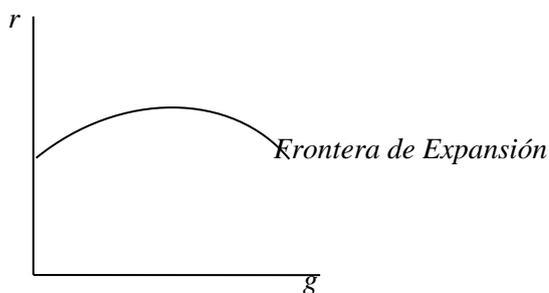
Por otro lado, también existe un límite al crecimiento de la empresa; ya que por más que una empresa se disponga a crecer, encontrará límites que no dependen de ella. Por ejemplo, resulta lógico que por más que la firma se disponga a tener una tasa de crecimiento mayor, no le es posible acaparar toda la demanda del mercado, pues si no cuenta con la capacidad para absorber la demanda de la industria, no puede actuar a manera de monopolio. Y, dado que hay una tasa

máxima de crecimiento, también existe un nivel máximo de ganancias a las que puede aspirar. En dicho caso, la segunda restricción que enfrenta la empresa es relativa a su expansión.

Cada nivel de crecimiento se ve constreñido a una ganancia máxima, que puede ser correctamente alcanzada, reflejada en la frontera de expansión<sup>43</sup>.

Para entenderlo mejor, imagínese una empresa cuyas ganancias comienzan a aumentar. Este hecho, le permitirá, de acuerdo a la frontera financiera, crecer a una mayor tasa; pero, el crecimiento mismo le provocará la necesidad de un aceleramiento de la producción y, por tanto, que eleve su capacidad productiva, además de idear nuevas estrategias productivas que le permitan enfrentar el crecimiento, en dado caso la frontera de expansión entra en una fase descendiente, pues el crecimiento *per se*, o la velocidad de éste, implica dificultades en la integración de procesos que terminan por aumentar los costos, o simplemente, la capacidad de coordinar procesos resulta más difícil y consecuentemente más caro para la firma.

Siendo así, la frontera de expansión indica que nivel de crecimiento puede ser sostenido por la empresa teniendo aún ganancias.<sup>44</sup>

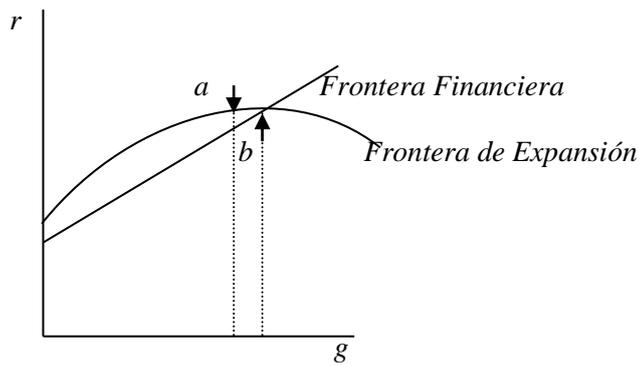


La combinación de ambas curvas refleja muy bien la diferencia básica entre la teoría de la empresa neoclásica y la poskeynesiana. A continuación se expone un ejemplo con la conjunción de ambas gráficas.

---

<sup>43</sup> La Frontera de Expansión es llamada frontera de oportunidad por Wood, A. o curva de crecimiento de la demanda eficiente por Marris, R. y aunque con pequeñas diferencias, la esencia es la misma a la de la frontera de expansión.

<sup>44</sup> En el caso de la teoría neoclásica, se haría referencia a *deseconomía* de escala.



La observación de la frontera de la gráfica anterior expone que en el punto  $a$  la tasa de ganancias( $r$ ) está en su punto máximo ( $r,a>r,b$ ), pero, a su vez, no se está alcanzando el punto máximo de crecimiento que es el indicado por el punto  $b$ , por el contrario si la atención se enfoca en el crecimiento, entonces, el punto de notoriedad es  $b$ , ya que ( $g,b>g,a$ ). ¿Cuál es, entonces, el punto óptimo para la empresa?

La respuesta dependería de los objetivos que la empresa tenga. La empresa situada en el punto  $a$  buscará que todos sus gastos se reflejen en ganancias, sin importarles si puede crecer más. Quizá, este tipo de empresa no vea conveniente hacer gastos significativos en investigación, por poner un ejemplo. Por el contrario a la empresa que se situó en el punto  $b$ , le resultará atractivo el gasto en proyectos de expansión, que propicien su crecimiento.

Para efectos de este trabajo podría identificarse a la empresa del punto  $a$  como una que se desenvuelve en un mercado de competencia perfecta, donde la maximización de las ganancias no contempla ningún tipo de crecimiento para la empresa. Por su parte, sería acertado suponer una empresa poskeynesiana en el punto  $b$ , ya que para ella la tasa de crecimiento mayor significa un medio para aumentar su poder dentro del mercado. En dicho caso, la firma tiene la mayor tasa de crecimiento posible con la tasa de ganancia que le permite financiar dicha expansión.

Expuesto lo anterior, se revelan las diferencias entre la empresa estudiada por el *mainstream* y la estudiada por los poskeynesianos; la cual difiere del “equilibrio” que alcanza la empresa igualando su coste marginal a su ingreso marginal, debido, principalmente, a que cualquier

firma es incapaz de analizar la totalidad de la información necesaria para conocer, tanto la curva de demanda del mercado, como la propia.

Y no solamente se cuestiona la curva de demanda de la empresa neoclásica, sino que además la teoría poskeynesiana a nivel micro propone:

- El rechazo a la sustitución clásica entre factores de producción. Para la teoría poskeynesiana en el corto plazo, la sustitución entre factores de producción no es posible. Este hecho desacredita las funciones de producción neoclásicas.
- Que las empresas generalmente operan con capacidad productiva ociosa. Mientras que en el ambiente de competencia perfecta las firmas operan siempre al cien por ciento de su capacidad, la escuela poskeynesiana admite que las empresas generalmente mantienen una parte de su capacidad productiva ociosa para así enfrentar cambios repentinos, temporales y a largo plazo, en la demanda.
- La economía poskeynesiana cuestiona la forma de U de las curvas de costos. Las curvas de costo total medio, costo variable medio y costo marginal, en el corto plazo tienen forma de "U", dentro de la microeconomía neoclásica. Así, siguiendo el enfoque tradicional, en un primer momento, cuando los niveles de producción son bajos, los rendimientos de los factores de la producción son crecientes y también lo son los costos; a medida que aumenta el nivel de producción, los costos van disminuyendo por la ley de rendimientos decrecientes, esta parte es la parte descendente de la curva. Al alcanzar su nivel más bajo, el aumentar la cantidad de un factor en una unidad, tendrá rendimientos menores a la unidad, es decir, rendimientos decrecientes, por lo que se incurrirá en costos crecientes, lo que dará forma a la parte ascendente de la curva.

Por su parte, de acuerdo a la teoría poskeynesiana, cualquier empresa evitaría situarse en esta parte creciente de la curva, por no serle beneficioso, puesto que le reporta un mayor costo, con una menor producción.

Por otra parte, analícese que, si se presupone que una empresa opera con capacidad productiva ociosa, como es el caso de la empresa poskeynesiana, entonces, en un

determinado momento las condiciones del mercado requieren un aumento en la producción, se podrá satisfacer dicho aumento en la demanda vía las reservas en la capacidad productiva, de modo tal que los costos no se verán afectados de forma significativa.

Lo que resulta importante señalar es que para la teoría microeconómica del enfoque poskeynesiano, las partes ascendentes de las curvas de costo, que es lo que les da, precisamente, la forma de “U” en el enfoque tradicional, resultan irrelevantes, ya que cualquier empresa evitará llegar a esa parte de la curva, por representarle un aumento en sus costos y una disminución en sus beneficios.

A partir de este análisis de la empresa poskeynesiana se expondrá ahora las diferencias en las teorías del consumidor.

### **3.3 Teoría del Consumidor**

La teoría de la conducta de los consumidores analiza la manera en que éstos toman decisiones de consumo y distribuyen sus ingresos entre diferentes bienes y servicios para satisfacer sus necesidades.

De igual manera que con la teoría de la empresa, las diferencias existentes entre el *mainstream* y la economía poskeynesiana no son sólo de carácter instrumental, sino que la visión misma de lo que es un consumidor y su manera de desenvolverse en el mercado, es radicalmente diferente; pues, pasa de ser un agente racional que de manera individual toma decisiones, en la visión neoclásica, a un individuo social influenciado por su entorno y su condición de clase económica, en la poskeynesiana.

A continuación se busca exponer de manera clara ambas posturas respecto a la teoría del consumidor, de manera tal que sea posible contrastarlas.

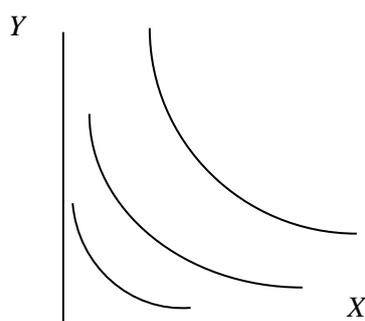
### 3.3.1 El Consumidor del Enfoque Neoclásico

La teoría del consumidor neoclásica se erige bajo el análisis de las preferencias de los consumidores, la restricción presupuestaria y dadas las dos anteriores, el análisis de las elecciones hechas por los consumidores.

En lo que respecta a las preferencias que tienen las características de ser completas, transitivas y reflexivas, la teoría neoclásica se vale, como herramienta, de la elaboración de curvas de indiferencia o de preferencia que representan, cada una, diferentes canastas de mercado con alguna combinación de bienes y que otorgan al consumidor un determinado nivel satisfacción.

La escuela neoclásica supone con la elaboración de las canastas, o cestas de mercado, y las curvas de indiferencia, que el consumidor tiene la posibilidad de conocer la totalidad del mercado y que actuará de manera racional.

Además, es importante señalar que, para la construcción de las curvas de indiferencia se parte del supuesto de que cada utilidad reportada por un bien puede ser comparable, por lo que se tiene la posibilidad de intercambiar un bien por cualquier otro que reporte el mismo nivel de satisfacción.



La curva de indiferencia tiene pendiente negativa por que si disminuye la cantidad del bien  $X$  debe aumentar la cantidad del bien  $Y$  para que la curva muestre el mismo nivel de satisfacción.

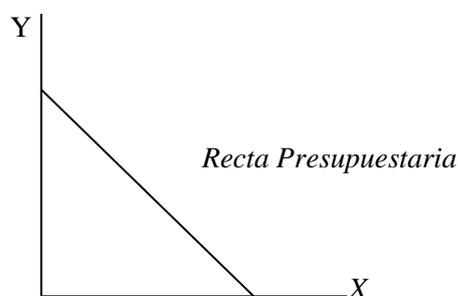
La curva más lejana al origen se prefiere a cualquier otra porque es la que otorga el mayor nivel de satisfacción.

El hecho de que la satisfacción que otorga un bien a un consumidor pueda ser comparable en unidades<sup>45</sup> y por tanto intercambiada, es puesta en duda al ser contrastada con la realidad, pues por ejemplo, sí a mí como consumidora, me reporta tres unidades de satisfacción un vestido que se encuentra dentro de mi canasta de bienes, y a su vez un chocolate me proporciona las mismas tres unidades de satisfacción; yo puedo intercambiar el vestido por el chocolate independientemente de su funcionalidad. Dicho intercambio es representado por la Relación Marginal de Sustitución (*RMS*) que es la pendiente de la curva de indiferencia.

Dadas las preferencias, el consumidor cuenta con un ingreso que debe erogar en diferentes bienes y servicios, y regresando al axioma de la racionalidad del individuo y la maximización de la utilidad, el consumidor debe y analiza los precios de mercado para, de una manera informada, planificar los gastos que realizará de modo que estos le otorguen el máximo nivel de satisfacción o utilidad posible.

Lo anterior, supone que el consumidor es capaz de tener a su disposición y analizar toda la información posible de modo tal que su decisión será la mejor posible.

En adición, el consumidor cuenta con una restricción presupuestaria a la cual sus preferencias deben ajustarse. Para este hecho la teoría neoclásica se vale de la recta presupuestaria que limita las opciones de un consumidor a su ingreso, otorgando todas las posibles combinaciones de bienes y servicios en las que el ingreso total se iguala a lo gastado. Por lo que de manera algebraica se observa:  $I = P_1Q_1 + P_2Q_2 + P_3Q_3 \dots$



Gráficamente la recta presupuestaria muestra las distintas canastas de mercado, cada una con combinaciones de bienes y servicios distintas, que se pueden adquirir con la renta dada.

<sup>45</sup> Este es un postulado de la escuela cardinalista. Por su parte la herramienta básica de la teoría del consumidor neoclásica, las curvas de indiferencia, son legado de la escuela ordinalista puesto que “ordenan” diversas canastas de bienes de acuerdo a las preferencias.

Pero, dado que la recta presupuestaria depende del ingreso y de los precios de los bienes, entonces, cualquier variación en uno u otro, dará pie a variaciones significativas.

En primer lugar, si varía el ingreso del consumidor, la recta presupuestaria se desplaza hacia afuera, en caso de que el ingreso haya aumentado; o por el contrario, si el ingreso disminuyó la recta se desplaza hacia adentro.

Pero si lo que varían son los precios, entonces, la pendiente de la recta presupuestaria se modifica, inclinándose más si desciende el precio y girando hacia adentro si el precio sube.

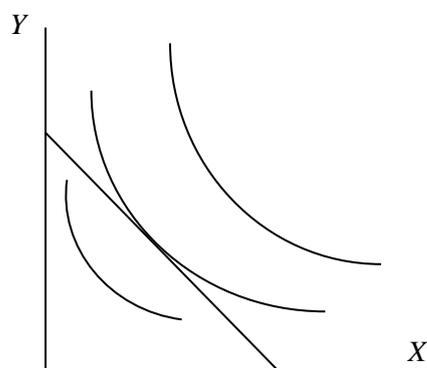
En adición a lo anterior, la variación de los precios provoca dos fenómenos: el efecto sustitución y el efecto renta.

Supongamos, por ejemplo, que el precio del agua embotellada desciende, entonces, podríamos suponer que los consumidores de refrescos preferirán consumir agua embotellada. Si los consumidores compran una mayor cantidad de un bien cuando su precio disminuye, sobre una compra menor de los bienes que ahora son relativamente más caros, se habla del efecto sustitución.

Por otro lado y siguiendo con el mismo ejemplo, dado que el precio del agua embotellada disminuyó habrá una variación en su demanda provocada por que la disminución del precio otorgó un aumento al poder adquisitivo, con la misma renta ahora se puede incrementar el volumen de aguas embotelladas que se adquieren, lo que se denomina efecto renta. Cuando existe una variación del consumo de un bien provocada por un aumento del poder adquisitivo, se habla de dicho efecto.

Dado el análisis de las preferencias y la restricción presupuestaria, los consumidores eligen respetando dos preceptos: manteniéndose en su recta presupuestaria, es decir, tomando decisiones de consumo que van acorde a sus ingresos y buscando aquella cantidad y combinación de bienes y servicios que más satisfacción les proporcionan.

Dados los postulados anteriores, el consumidor encontrará su equilibrio eligiendo una canasta de bienes que maximice su satisfacción con el presupuesto limitado con el que cuenta.



Gráficamente dicho equilibrio se encontraría en la tangencia de la recta presupuestaria y una curva de indiferencia, pues este punto es el nivel más alto de satisfacción que el consumidor puede alcanzar con su ingreso. Una curva de indiferencia más alta le resulta inalcanzable con su presupuesto y una más baja deja parte de su ingreso sin gastar.

Una vez expuesta la visión que la escuela neoclásica otorga acerca de la conducta del consumidor, se procederá a exponer la teoría del consumidor poskeynesiano.

### 3.3.2 El Consumidor del Enfoque Poskeynesiano

Resulta claro ver, con la exposición anterior, que la teoría del consumidor neoclásica se desenvuelve en pos de buscar un equilibrio; mientras que, por su parte, la teoría poskeynesiana se enfoca más en analizar la conducta de un consumidor cuya racionalidad no es infinita y cuyas decisiones de consumo se ven influenciadas por su entorno y su posición como actor de una categoría social; de manera tal que se configure una exposición alternativa a los axiomas neoclásicos microeconómicos.

La primera diferencia básica entre las dos escuelas, es resultado del contraste en el concepto del consumidor, que es el agente actuante en el mercado y diferenciado de la empresa por no ser productor.

Para el *mainstream* de la ciencia económica el consumidor es un agente con una racionalidad absoluta que, cual máquina, es capaz de calcular y medir su satisfacción de manera tal que puede hacer comparaciones, pues tiene información completa de la totalidad del mercado.

Para los poskeynesianos, y para las escuelas heterodoxas, la racionalidad del consumidor es limitada por su información incompleta, por la influencia que su entorno ejerce sobre él, por su

posición social, por sus hábitos y costumbres, además de por su cultura y otras variables que son determinantes en la formación de sus decisiones.

Dicha racionalidad, limitada o procedimental, permite al consumidor hacer elecciones de consumo que no siempre podrían parecer “lógicas” desde los axiomas neoclásicos, donde cada decisión se apega a una coherencia que deja de lado el entorno.

En lo cotidiano se observa, en numerosas ocasiones, cómo el consumo es influenciado por modas, culturas, fetiches, amistades, e incluso la sociedad misma, que desligan al consumidor de la hiperracionalidad neoclásica, pues predisponen las decisiones de consumo a una dependencia del entorno y la sociedad.

Dicho principio de dependencia es también influido por las decisiones de consumo pasadas, que irán marcando al consumidor un camino en sobre sus elecciones futuras.

Además de observar aquello que influencia las decisiones de consumo, la teoría poskeynesiana observa que los consumidores categorizan sus gastos de modo tal que no siempre los cambios en los precios de alguna de las categoría (por ejemplo ropa), afectará a otra (por ejemplo alimento). Además de que al fragmentar sus decisiones de consumo en categorías los consumidores también jerarquizan sobre ellas, priorizando las que consideran esenciales.

Ante este último hecho, si el consumidor tiene la posibilidad de aumentar su ingreso, entonces tendrá también la posibilidad de acceder a otra categoría de gasto en su jerarquización de necesidades.

Finalmente, la teoría poskeynesiana, de manera similar a la escuela neoclásica, caracteriza a la satisfacción que otorga el consumo por ser decreciente, solo que a diferencia de la última, los poskeynesianos la identifican como finita; es decir, mientras más se consume de un bien, la satisfacción que este otorga irá disminuyendo hasta alcanzar un límite en que el bien ya no reportará satisfacción alguna.

De la cuidadosa atención a cada uno de estos postulados y del análisis detallado del conjunto teórico antes expuesto, se desprende el más importante postulado microeconómico poskeynesiano: el efecto renta es más importante que el efecto sustitución; incluso: *“Post Keynesian economists doubt the general validity of the principle of substitution”*. (*“Los economistas poskeynesianos dudan de la validez general del efecto de sustitución”*.) (Lavoie, 2004, p.639).

Para la teoría poskeynesiana los cambios en la demanda son producto de modificaciones en el ingreso (efecto renta), más que de alteraciones en los precios relativos; por lo que este enfoque remarca que el efecto sustitución tiene un papel mucho menos importante que el efecto ingreso.

A partir de lo expuesto hasta aquí, resulta posible dibujar el análisis de la conducta del consumidor poskeynesiana, conociendo los principios de elección que rigen dicho comportamiento y sientan las bases de la microeconomía heterodoxa.

### **3.4 La Fijación de Precios**

Si preguntáramos a una persona cualquiera cómo piensa que se determinó el precio de una mercancía en particular, lo más probable es que hiciera alusión de alguna manera al juego de la oferta y la demanda. El entendimiento de que si aumenta la cantidad que se ofrece de un bien, sobrepasando la cantidad que se demanda de él, disminuye el precio y que, de manera contraria, si existe algún nivel de escasez de cualquier bien la presión que ejerza la demanda hará que su precio aumente; no es de conocimiento exclusivo de los economistas. La simple afirmación de que las variaciones de la oferta y la demanda determinan los precios y sus variaciones ha tenido un impacto tal que ha sobrepasado las fronteras de la ciencia económica, por lo que dicho postulado se considera como una verdad indiscutible, un dogma.

Los economistas poskeynesianos y sus postulados microeconómicos sobre la fijación de precios van más allá de las “leyes” de oferta y demanda neoclásicas. Aunque es preciso advertir que no por ello se debe entender que la escuela poskeynesiana desconoce o demerita la enorme importancia que la oferta y la demanda tienen dentro del sistema económico, sino que pretende

demostrar que la explicación neoclásica de la fijación de un precio de equilibrio como resultado del encuentro de las curvas de oferta y demanda, como en una subasta, no es una condición infalible, sino que por el contrario, se trata de una posibilidad para ciertas mercancías, dentro de ciertos mercados, es decir, una situación especial; puesto que existen mercados en los que debido a que las condiciones de oferta y demanda son diferentes, la formación de los precios no se limita simplemente a equilibrar las fuerzas del mercado.

Para llevar las afirmaciones teóricas anteriores al mundo real, supóngase el mercado de las frutas y verduras. En cualquier momento que se elija, la oferta de estos bienes está dada de antemano, es decir, aunque se quiera incrementar su oferta, el stock se encuentra en un determinado nivel que sólo puede ser modificado con el paso del tiempo. Este hecho provoca que sea la demanda la determinante del precio que se establece. Pero, por el contrario, imagínese ahora el mercado de la ropa o cualquier otro bien manufacturado, estos mercados funcionan siempre manteniendo inventarios, es decir un stock, además de que las firmas nunca trabajan al cien por ciento de su capacidad, dentro de su actividad productiva tienen capacidad ociosa que, con el mismo objetivo que los inventarios, buscan responder a cambios no previstos en la demanda; en dicho caso, las variaciones en la demanda son enfrentadas con variaciones en el volumen ofrecido y no en el precio, dicho de otra manera, las variaciones en volumen dan respuesta a las variaciones en la demanda. Estos hechos buscan comprobar las afirmaciones poskeynesianas, de que no se pueden analizar todos los mercados por igual.

En la ortodoxia económica y dentro de mercados de competencia perfecta, tanto productores, como compradores son precio-aceptantes, sin capacidad de influir en el precio, que determinó el mercado, o en sus variaciones. El productor individual entonces, se encontrará en su punto de equilibrio cuando la cantidad producida tiene un coste medio mínimo y el coste marginal se iguala al precio fijado por el mercado. En el caso del consumidor individual, cuya racionalidad es absoluta gracias a su acceso a la información, asumimos que actuará de manera tal que si el precio aumenta comprará una menor cantidad de artículos y viceversa. Siguiendo esta lógica

tradicional, el funcionamiento del sistema económico es tal que los mercados se vacían, todo lo producido se vende como resultado del precio de equilibrio.

Dentro del análisis poskeynesiano, la concepción del oligopolio como estructura de mercado es predominante. Se reconoce que la empresa individual enfrenta circunstancias particulares que le dificultan conocer su curva de demanda individual. En primer lugar, la incertidumbre sobre el futuro provoca que la demanda que estima el productor sea, precisamente, una aproximación tentativa de lo que sus expectativas sobre el futuro deparan, pero no una certeza. Además, se reconoce que la información a la que la empresa individual puede acceder para conocer su curva de demanda implica costes.

Bajo este entendido, la formación de precios como consecuencia del punto de equilibrio de las curvas de oferta y demanda queda descartado para dar paso a una teoría con más apego a la realidad en la que la formación de precios se determina por los costes (*Cost-plus pricing*).

El método de la formación de precios determinados por los costes, de manera simplificada, indica que el establecimiento del precio de venta se da a partir de que el productor individual determina su costo de producción unitario y sobre ese coste añade un margen que será su beneficio. A partir de este método la escuela poskeynesiana construye su teoría sobre los precios.

A diferencia de las enseñanzas de la ortodoxia económica, dentro del método de precios basados en costes, tanto el costo marginal, como el costo medio, son considerados constantes dentro de un rango significativo de la producción, debido a que la empresa trabaja normalmente con capacidad productiva ociosa.

Asimismo, la visión de que los precios y sus fluctuaciones son indicadores de escasez relativa, es dejada de lado para dar paso a los precios como un reflejo de los costes de producción con la inclusión de un margen que tiene la intención de generar beneficios netos que permitan financiar el crecimiento futuro de la empresa.

Bajo los anteriores entendidos la corriente poskeynesiana se deslinda por completo del postulado neoclásico de que los precios despejan los mercados y trabaja con precios administrados e interdependientes; entendiéndose que son administrados porque son decididos por la empresa, considerando numerosos factores que son interdependientes gracias a que la producción final de una empresa será un bien intermedio en la producción de otra mercancía y así sucesivamente, de manera tal que el precio de un bien es consecuencia del precio de otro.

Dentro de *Cost-plus pricing* o la determinación de los precios con base en los costes es posible identificar tres variantes: el método del *mark-up* (*mark-up pricing*), el método del coste total (*full-cost pricing*) y el método de la tasa de rendimiento deseada (*target-return pricing*)

### **3.4.1 El método del *mark-up* (*mark-up pricing*)**

El método del *mark-up* es retomado por los poskeynesianos de Kalecki, e indica, de manera muy sencilla, que la fijación del precio depende de los costes unitarios directos, entendiéndose por ellos, el coste de los bienes intermedios utilizados, las materias primas o los insumos, así como también el coste del trabajo utilizado en la producción de una unidad. Sobre dicho coste, el productor individual agrega un margen que le permita hacer frente a la amortización del capital, a los prestamos e intereses contratados y además que le reditúe, de manera tal que exista una ganancia neta; pues sólo de esa manera la actividad productiva le será factible. Con base en lo anterior, podemos representar algebraicamente el precio de cualquier mercancía a partir de la siguiente ecuación<sup>46</sup>:

$$p = (1 + \mu)(CD)$$

En la ecuación  $\mu$  representa el margen sobre el coste unitario y  $CD$  los costes directos que, como se mencionó, están constituidos por el coste laboral y el coste de los insumos.

---

<sup>46</sup> Es importante señalar que las ecuaciones presentadas en este apartado fueron elegidas por su sencillez. Es posible encontrar otras maneras de representar matemáticamente los métodos de fijación de precios en la literatura poskeynesiana. Ver Lavoie, M. (1992) y Lee, F.S., (2003) "Pricing and Prices" en King, J.E., (ed.), (2003).

### 3.4.2 El método del coste total (*full-cost pricing*)

Este método puede ser también llamado método del precio de coste normal (*normal pricing* o *normal-cost pricing*) y al formar parte del *cost-plus pricing* su metodología, en esencia, no se diferencia de manera sustancial del método del *mark-up*, pues dicho método radica en considerar los costes unitarios y sobre ellos aplicar un margen de beneficio. Lo que lo diferencia del método del *mark-up* es que los costes considerados en la evaluación para el coste final de venta, no son sólo los directos.

El método del coste total considera que al margen de beneficio se le añade un coste total unitario, que comprende no sólo los costes laborales y de insumos, sino que además conjunta los costes indirectos; por lo que este método considera los costes totales de producción.

Además de esto los costes, tanto directos como indirectos, con los que se determina el precio final de venta, se estiman para un nivel de producción “normal”. Lo que se quiere rescatar con elegir *a priori* un nivel de producción, considerado normal, es el hecho de que en el transcurso del tiempo los volúmenes de producción irán cambiando, como resultado de los niveles de demanda que se presenten<sup>47</sup>; esto hará que inevitablemente los costes, ya sean costes labores, costes de insumos, costes fijos, u otros, varíen, pero, la estimación del precio con un cierto volumen de producción previsto permite que el precio determinado sea independiente de la variaciones de la demanda y por tanto, el empresario no tiene necesidad de conocer diferentes precios para diferentes volúmenes, pues si conoce los costes “normales” puede saber que tan afectado se ve su margen ante variaciones de la demanda: “*The relevance of normal output is that it enables the pricing administrators to determine the product’s normal costs. That is, since average direct costs, average overhead costs and average total costs vary as output changes it is necessary to select a particular amount of output if costs for pricing are to be determined before production takes place and the actual costs of production are known*”. (Lee, en King, J.E., (ed.), 2003, p.285) (“*La relevancia de un nivel de producción normal es que permite a los administradores de los precios determinar el costo normal de un producto. Esto es, ya que los*

---

<sup>47</sup> Recordando que el ajuste de oferta y demanda se da vía cantidades y no precios.

*costos medio directos, los costos medios generales y los costos medios totales varían según el cambio en la producción es necesario seleccionar un nivel de producción particular si el precio será determinado antes de de que la producción se realice y los costos de producción se conozcan.”)*

Así, la ecuación del método del coste total es:

$$p = (1 + v)(CT)$$

Donde  $v$  indica el margen que otorgará el beneficio neto y  $CT$  los costes totales calculados para un nivel productivo normal.

### **3.4.3 El método de la tasa de rendimiento deseada (*target-return pricing*)**

Este método sigue teniendo la esencia de *cost-plus pricing*, pero se apega aún más al método del coste total. En este caso, al margen de beneficio se le añade el coste total unitario normal (al igual que en el método del coste total). Sólo que en este caso el margen tiene explícitamente la tarea de permitir el financiamiento de la empresa. Es decir, el establecimiento del margen es estimado para un nivel que cubre los requerimientos que la empresa tiene sobre su capital, sus adeudos, sus necesidades de financiación interna, sus gastos de inversión, etc. De esta manera, la empresa, en este caso, necesita tener claros sus planes futuros: *“La empresa escogerá entonces el margen que le proporcione el nivel requerido de beneficios retenidos.”* (Kenyon, P., “Precios”, en Eichner, A. S., (ed.), (1984), p.60.)

Si consideramos lo anterior, entonces el método de la tasa de rendimiento deseada se presenta como una variante o incluso un complemento a los métodos antes explicados, más que como método *per se*: *“Target-return pricing gives an explanation of the margin of profit”* (*“El método de la tasa de rendimiento deseada da una explicación del margen de beneficio”*) (Lavoie, 1992, p.131)

Analizando los tres procedimientos resulta claro que los precios de los bienes se conforman antes de que le intercambio tenga lugar, son entonces, resultado de una estimación de costos con

la adición de un margen, por lo que no son reflejo de la demanda o la escasez. Son administrados y fijados *a priori* a partir de los costes y las necesidades de financiación de la empresa, que se reflejan en el margen.

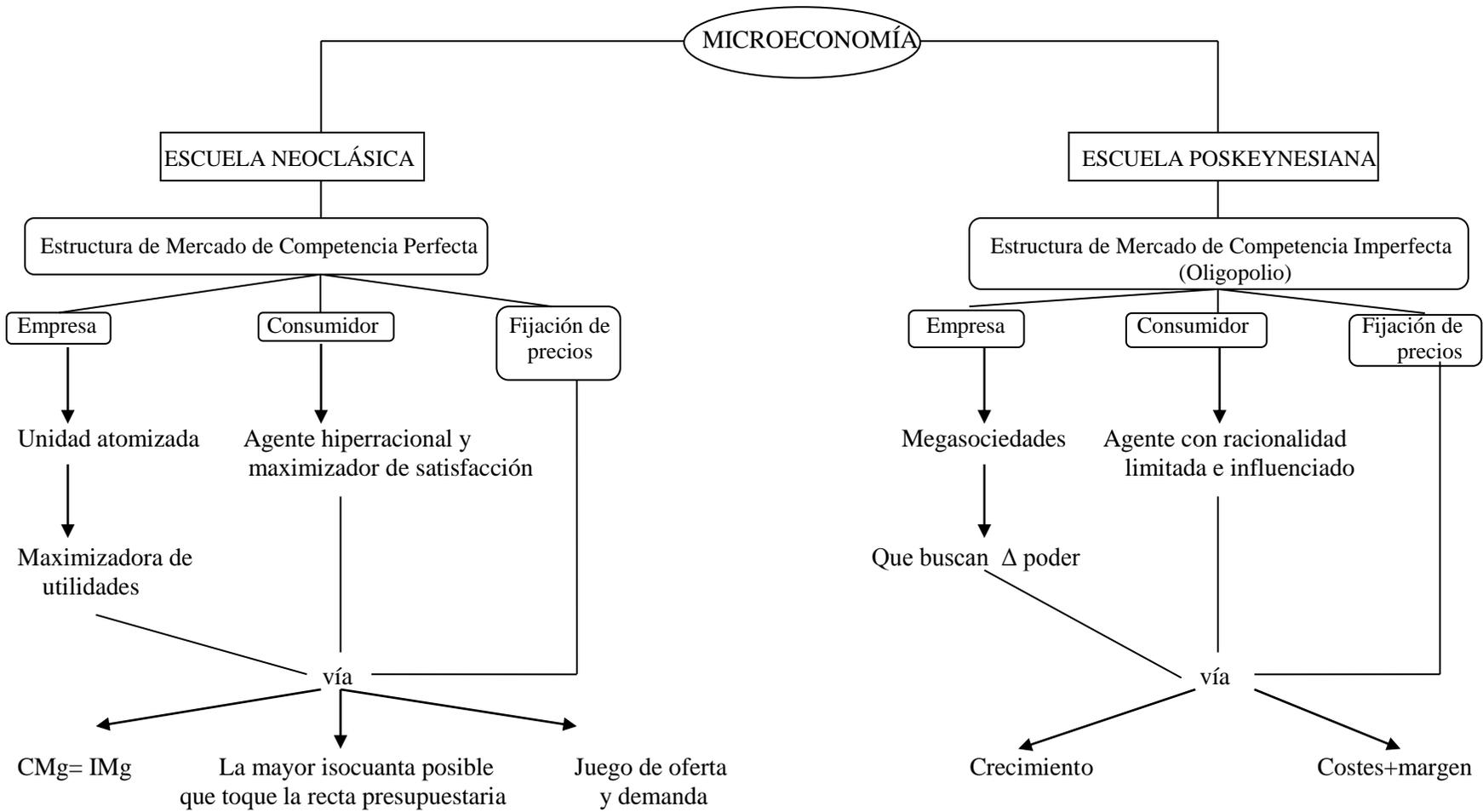
Por lo anterior, dentro de los 3 casos el poder de mercado de la empresa resulta de vital importancia ya que es éste el que le permite al productor individual ejercer un margen por arriba del coste de producción y, a su vez, dicho poder se relaciona estrechamente con el tamaño de mercado que la empresa obtenga, por esa razón el análisis poskeynesiano acentúa los rasgos distintivos de los bienes, pues la posibilidad de diferenciar los productos permite a las empresas captar un mayor número de clientes y engrandecer su tamaño de mercado.

Es importante señalar que el análisis meticuloso de los tres métodos de fijación de precios nos permite darnos cuenta que realmente la diferencia entre las tres variantes es poca. La esencia fundamental de los métodos puede resumirse en los costes de producción como base para la determinación del precio de mercado. Con base en este hecho es posible ver a la teoría de precios poskeynesiana como un cuerpo homogéneo y consistente.

Así, el postulado más importante dentro de la teoría de precios de la corriente poskeynesiana viene a ser la negación del precio como resultado del equilibrio de la oferta y la demanda. En su lugar, se ha explicado como los precios son determinados por los costes, son administrados, son fijados por las empresas y no por el mercado, además de que permanecen en un período de tiempo que no es el corto plazo, y de mano con el principio keynesiano de ajuste vía cantidades en vez de vía precios, se observa que los precios no necesariamente vacían los mercados: *“Las fluctuaciones de la demanda, no desempeñan pues, ningún papel en la determinación de precios. La función de la demanda no es la de motivar un ajuste termostático de los precios de modo que los mercados queden vacíos y se alcance el famoso equilibrio walrasiano...”* (Kenyon, op.cit., p.60).

A continuación, y con la finalidad de lograr un resumen con las principales ideas expuestas en este capítulo, se presenta un mapa conceptual que contrasta los postulados microeconómicos de

la escuela poskeynesiana y de la escuela neoclásica con respecto a los puntos que se analizaron en el presente capítulo.



#### 4. Macroeconomía

*“The perfect labor market is a myth”*

John King

Habiendo expuesto en el capítulo precedente las visiones tanto neoclásica, como poskeynesiana, de la asignación de recursos y la determinación de precios y cantidades en mercados individuales, a partir de la actuación de empresas y consumidores; se procederá ahora, a exponer los fundamentos que conforman la teoría macroeconómica de ambas escuelas de pensamiento, particularmente en lo referente a la determinación del nivel de empleo y de producto en la economía, de modo que, al igual que en el caso de la teoría microeconómica, la exposición de ambas visiones del funcionamiento macroeconómico del sistema permita el contraste y el mejor entendimiento de la actualidad económica.

La macroeconomía estudia las relaciones de efecto y causalidad de las variables agregadas de la economía. A diferencia de la microeconomía, que se preocupa por el análisis de la toma de decisiones y actuación de agentes individuales, la macroeconomía busca entender el actuar de la economía entera a partir del conjunto de las partes individuales que conforman las variables agregadas.

Este campo de la economía, incluso en la actualidad, ha presentado serias divergencias en las hipótesis, interpretaciones, supuestos y axiomas entre las diferentes escuelas de pensamiento, debido a que las características que cada corriente otorga al sistema económico y las relaciones de causa y efecto entre las variables, difieren de manera significativa. Este hecho, tiene repercusiones importantes, pues las conjeturas e implicaciones de política económica que resulten de los problemas macroeconómicos analizados, dependerán, precisamente, del modelo que se elija y la visión que éste tenga de la economía.

Así, en el presente capítulo se expondrá, en primer lugar, la teoría macroeconómica neoclásica; entendiéndose por ella, la integrada por el conjunto de fundamentos macro, tales como, la

regulación automática e independiente del sistema económico, la existencia del pleno empleo en el largo plazo, la necesidad de flexibilidad en los salarios, el salario como resultado de la productividad marginal del factor trabajo, etc. Es decir, se desarrollará la teoría que, Keynes agrupó como “teoría clásica”, que incluye tanto a la teoría marginalista, así como también, los desarrollos de autores como Smith y Ricardo.

En segundo lugar, se procederá a exponer la teoría macroeconómica poskeynesiana que, abandona el *laissez-faire* y la ley de Say, estableciendo en su lugar, el principio bajo el cual, es la demanda efectiva la que establece los niveles de producto y de empleo de una economía. Además de que, siguiendo a Kalecki, construye su análisis en términos de participantes en el sistema, de acuerdo a una categorización económico-social que diferencia a los actores de acuerdo a su intervención en la economía.

En ambos casos, se analizarán los fundamentos de cada escuela respecto a la determinación del nivel de empleo y producto en la economía, en el horizonte del corto plazo.

#### **4.1 Macroeconomía Neoclásica**

En el modelo que identifica al enfoque neoclásico y que se presenta a continuación, el funcionamiento del sistema es caracterizado por el hecho de que la competencia es plena, es decir, no existen trabas que interfieran o influyan en el desarrollo de las fuerzas del mercado. Dentro de este escenario, se encuentran los actores del modelo, productores y consumidores, que en libre competencia, acuden al mercado con el fin de intercambiar sus bienes, de forma tal que les sea posible satisfacer sus necesidades, maximizando su bienestar. En este ámbito, el sistema económico logra la asignación eficiente de recursos, otorgando resultados óptimos para sus participantes, que son identificados como agentes racionales. Por lo que, finalmente, el resultado es un nivel de pleno empleo de todos los recursos productivos, que se traduce en el equilibrio general.

Debido, precisamente, a estar caracterizado como un cuerpo teórico homogéneo, coherente y que sigue una lógica que resulta en un entendimiento, aparentemente, claro del funcionamiento

del sistema económico; la explicación de las relaciones de causa y efecto macroeconómicas del sistema neoclásico ha dominado en diferentes momentos a la ciencia económica, hecho que ha resultado en la prescripción de políticas de no intervencionismo por la, supuesta, autorregulación del mercado que garantiza el pleno empleo.

#### **4.1.1 Los supuestos**

Para el desarrollo de la teoría de la producción o del el empleo, los modelos macroeconómicos neoclásicos se fundamentan en los siguientes supuestos básicos que dan forma y permiten la funcionalidad del sistema económico:

- El mundo económico está poblado por individuos que buscan participar en la economía de modo que logren el acceso al consumo. A su vez, los individuos son poseedores de factores productivos. Su posición como trabajadores, capitalistas o rentistas no es sustantivo para el análisis económico.

- Los individuos persiguen su propio interés. Sin duda alguna, este supuesto, primordial, de la teoría neoclásica se debe a A. Smith, quien, partiendo de un plano individual propone que si un individuo actúa buscando su propio beneficio y así lo hace la colectividad, entonces, la sociedad será conducida por una “mano invisible” al bienestar general; por lo que, el interés racional individual en uno mismo influye positivamente en el sistema económico general.

- La ley de Say se cumple. Say ve a la economía como un sistema de trueque o intercambio de valores por valores, donde el dinero únicamente es el medio de transporte de dichos valores. En este escenario, una mercancía producida, con cierto valor en función de su nivel de utilidad, al ser ofrecida es intercambiada por otros valores, debido al papel del dinero; pero lo que abrió el mercado inicialmente fue precisamente la producción, es decir, creó la demanda.

Debido al proceso de intercambio en la economía, el dinero es visto como un mero medio de intercambio y dentro de la economía actúa a modo de un “velo” que se encarga, precisamente, de transportar valores; por lo que su papel dentro del sistema económico es neutral y cualquier cambio en la cantidad de dinero que circula no induce cambios en la producción.

De la neutralidad del dinero se desprende que la actividad productiva per se abre mercados, es decir la oferta crea su propia demanda, pues los ingresos que se generan de la producción son gastados para consumir, ya que el dinero no se atesora.

La ley de Say es la base para argumentar que un mercado sin interferencias genera el pleno empleo y el máximo nivel de producto, además de que implícitamente indica la imposibilidad de que una crisis ocurra, ya que el mismo acto de producir genera los ingresos para demandar.

Si bien, estos son los supuestos principales, no se dejan de lado los ya expuestos en los capítulos precedentes sobre la corriente neoclásica, ya que el ambiente macro es la agregación de variables micro, por lo que los postulados individuales vistos anteriormente aplican en la agregación. La competencia perfecta, en la que existe una gran cantidad de productores que son precio-aceptantes sigue siendo válida, al igual que el que los consumidores, que se distinguen por ser agentes racionales, gozan de información completa sobre el mercado y por tanto, como objetivo, buscan maximizar su bienestar, mientras que las empresas buscan maximizar sus beneficios. En el sistema, se sigue trabajando con el supuesto de recursos escasos y también en el aspecto macroeconómico, la escuela neoclásica busca determinar las condiciones del equilibrio general del sistema.

#### **4.1.2 La Producción**

La agregación de cada uno de los procesos productivos individuales permite la elaboración de una función de producción<sup>48</sup> para la economía en su conjunto, ésta estará influida por un nivel de trabajo o de mano de obra empleado ( $N$ ), de capital ( $K$ ) y la tecnología presente ( $A$ ):

$$Y = f(N, K, A)$$

En el ámbito de la economía neoclásica, la función de producción permite la posibilidad de elegir diferentes combinaciones de los factores productivos.

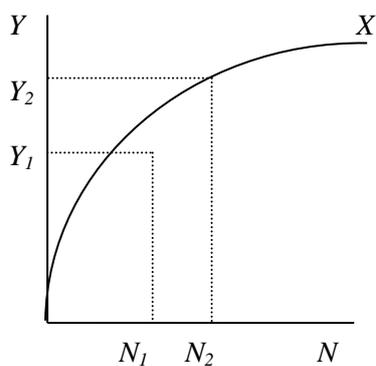
---

<sup>48</sup> Una función de producción es la relación que existe entre las cantidades de los factores de producción y el total del producto que se produce con la tecnología disponible.

Pero, en el corto plazo, la cantidad de capital o el nivel de progreso técnico no son modificables, precisamente, porque son factores que requieren el transcurso de un lapso de tiempo para sufrir alteraciones, por lo que el único factor de producción que puede modificarse para alterar el nivel de producto es la cantidad de trabajo ( $N$ ).

La gráfica siguiente, representa la función de producción, que indica la cantidad de producto que se obtienen cuando se emplean cantidades crecientes de trabajo,  $N$ , sobre un acervo fijo de capital, con una tecnología dada.

Dado que el único factor modificable en el corto plazo es  $N$ , cualquier punto en la gráfica indica el volumen producido con alguna cantidad determinada de trabajo.



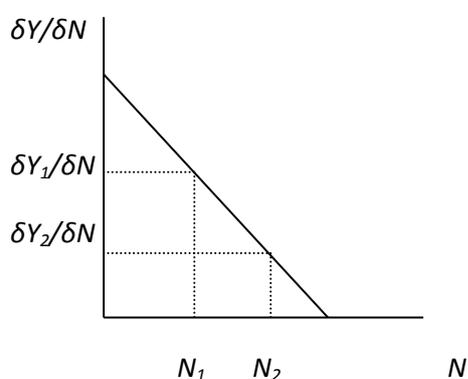
Para producir  $Y_1$  se necesita emplear  $N_1$  unidades de trabajo. Para un nivel de producción mayor es necesario que existan niveles más altos de trabajo empleados.

La forma cóncava de la función de producción revela que el total del volumen de producción al agregar más unidades de trabajo irá aumentando, pero cada vez en menor medida, como resultado de la ley de rendimientos marginales decrecientes, en este caso, del factor trabajo. Así en el punto  $X$  de la gráfica el incremento del nivel del producto por resultado del aumento de  $N$  es menor que si ocurriera a partir de niveles inferiores de empleo. El incremento del producto decrece a medida que aumenta la mano de obra.

La ley de rendimientos marginales decrecientes indica que a partir de determinado punto (en este caso, el punto  $X$ ) una unidad más de trabajo no producirá el mismo rendimiento que otorgaba en un principio. Es decir, el producto que ofrece una unidad adicional de trabajo va disminuyendo conforme más unidades de trabajo se van empleando.

Esta ley significa que la pendiente de la función de producción,  $(\frac{\delta Y}{\delta N})^{49}$ , que es el producto marginal del trabajo o la productividad física marginal del trabajo, varía a lo largo de la función. En este caso va descendiendo conforme aumenta  $N$  por la ley de rendimientos marginales decrecientes.

Debido a lo anterior, gráficamente se observa que, el producto marginal del trabajo es decreciente por lo que el aumentar los niveles de empleo causaría que el producto marginal del trabajo disminuya y en consecuencia el volumen total de producción crezca cada vez menos en proporción al aumento en el factor trabajo.



A mayores niveles de empleo el producto marginal del trabajo es más bajo como resultado de la ley de rendimientos marginales decrecientes del trabajo.

#### 4.1.3 La Demanda de Trabajo

En el escenario neoclásico, la actividad productiva toma lugar en el punto en que el costo marginal y el ingreso marginal son iguales. A nivel agregado, dado que el nivel de trabajo ( $N$ ) contratado es el único factor que puede variar en el corto plazo, dicho factor influirá directamente en los costos.

El costo del trabajo es el salario monetario ( $W$ ), pues representa el gasto que se destina a la contratación de unidades de trabajo.

La productividad marginal del trabajo ( $PMgN$ ), como herramienta teórica, permite saber qué variación experimenta el nivel de producción al añadir una unidad más de trabajo. La productividad marginal del trabajo, representada por la primera derivada de la función de

<sup>49</sup> La derivada indica el cambio en el producto total como consecuencia de un cambio en el empleo total de mano de obra.

producción agregada ( $\frac{\delta Y}{\delta N}$ ) indica, entonces, la cantidad de producto generada por el último trabajador empleado, o visto de otro modo, el aumento del producto ocasionado por un aumento en el empleo.

Recordando del capítulo precedente, que la empresa maximiza sus ganancias cuando cumple la condición:

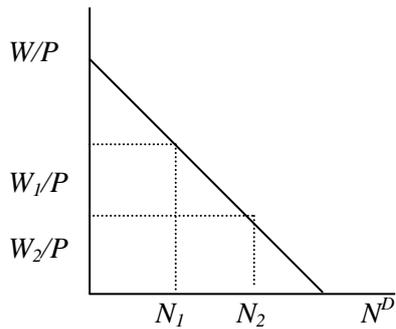
$$P = IMg = CMg$$

En dicho caso y a corto plazo, el costo marginal de una empresa depende del gasto que realiza al contratar algún nivel del factor trabajo, por ser el único factor variable de la producción. A su vez, el costo marginal del factor trabajo será el salario nominal que la empresa paga por unidad de trabajo, dividido por el producto marginal del mismo factor.  $CMg = \frac{N}{PMgN}$

Bajo este entendido, la condición de maximización de ganancias de una empresa competitiva puede ser también representada como:  $P = \frac{N}{PMgN}$

Dado que, en el escenario de competencia perfecta, el precio es determinado por el mercado, entonces, para satisfacer la condición de maximización de ganancias, el productor contratará trabajo hasta el punto en que su  $CMg$  iguale al precio que las condiciones de mercado establecieron.

De acuerdo con el enfoque neoclásico, la empresa debe contratar mano de obra hasta el punto donde el valor del producto marginal del trabajo es igual al salario monetario que la empresa paga, o visto desde otra perspectiva, cuando el salario real sea igual a la productividad marginal física del trabajo. Es decir, la empresa maximizará sus ganancias cuando la última cantidad de trabajo contratada genere un aumento en el valor de la producción total igual a su costo.



En la gráfica de la demanda de trabajo ( $N^D$ ), al nivel de trabajo  $N_1$  le corresponde  $W_1/P$  nivel de salario real. En cambio, a un mayor nivel de trabajo le corresponde un menor nivel de salario real.

Este hecho indica que el nivel de mano de obra demandada es inverso a los cambios en el salario real; por lo que la más importante conclusión que se desprende de esta visión de la demanda de mano de obra o trabajo, es que, si se desea emplear una mayor cantidad de personas es necesario que el nivel de salario real descienda.

#### 4.1.4 La oferta de Trabajo

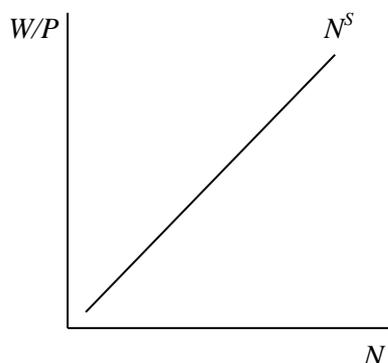
De acuerdo con la concepción neoclásica, el trabajo representa un sacrificio ya que el tiempo que se dedica a un empleo es tiempo que podría ser utilizado en alguna actividad que otorgue placer o gusto, e incluso ocio. Así, el sacrificio que un trabajador hace al realizar una actividad laboral es compensado por el salario que recibe; por lo que la remuneración debe ser suficiente para que exista una compensación al costo de oportunidad que representó para él sacrificar su tiempo de ocio por trabajo.

Cada trabajador tiene su propia función de preferencia entre trabajo y ocio y de acuerdo a ella evalúa si el sacrificio de trabajar a cambio de un salario valió la pena con base en los bienes y servicios que pueda obtener con su salario, por lo que es importante notar que la variable definitoria para él no es el salario nominal, sino el salario real<sup>50</sup>.

Entonces, de acuerdo con esta percepción del trabajo, un trabajador estará dispuesto a laborar hasta el punto en que la utilidad que le proporcionan los bienes y servicios a los que tiene acceso con su salario real, se iguale con el sacrificio o desutilidad que le representa trabajar. El trabajador no estará dispuesto a laborar si ese sacrificio no le permite acceder a los bienes y

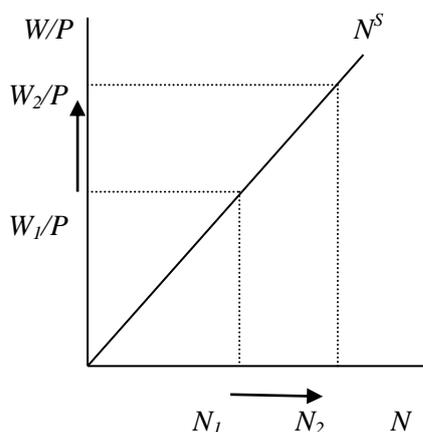
<sup>50</sup> El salario real ( $W/P$ ) indica los bienes y servicios a los que un trabajador tiene acceso ya que éste es igual al salario nominal entre el nivel de precios.

servicios (o a la utilidad que le otorgan) que él considera suficientes para satisfacer la desutilidad que le representó trabajar.



Gráficamente, y vistas las cosas al nivel agregado, se observa como la oferta de trabajo ( $N^S$ ) es una función creciente del salario real, pues a mayor salario, los trabajadores obtendrá mayor utilidad al tener acceso a mayor cantidad de bienes y servicios y, por lo tanto, habrá mayor disposición al empleo.

Si, finalmente, cualquier trabajador está intercambiando su mano de obra, o lo que es lo mismo su renuncia a tiempo de ocio, por el acceso a bienes y servicios, entonces, el salario real debe ser lo suficientemente atractivo como para atraer mano de obra. Lo anterior indica que, para que el salario real resulte atractivo solo hay dos opciones: que el salario nominal sea lo suficientemente alto en relación con el nivel de precios, o que el nivel general de precios en la economía sea lo suficientemente bajo en comparación con el salario nominal; de manera que el salario real sea un aliciente al trabajo.

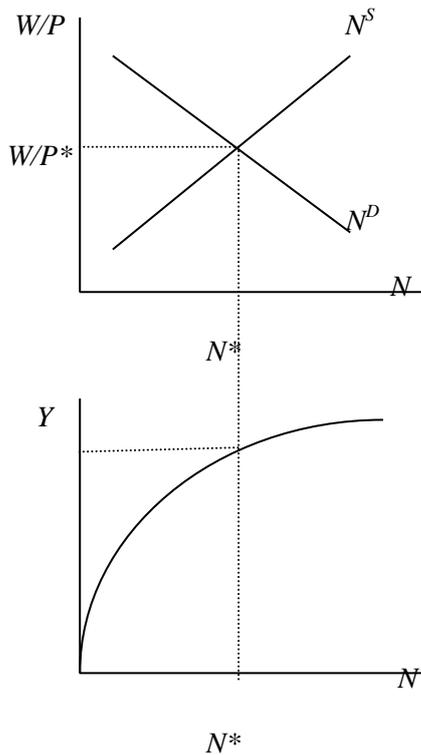


Si existe un incremento en el salario real (de  $W_1/P$  a  $W_2/P$ ), entonces la oferta de mano de obra aumentará (pasando de  $N_1$  a  $N_2$ ), representando que más trabajadores están dispuestos a renunciar a su tiempo libre por la utilidad que el incremento en el salario real les otorga.

Cabe señalar que se puede llegar a un punto (no mostrado en la gráfica) en que si se aumenta más el salario nominal y al mantenerse los precios, mejora el salario real; la oferta laboral ya no aumentará, pues, en ese punto, los trabajadores consideran que sus salarios son lo suficientemente elevados como para satisfacer sus necesidades y seguir contando con tiempo libre por lo que no habrá motivo para seguir ofertando su mano de obra.

#### 4.1.5 El Equilibrio

El equilibrio en el mercado de trabajo dentro del sistema neoclásico es generado por la intersección de la demanda de trabajo y la oferta de trabajo. El punto en que ambas curvas se cruzan determina el salario real de equilibrio al que los trabajadores están dispuestos a trabajar y también el nivel de empleo de equilibrio al que los empresarios están dispuestos a contratar.



En el equilibrio ( $N^*$ ,  $W/P^*$ ) la cantidad de trabajo que demandan las empresas es igual a la cantidad de trabajo que ofrecen los trabajadores, con un determinado nivel de precios en la economía.

Por su parte, la función de producción, ya explicada, indica el producto real que se produce con el nivel de empleo de equilibrio.

En dicho escenario, la cantidad de trabajo que se proponga contratar cada empresario será satisfecha y además todo trabajador que se disponga a laborar al salario real de equilibrio encontrará empleo.

A partir de la exposición anterior, se determina el nivel del producto, del empleo y del salario real de acuerdo a la escuela neoclásica. Cabe mencionar que dentro de este enfoque se percibe al desempleo como voluntario, puesto que, de aceptarse una reducción en el salario, la demanda de trabajo aumentaría. Además de que la existencia misma de altos niveles de desempleo, de ser involuntario, ocasionaría la baja en el salario por obra del mercado, debido a la competencia entre los mismos trabajadores por encontrar empleo.

Se observa entonces que, en este escenario, el salario es flexible y gracias a esta característica se garantiza el pleno empleo.

En este modelo, en conclusión, el pleno empleo es resultado de los salarios flexibles y con esa cantidad de trabajo se asegura que el producto de la economía es el máximo, conforme a la voluntad de los participantes, empresas y trabajadores, en función de lo que reciben a cambio, ganancias máximas y utilidad máxima respectivamente.

Dicho nivel de producto total, dentro de este modelo, tiene alcances teóricos importantes, pues tiene la particularidad de corresponder siempre a  $N^*$ . Por otra parte, el nivel de producto que corresponde al nivel del pleno empleo cuenta con la seguridad de que la demanda total de la economía es la necesaria y la suficiente para que los bienes producidos encuentren salida en el mercado, es decir, compradores.

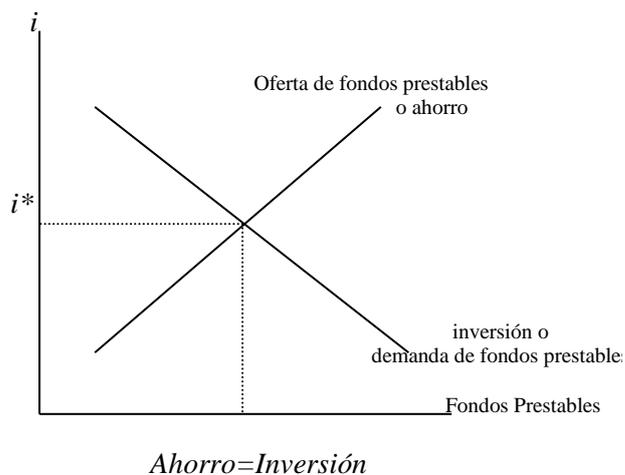
La lógica detrás de la afirmación anterior desemboca en el cumplimiento a nivel agregado de la Ley de Say, pues, de manera simplificada y retomando, el nivel de pleno empleo, que genera cierto nivel máximo de producto, garantiza la demanda agregada necesaria para que la oferta encuentre salida en el mercado: toda oferta crea su propia demanda.

Si el cumplimiento de esta ley implica que el producto que corresponde al equilibrio en el mercado de trabajo, encuentra siempre compradores, entonces, cabe la pregunta acerca de cómo es que esto ocurre.

La actividad productiva, evidentemente, necesita de fondos que la financien. Dentro del marco de la teoría neoclásica, los empresarios conocen el nivel de fondos que necesitan para la realización de nuevas inversiones, así como también reconocen una aproximación certera de los beneficios que obtendrán basándose en rendimientos que les otorgan sus bienes de capital. Estos hechos conducen a los empresarios a buscar financiamiento en función de comparar los beneficios anticipados con la tasa de interés.

El mercado de fondos de préstamo reúne a la demanda existente por préstamos y a la oferta de los mismos. La demanda de préstamos está constituida por aquellos empresarios, o prestatarios, que buscan financiamiento para la puesta en marcha de sus proyectos productivos, es decir, con el objetivo de invertir. Por su parte, la oferta de préstamos está integrada por agentes económicos que han sacrificado algo de su consumo presente es decir, parte de sus ingresos, para colocar su ahorro en el mercado financiero vía la compra de bonos o certificados. Resulta lógico pensar que, los prestatarios, al estar haciendo uso de dinero ajeno a su propiedad deben retribuir a quienes los han financiado, y por su parte, los prestamistas, deberían recibir algún tipo de recompensa por sacrificar su consumo actual. Dicha recompensa para los prestamistas, por poner sus ahorros a disposición de los prestatarios, es la tasa de interés. Mientras que, los prestatarios deben comparar dicha tasa de interés con el beneficio que anticipan les reportará su proyecto de inversión, por lo que a las empresas les resultará atractivo acudir al mercado de préstamos y comprar bienes de capital sólo si su rendimiento esperado es igual o mayor a la tasa de interés prevaleciente.

Siendo así, la tasa de interés es el precio determinado por el mercado de préstamos en el nivel marcado por el cruce de las curvas de demanda de préstamos o, lo que es lo mismo, curva de inversión y la curva de oferta de préstamos o la curva de ahorro. Al igual que en cualquier otro mercado, el equilibrio se da en el punto de cruce que indica el nivel en que ambas variables son iguales, de ahí que dentro del enfoque neoclásico la inversión sea igual al ahorro, es decir, a lo que se deja de gastar en consumo.



La curva de demanda de fondos prestables o de inversión tiene pendiente negativa ya que mientras más baja es la tasa de interés, mayor es la demanda por préstamos. Por su parte, la curva de ahorro o oferta de fondos prestables tiene pendiente positiva, lo que refleja que a mayor tasa de interés mayor cantidad de agentes están dispuestos a postergar su consumo presente, por lo que es mayor el volumen de préstamos disponibles.

En este punto, es importante señalar que, si en determinado momento los agentes económicos aumentarían su disposición a ahorrar, la tasa de interés disminuiría como resultado del movimiento de la curva de ahorro a la derecha. Este hecho, traería repercusiones en el ámbito de la inversión, ya que al disminuir la tasa de interés, existiría un mayor incentivo por adquirir fondos prestables, es decir, la inversión aumentaría. Lo anterior, revela que en la economía la composición entre bienes de consumo o bienes de inversión depende de la disposición de los agentes a sacrificar el consumo presente y, aún más importante, revela que precisamente los movimientos en la tasa de interés garantizan que lo que no se gasta en consumo (el ahorro) se vea compensado por lo que se gasta en bienes de capital (la inversión), es decir, los movimientos en la tasa de interés aseguran el traslado de factores del consumo a la inversión, por lo que el producto total de la economía en situación de pleno empleo es siempre el máximo y sólo varía en su composición, además de que siempre encuentra salida en el mercado por lo que la ley de Say sigue siendo válida.

#### 4.2 Macroeconomía Poskeynesiana

La macroeconomía, como rama de la ciencia económica, se debe en su mayor medida a Keynes y a su “*Teoría General...*”. No es que anteriormente se ignoraran por completo fenómenos relacionados al nivel de empleo, la producción total de una economía, los ingresos y egresos de un país, las administraciones públicas o cualquier otra variable global o agregada para el sistema

económico; sino que Keynes ofreció un análisis certero y profundo de las relaciones de causalidad y efecto entre variables globales que afectan el desarrollo del sistema económico.

Debido a que la publicación de la Teoría General se dio en el marco de la Gran Depresión, Keynes y su obra fueron capaces de proveer una nueva visión alternativa de los hechos que configuraban dicha crisis y promover con ello otra opción que vendría a conformar un nuevo marco teórico, desafiante de las ideas que habían prevalecido en la economía hasta entonces.

Como se explicó en el primer capítulo del presente trabajo, la “*Teoría General...*” trajo consigo una revolución en el ciencia económica que desembocó en diversas interpretaciones de la teoría keynesiana y por lo tanto en diferentes corrientes macroeconómicas, cada una con sus propias hipótesis y axiomas de funcionalidad de las variables agregadas.

A pesar de ello, diversas circunstancias, como la estanflación de los setenta o la crítica por la supuesta falta de bases microeconómicas en la visión keynesiana predominante, permitieron el resurgimiento de los postulados neoclásicos y por lo tanto el análisis bajo preceptos de actores individuales con información completa y racionalidad ilimitada retornó como base de los fundamentos teóricos macroeconómicos y el análisis de causalidad entre las variables macroeconómicas hecho por Keynes fue dejado de lado, como si el énfasis hecho por él en la incertidumbre sobre el futuro, las expectativas y la demanda efectiva no tuviera ya relevancia alguna.

El enfoque poskeynesiano, en lo que respecta al funcionamiento del sistema macroeconómico, retoma uno de los supuestos más importantes de Kalecki, por lo que desarrolla su exposición a partir del análisis de mercados de competencia imperfecta, particularmente mercados oligopólicos, además de que hace una diferenciación entre actores sociales basándose en las consecuencias que sus diferentes posiciones en la economía implican en el desarrollo de las variables macroeconómicas; esto sin dejar de lado los fundamentos keynesianos respecto a la toma de decisiones basadas en expectativas y la demanda efectiva como determinante del producto y el empleo.

A continuación, se expone el funcionamiento del sistema macroeconómico en los términos de una orientación poskeynesiana de la determinación del producto y nivel de empleo, de manera que, con lo expuesto ya sobre la teoría macroeconómica neoclásica, sea posible un contraste de ambas vertientes.

#### **4.2.1 Los Supuestos**

En general, el enfoque poskeynesiano se vale de los siguientes supuestos, en lo que respecta al nivel macroeconómico. Aunque no se olvidan los supuestos referidos en capítulos precedentes, como se verá a continuación.

- Los modelos poskeynesianos diferencian a los actores económico-sociales participantes a partir de su papel en el sistema. Existen aquellos participantes que son dueños de alguna propiedad privada que les genera ingresos (los propietarios, a falta de un mejor nombre y siguiendo la tradición kaleckiana) y también participan aquellas personas que sólo pueden obtener ingresos mediante la venta de su fuerza de trabajo por la que reciben un ingreso (los asalariados).

Para los poskeynesianos esta categorización resulta vital, en tanto que la actuación y las características de propietarios y asalariados determinan la distribución del ingreso, el nivel de ahorro e inversión y, por tanto, el producto.

Cada categoría tiene características propias: el nivel de ingresos en promedio de los asalariados es menor a los de los propietarios y en consecuencia, la propensión al consumo de los primeros es mayor, por lo que su ahorro es proporcionalmente más bajo que el de los propietarios.

- Los actores económicos no poseen información completa, ni son agentes racionales al extremo. Como se explicó en los apartados anteriores, para el enfoque poskeynesiano el reconocimiento de la incertidumbre sobre el futuro es fundamental. Este hecho provoca que, a diferencia de la teoría neoclásica, en la que los actores económicos pueden tomar decisiones de inversión o ahorro basándose en algún método probabilístico, para los economistas poskeynesianos, los agentes económicos se forjan expectativas sobre el

futuro solamente basándose en la información que tengan, la cual es limitada. Tanto a asalariados, como a propietarios les es imposible tener certeza plena sobre el trayecto de la economía, precisamente por la incertidumbre que existe sobre el futuro; es por tanto, el estado de confianza que crea en los agentes la información que tienen, el que da forma a sus expectativas y por tanto a su toma de decisiones, particularmente a aquellas de carácter financiero.

- La estructura de mercado predominante es de competencia imperfecta, particularmente, es un mercado oligopólico, donde cada empresa es fijadora de precios dependiendo del grado de poder de mercado que posea.
- Las relaciones de coeficientes en la producción son fijas en el corto plazo. No se puede escoger entre más trabajo sobre menor cantidad de capital a modo de sustitución debido a que en el corto plazo las condiciones técnicas de producción están dadas y cualquier cambio implica que transcurra un lapso de tiempo.
- No hay rendimientos decrecientes de manera general en los procesos productivos. Para los economistas poskeynesianos la existencia de rendimientos decrecientes es cuestionable debido, tanto a lo dicho en el supuesto anterior, como también a la existencia de capacidad productiva ociosa en las fábricas.

#### **4.2.2 El Mercado de Trabajo**

Los economistas poskeynesianos analizan el mercado de trabajo partiendo de la negación de que la oferta y la demanda de trabajo dependan del nivel del salario real; al contrario del análisis neoclásico, donde el salario real es la variable que se encarga de equilibrar el mercado de trabajo.

De acuerdo con los economistas poskeynesianos, los cambios en los niveles del salario real no aseguran de ninguna manera el pleno empleo. En adición a esto, el mercado de trabajo no tiene las características de cualquier otro mercado; particularmente porque la modificación en el

salario no puede asegurar que el mercado se vacíe, ergo el mercado laboral no puede ser analizado como cualquier otro mercado<sup>51</sup>.

Otro contraste con la escuela neoclásica, se refiere a la visión de las características del mercado de trabajo. Para los economistas poskeynesianos el mercado laboral puede ser segmentado en centro y periferia<sup>52</sup>. En el centro del mercado laboral se encuentran empresas oligopólicas con significativo poder de mercado que les permite eficientar su producción y obtener un mejor margen en beneficios; mientras que, en la periferia se encuentran empresas que son seguidoras de las grandes firmas y que, por tanto, obtienen menores ganancias.

Los empleos siguen la misma clasificación que las empresas, es decir, se encuentran fraccionados en submercados. En un sector primario, existen aquellos empleos que gozan de salarios más elevados y mejores condiciones de trabajo, debido a los mayores requisitos que son necesarios para acceder a ellos y también a la mayor productividad que otorgan; por el contrario, los empleos que se pueden categorizar en un sector secundario, requieren un menor entrenamiento y son en su mayoría temporales, características que significan un menor nivel salarial.

Más allá de la caracterización sobre el mercado laboral, para la economía poskeynesiana el análisis más importante es que la causalidad del funcionamiento en dicho mercado es contraria a la neoclásica, pues, en vez de que se postule la necesidad de una disminución de salarios para aumentar el empleo, se plantea el aumento del nivel del salario real para que este traiga consigo un círculo virtuoso que termine por incrementar el producto y reducir el desempleo vía la actuación de la demanda efectiva. Para analizar esto, es necesario presentar el análisis del principio keynesiano de la demanda efectiva; pues si bien anteriormente se ha mencionado, una exposición detallada resulta ahora pertinente por el importante papel que dicha variable desempeña en la determinación del producto y del empleo en los modelos poskeynesianos.

---

<sup>51</sup> Incluso algunos autores poskeynesianos refieren que el mercado laboral no existe. Ver Lavoie, (1992) y Appelbaum, en Eichner (ed.) (1984).

<sup>52</sup> Esta hipótesis de segmentación en submercados es retomado por los poskeynesianos de las corrientes institucionalistas y neo-ricardianas.

### **4.2.3 La Demanda Efectiva**

El concepto de demanda efectiva fue utilizado por Keynes para demostrar que puede existir una situación de equilibrio en la que el nivel de empleo no es pleno; concluyendo que la actividad económica descansa en las restricciones de la demanda y las condiciones que ésta impone a la oferta que realmente puede encontrar salida en el mercado.

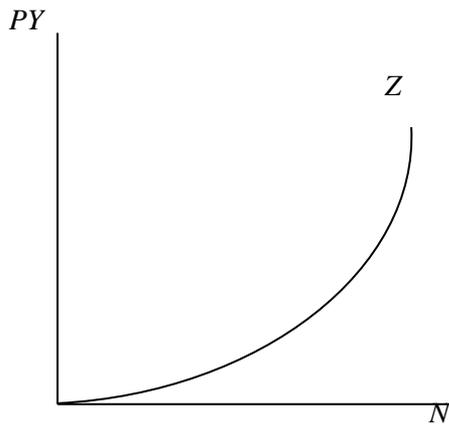
Los economistas poskeynesianos se valen de este principio para rechazar el postulado neoclásico en el que una baja en los salarios es necesaria para aumentar el nivel de empleo.

En este punto, es pertinente señalar que Keynes comenzó el análisis del principio de la demanda efectiva para el desarrollo de su exposición en la *Teoría General...*, por lo que, posteriormente, al ser retomado por el enfoque poskeynesiano dicho principio sufrirá ciertas modificaciones que lo acercan más a la esencia de los economistas poskeynesianos; tal es el caso del abandono de los rendimientos decrecientes, que sí son tomados en cuenta por Keynes. Aunque, finalmente, este hecho no pierde de vista la esencia del principio.

#### **4.2.3.1 La Oferta Global**

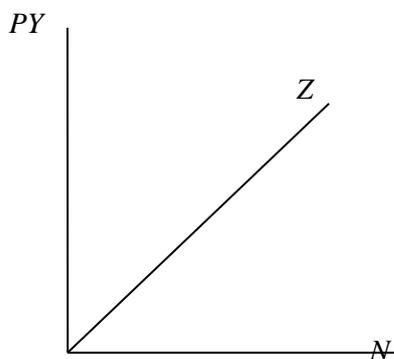
En un primer plano, la oferta de una economía es resultado de los empresarios y las decisiones que estos toman sobre cómo, cuánto y cuándo producir, por lo que, incluso, se podría pensar que tienen en su poder el nivel de empleo.

Pero, el análisis más profundo revela que, al iniciar su actividad productiva las decisiones del empresario no son independientes de su entorno. El empresario debe fijar un precio de oferta que cubra sus costes y le reditúe una ganancia. A nivel macroeconómico, esto resulta en la función de oferta agregada, que indica el valor total de la producción, *PY*, que los empresarios esperan o pretenden recibir con cada nivel de empleo.



La función de oferta global ( $Z$ ) con pendiente positiva es resultado de que Keynes consideró en su análisis la existencia de rendimientos marginales decrecientes, ya que cualquier incremento en la producción, irá asociado a un incremento en los costos y consecuentemente en los precios, es decir, en este escenario  $P$  no es constante, sino que crece al aumentar  $N$  debido a los costos crecientes del trabajo.

En un escenario poskeynesiano, el supuesto de rendimientos decrecientes no opera (de acuerdo a la lógica que se ha expuesto anteriormente), además, en el ámbito microeconómico la fijación de precios individuales obedece a un método de margen sobre el costo (como se explicó en el capítulo anterior), por lo que siguiendo esta metodología, a nivel agregado  $PY$ , incluye las ganancias pretendidas por los empresarios al fijar su margen sobre el costo y  $P$  permanece constante ya que los costos laborales son constantes al nivel agregado, entonces si aumenta  $N$ , se incrementa la producción, manteniéndose constante  $P$ .



La forma de la curva de oferta global ( $Z$ ) del enfoque poskeynesiano obedece al supuesto de rendimientos constantes y a la metodología de fijación de precios con base en un margen sobre el costo unitario.

La curva de oferta agregada indica el nivel de los ingresos que las empresas esperan o pretenden recibir a cada nivel de empleo. Pero aún así, ningún empresario puede saber con certeza si existirá la demanda requerida para que la producción encuentre salida en el mercado. La demanda es *a posteriori* al proceso de producción.

#### 4.2.3.2 La Demanda Global

La demanda global reúne a la demanda de consumo y a la demanda de inversión. La demanda de consumo depende directa, aunque no únicamente, del nivel de ingresos y, por tanto, es una

función creciente del volumen de renta. Además, de la parte de los ingresos destinada al consumo, una fracción de los mismos se conserva en forma de ahorro. En este contexto, para la corriente keynesiana, a diferencia de la corriente neoclásica, el ahorro no es una función resultado, única ni principalmente, de la tasa de interés, Keynes y el enfoque poskeynesiano reconocen un mundo permeado por incertidumbre sobre el futuro, por lo que el ahorro se puede llevar a cabo por factores ajenos a la tasa de interés, como se analiza en el capítulo siguiente.

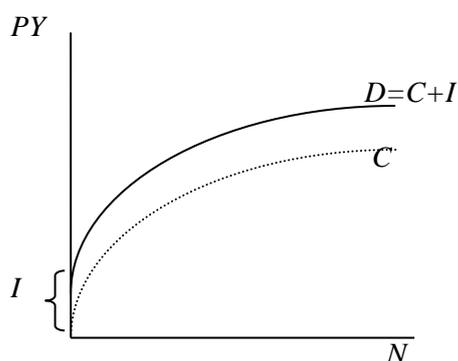
Por su parte, las empresas, como grupo actuante en la economía, se caracterizan por ser demandantes de inversión. La demanda de inversión, precisamente, depende en gran medida, aunque no únicamente, de las expectativas que cada empresario se forja sobre el futuro. Tomando en cuenta tanto información sobre experiencias pasadas, hábitos de consumo y cualquier otra variable que le pueda ser de utilidad, así como también la incertidumbre fundamental sobre el desarrollo de la economía, cada empresario tiene cierto estado de confianza que forja sus expectativas sobre el futuro y en base a estas es que adquiere bienes de capital. La adquisición de bienes de capital no depende únicamente de la tasa de interés, como en la visión neoclásica, precisamente son las expectativas sobre el futuro y el estado de confianza los mayores determinantes de los niveles de inversión. Debido a esto, la inversión tiene la característica de ser inestable.

Así, la curva de demanda global, en este caso particular, la conforma la demanda de bienes de consumo y de bienes de inversión.

Cabe señalar que, particularmente, al ser la curva de demanda global, resultado de la adición de la demanda de inversión y la demanda de consumo, su representación depende de la forma que tomen de manera independiente las curvas antes señaladas.

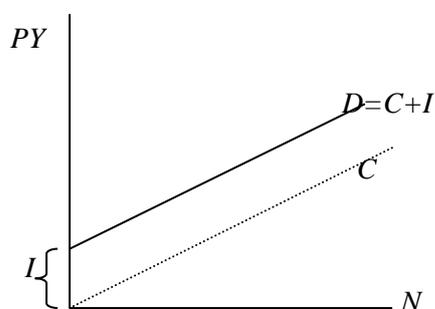
Individualmente, la curva de la función de consumo depende de la propensión marginal al consumo. En caso de que la propensión al consumo sea constante, es decir, que al incrementarse el nivel de ingresos, el volumen consumo se mantenga sin cambios, la curva será una línea

recta. En cambio, si la propensión marginal al consumo resulta decreciente, a medida que  $PY$  aumenta, la curva va decreciendo.



La función de demanda global ( $D$ ) muestra el nivel de ingresos que los empresarios suponen o estiman percibir como resultado al nivel de empleo utilizado en la producción que estimaron para su demanda.

En este caso, la propensión marginal al consumo es decreciente, por lo que la adición de la curva de demanda de inversión y la de demanda de consumo dan como resultado una función de demanda global decreciente.

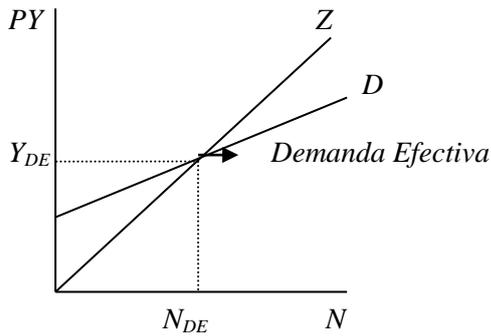


La curva de demanda global es una línea recta, (como en la segunda grafica), en caso de que la propensión marginal al consumo sea constante.

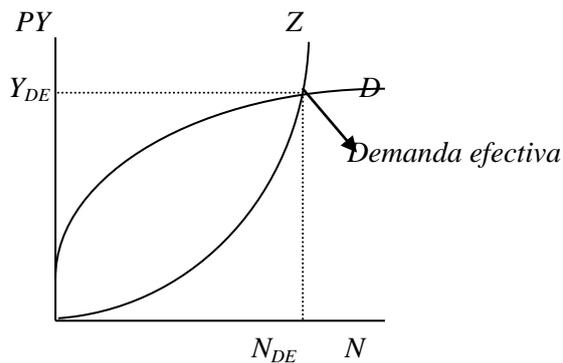
A pesar de que, tanto la curva de demanda global, como la de oferta global, tienen pendiente positiva, la pendiente de la demanda global es menor ya que, de acuerdo con el principio de la propensión marginal al consumo, a medida que aumenta el ingreso, el aumento en el consumo es de menor proporción.

Estas curvas revelan una diferencia teórica importante con respecto a la teoría neoclásica, pues, la incertidumbre fundamental, tanto en el modelo keynesiano, como en el poskeynesiano, no permite a las empresas producir indiscriminadamente el volumen que deseen, contratando mano de obra para un nivel de producción que no toma en cuenta las condiciones de su entorno. Las empresas, dentro del enfoque poskeynesiano, (o la oferta global en el modelo poskeynesiano), obedecen a las condiciones existentes de la demanda, por eso se habla de una demanda esperada, porque no hay certeza de que la producción encuentre salida en el mercado.

Del cruce de las curvas de oferta global y demanda global se obtiene la demanda efectiva.



En este caso particular, se adopta la forma de  $Z$  del enfoque poskeynesiano y la función de  $D$  con propensión marginal al consumo constante.

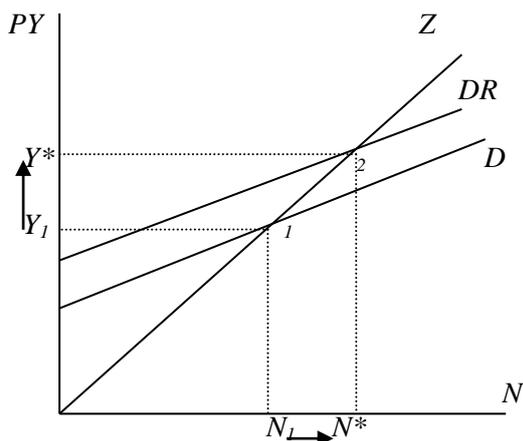


De ser el caso en que la propensión marginal al consumo fuera decreciente para la demanda global y se adoptará una curva de oferta global como la de Keynes, se obtendría un gráfico como el segundo.

La forma que pueda llegar a tomar la grafica de la demanda efectiva, depende de las curvas  $D$  y  $Z$ . Pero los resultados teóricos, son los mismos para cualquiera de los dos casos ya que la demanda efectiva indica que la cantidad que se estimaba sería demandada, es igual a la cantidad ofrecida. La demanda es capaz de absorber la oferta, por lo que se garantiza el nivel de producto  $Y_{DE}$  con un nivel de empleo  $N_{DE}$ . Es importante señalar que, si bien, éste punto es un equilibrio, por los motivos ya señalados,  $N_{DE}$  no significa, necesariamente, un punto de pleno empleo, como se observa a continuación.

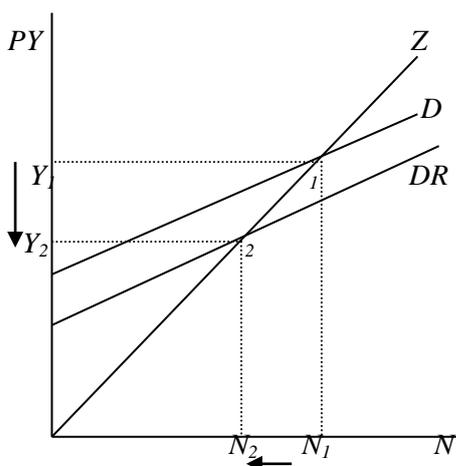
Retomando la incertidumbre, no existe garantía alguna de que la demanda esperada se cumpla, por lo que es posible trazar la demanda real, es decir, la que verdaderamente se realizó en el mercado.

Resulta lógico pensar que el empresario posteriormente ajustará su producción a la demanda real, por lo que se definirá el nivel de producto y empleo.



En la gráfica se observa que la demanda esperada ( $D$ ) tenía un nivel de empleo  $N_1$ , con  $Y_1$  de nivel de producción, el cruce de la demanda global con la oferta global, significaría un punto de equilibrio (punto 1). Al salir al mercado, los productores se percatan de que la demanda real ( $DR$ ) es aún mayor de la que se esperaba, por lo que ajustan su producción alcanzando un nuevo nivel de empleo ( $N^*$ ) que resulta ser el de pleno empleo, además de que al seguir cruzando con la oferta global se alcanza un nuevo equilibrio (punto 2) en el que los niveles de empleo y producto son plenos.

A partir de esta exposición se observa como la producción se ajusta a la demanda y a las restricciones de esta; además de que expone la posibilidad de un equilibrio pero no con pleno empleo, que es un caso que no fue considerado por la escuela neoclásica.



En el caso contrario, en que la demanda esperada resultará superior a la demanda real, el replanteamiento de los niveles de actividad productiva obligaría a que el nivel de producción se redujera y, por tanto, el nivel de empleo, encontrándose en  $N_2$ ,  $Y_2$ , (pasando del punto 1 al punto 2) que es un punto en el que si bien hay un equilibrio porque todo lo producido encuentra salida en el mercado (la oferta es igual a la demanda), no se aumento el nivel de empleo; al contrario se redujo y tampoco se garantiza la obtención del producto máximo que los recursos disponibles podrían permitir.

Ahora bien, si se desea mantener un determinado nivel de empleo, resulta lógico que sea el nivel de pleno empleo, es decir  $N^*$  de la primera grafica, para que dicho nivel pueda ser sostenido se debe cumplir que los niveles de inversión se mantengan.

Al aumentar el empleo, aumenta el ingreso y por lo tanto también el consumo, pero de acuerdo con Keynes, el consumo aumenta menos de lo que aumentó el ingreso (por la propensión marginal de consumo), por lo que la inversión, en la medida en que satisfaga la diferencia entre

el producto y la demanda de bienes y servicios con el nuevo nivel de empleo y de ingreso respectivamente, garantizará que la permanencia del nivel de empleo.

Teóricamente este principio de demanda efectiva significó una revolución al desechar por completo la ley de Say y otorgar otra explicación plausible al problema del desempleo, además de la posible solución por el lado de la estimulación de la demanda.

Si bien, Keynes fue quien desarrollo este planteamiento, los poskeynesianos lo retoman como elemento esencial de su cuerpo macroeconómico debido a que la causalidad invertida a la del modelo neoclásico, donde el salario real era determinante del nivel de empleo, no reconoce el grave problema del desempleo en las economías reales y la explicación se limita a que dicho desempleo es voluntario, friccional o estructural. Precisamente el postulado de la demanda efectiva ofrece una explicación a este fenómeno.

#### **4.2.4 La Demanda de Trabajo**

La importancia de haber explicado anteriormente el principio de demanda efectiva reside en que, precisamente, para los poskeynesianos la demanda de trabajo no depende de la productividad marginal del trabajo, sino del nivel de actividad económica reflejado en la demanda efectiva.

Se tiene, entonces, que siguiendo ahora a Kalecki<sup>53</sup>, el modelo más simple para determinar la demanda agregada ( $D$ ), de una economía cerrada y sin gobierno es:

$$D = Y = C + I^{54}$$

$$D = Y = C_K + C_W + I$$

Donde el consumo ( $C$ ) se descompone en el hecho por los asalariados ( $C_W$ ) y el que corresponde a los perceptores de los beneficios, los capitalistas ( $C_K$ ). Los trabajadores, perceptores de

---

<sup>53</sup> Si bien, el principio de demanda efectiva que se expuso es el keynesiano; los economistas poskeynesianos atribuyen a Kalecki haber expuesto primero que Keynes la teoría de la demanda efectiva.

<sup>54</sup> Por eso en el apartado anterior se distinguió, únicamente, entre la demanda de consumo y la demanda de inversión.

salarios, tienen la particularidad de tener una propensión marginal a ahorrar cercana a cero, es decir gastan el total de sus salarios en consumo, por lo cual dicho consumo es de carácter inducido, depende de  $Y$ .

Por su parte la inversión ( $I$ ), al depender de las expectativas y del estado de confianza es considerada una variable autónoma, al igual que el consumo de los capitalistas. La suma de ambas variables determina, entonces, las ganancias<sup>55</sup>.

Así, la demanda global contiene componentes autónomos e inducidos. Incluso, si se decidiera extender el modelo a modo de que cuente con la participación del sector gobierno y el exterior, dichos componentes seguirían formando parte de los gastos autónomos.

De la ecuación anterior, Kalecki nos permite observar que la demanda global determina el producto total de la economía y este influye en la demanda de mano de obra, por lo que cualquier modificación en los componentes de la demanda agregada modifica el nivel de empleo.

Si cambiamos la perspectiva de la ecuación anterior, de manera tal que revele la participación de los salarios y las ganancias en el producto total, es decir, la distribución del ingreso entonces:

$$D = Y = tY + (C_k + I)$$

Donde  $t$  es la participación de los ingresos laborales en el ingreso total<sup>56</sup>, de acuerdo con los supuestos establecidos, tenemos que:

$$Y = \frac{1}{1-t} (C_k + I)$$

---

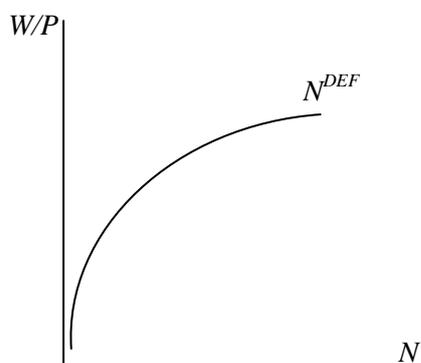
<sup>55</sup> Para los neoclásicos la causalidad es invertida, pues, el nivel de inversión será decisivo en el nivel resultante de ganancias. En un modelo poskeynesiano o de carácter kaleckiano las ganancias son determinadas por la inversión y el consumo de los capitalistas.

<sup>56</sup> La participación de los salarios en el producto total se deriva del procedimiento de fijar los precios agregando un margen por encima del costo, y del peso relativo del costo laboral e el costo total. La fijación de precios de esta manera se analizó en el capítulo anterior.

Entonces, el producto total,  $Y$ , depende del gasto de los capitalistas y de la distribución del ingreso. Los ingresos de los capitalistas serán iguales a  $Y - tY$  o sea iguales a su propio volumen de gasto:  $C_K + I$ .

El enfoque de Kalecki coloca el acento principalmente sobre la distribución del producto nacional entre salarios y beneficios, donde si la participación de los salarios aumenta, el producto crece. Dada la productividad del trabajo, si se produce un aumento en  $t$ , esto implica que el salario real crece.

Entonces, por lo dicho hasta aquí, existe una relación positiva entre la demanda de trabajo y el salario real. Dicho de otra manera, si aumenta el salario real, aumenta el nivel de empleo debido a que se demandarán más bienes y servicios, se consumirá más. Esto muestra una causalidad contraria a la expuesta en el mercado de trabajo neoclásico, donde para que aumentara el nivel de empleo el salario real debía disminuir. En el enfoque poskeynesiano el salario real, además de ser un elemento del costo, es un generador de demanda efectiva.



El salario real es fuente de demanda por los que si este se incrementa, aumenta la demanda de trabajo, como se puede observar en la gráfica.

Supóngase ahora que, a modo de la teoría neoclásica, un empresario, para maximizar sus ganancias, decide disminuir sus costos en la variable salarios. En caso de que pueda mantener su nivel de producción, ciertamente podrían aumentar sus ingresos gracias al recorte en sus costos, pero, en un ambiente agregado, si el total de las empresas decidiera seguir este ejemplo y recortaran el gasto destinado a salarios, se provocarían una disminución en la demanda agregada

y por lo tanto en el producto, pues los salarios son los que mayor propensión a consumir presentan y si se disminuye el consumo, la demanda agregada también se reduce.

En dado caso, funcionaría un círculo vicioso, en el que la caída de los salarios disminuye el consumo y la demanda, lo que afecta el nivel de producto y de empleo de la economía.

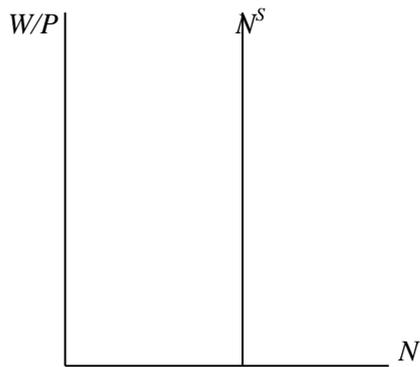
#### **4.2.5 La Oferta de Trabajo**

La concepción del trabajo para los poskeynesianos es radicalmente diferente a la concepción del sacrificio o desutilidad de la teoría neoclásica.

Para la economía poskeynesiana, además de que el trabajo proporciona al individuo satisfacción y autoestima: *“Work in itself can be rewarding”* (*“El trabajo en sí puede ser gratificante”*) (Lavoie, 1992, p.218), es necesario para vivir. Independientemente del nivel, los salarios son la manera de obtener ingresos para cubrir deseos y necesidades, por lo que el supuesto de que a medida que descende el salario real el trabajador opta por mayor tiempo de ocio resulta ingenuo.

Al igual que en el caso de la teoría del consumidor poskeynesiana, la explicación de la oferta de trabajo descansa en factores de carácter social, particularmente factores de hábitos, costumbres y hereditarios.

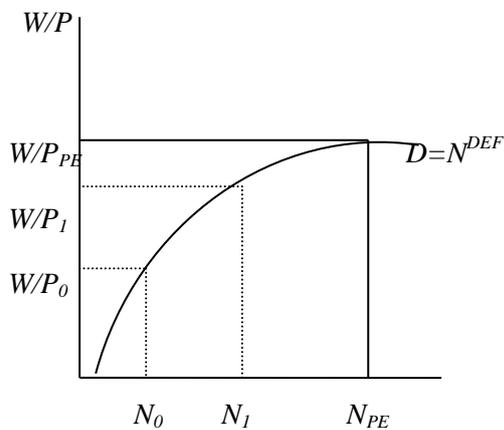
Cualquier individuo crece en un ambiente con determinadas características económicas que determinan su consumo y su posición social. En el punto en que debe integrarse al mercado laboral buscará por lo menos, el mismo nivel de vida, es decir, buscará obtener ingresos que le permitan acceder al estatus en que se desarrolló.



De lo anterior se desprende entonces una relación entre la decisión del nivel de trabajo que se ofrece y el consumo. En el caso poskeynesiano, entonces, la oferta de trabajo se supone vertical en el corto plazo pues cada trabajador tiene distintos estándares de consumo y por lo tanto de oferta de trabajo.

#### 4.2.6 El Equilibrio

Para exponer de manera más clara la radical diferencia respecto al mercado laboral entre la escuela neoclásica y poskeynesiana se procede a analizar un mercado laboral.



De acuerdo con la gráfica, si  $N^{PE}$  representa el pleno empleo, en un primer momento en  $(N_1)$  la economía se encuentra en una situación de desempleo ya que existe una diferencia de  $N^{PE}-N_1$  para que esta economía alcance el pleno empleo, además de que el nivel de salario real es de  $W/P_1$ . Si se siguen los postulados neoclásicos, entonces, el nivel de salario tendría que descender para que el nivel de empleo aumentara hasta alcanzar la ocupación plena ( $N^{PE}$ ).

Pero, de acuerdo a la economía poskeynesiana y a lo expuesto hasta aquí, la caída del salario real a  $W/P_0$  implicaría que la demanda efectiva ha disminuido, por tanto también lo ha hecho el nivel de empleo ( $N_0$ ) y consecuentemente el producto. El salario que asegura el pleno empleo es  $W/P_{PE}$ . Un nivel más bajo causa desempleo y un nivel más alto significaría un exceso de demanda de trabajo ya que todos los trabajadores, que desean trabajar, lo hacen; se ha alcanzado el pleno empleo.

En este escenario, la solución para alcanzar el nivel de pleno empleo es estimular la demanda efectiva, hecho que, de acuerdo a la ecuación de demanda agregada, puede ser logrado vía un aumento en los salarios<sup>57</sup>.

A continuación y con la finalidad de tener mayor claridad en la exposición antecedente, se presenta un mapa conceptual de los fundamentos macroeconómicos de la escuela neoclásica y la poskeynesiana.

---

<sup>57</sup> Es importante señalar que esta no es la única vía para estimular la demanda. Si la ecuación de demanda agregada expuesta en el presente trabajo hubiera sido más minuciosa incluyendo transferencias, gasto de gobierno, cobro de impuestos o cualquier otra variable que afecte el gasto de consumo hecho por los asalariados, entonces cualquier modificación en dichas variables influirían en el comportamiento de la demanda efectiva.

MACROECONOMÍA

Determinación del nivel de empleo y producto

Neoclásica

Poskeynesiana

Se contrata trabajo hasta el punto en que el valor de la producción del último trabajador empleado (producto marginal decreciente del trabajo) iguale el salario real que se le paga. Tiene una relación inversa con el salario real.

Se ofrece mano de obra hasta el punto en que la utilidad decreciente del salario real se iguale a la desutilidad creciente de ofrecer más tiempo de trabajo. Relación positiva con el salario real.

Si los salarios monetarios fueran flexibles, el nivel de empleo sería pleno (excluyendo el desempleo voluntario y friccional) puesto que la oferta y la demanda de trabajo se equilibrarían determinando el nivel de salario real.

Demanda de Trabajo

Oferta de Trabajo

Equilibrio

Demanda Efectiva

Mercado de Trabajo

Depende del nivel de actividad económica y de la demanda efectiva. La demanda de trabajo no se relaciona con la productividad marginal del trabajo.

Depende de factores demográficos, históricos y socioculturales. El empleo es el único medio para muchos de obtener ingresos, por lo que incluso con un descenso en los salarios este sigue siendo el único medio de cubrir las necesidades.

El nivel de empleo depende de la demanda agregada y no del nivel salarial. Si los salarios monetarios fueran flexibles las empresas enfrentarían dificultades en su planeación e incertidumbre.

Determinante de los niveles de empleo y producto. La oferta se ajusta a los cambios en la demanda. Los cambios en la demanda responden a variaciones en la inversión. En los cambios en la demanda destacan las variaciones en la inversión.

El mercado de trabajo no es un mercado real porque el salario como precio no lo vacía. Ni la demanda, ni la oferta de trabajo dependen del salario real.

## 5. Economía Monetaria

*“Una teoría económica que pretenda ser seriamente aplicada a la realidad  
no puede ser ni una doctrina ideológica  
(como la presunción a favor del laissez-faire),  
ni una tautología (como la denominada fórmula cuantitativa,  $MV=PT$ )”*

*Alfred S. Eichner*

Buscando una mayor simplicidad para el mejor entendimiento, los capítulos precedentes fueron expuestos excluyendo el papel del dinero y su influencia en el sistema económico. Pero, dado que un postulado fundamental del enfoque poskeynesiano es que los factores monetarios influyen indiscutiblemente en el comportamiento del sistema en general, resulta vital incursionar en su exposición; por lo que en el presente capítulo se abordarán temas relativos a la naturaleza, las funciones y los efectos del dinero en la economía.

Aún así, cabe mencionar, que siendo tan amplio el universo de temas económicos monetarios, el presente capítulo pretende mostrar sólo aquellos temas que son los de más amplia difusión para contrapesar el enfoque convencional con el poskeynesiano.

### 5.1 Breve Esquema de la Evolución del Dinero

Para iniciar este capítulo resulta conveniente repasar un esquema conocido de la historia del dinero cuya función será enmarcar el pensamiento económico respecto al concepto del dinero y los fenómenos que se relacionan con él; de modo tal que, tanto las concepciones monetarias de la escuela poskeynesiana, así como las del enfoque convencional, sean mejor entendidas.

En algún punto de la historia, las sociedades desarrollaban sus actividades comerciales vía el trueque, es decir, el intercambio directo de bienes. Pero, al evolucionar y extenderse mínimamente el comercio, fue inevitable el surgimiento de un intermediario que enfrentara la dificultad que representaba que los comerciantes llevaran consigo sus bienes para intercambiar. Surge entonces, la necesidad de un nuevo medio de intercambio que fuera de fácil circulación y

que como característica principal pudiera ser socialmente reconocido y aceptado como medio de pago; surge así, el dinero.

El dinero, como vehículo de valor, surge para facilitar el intercambio. En algún momento, los metales preciosos, es decir el oro y la plata, fueron elegidos, por sus características físicas, para fungir como medio de pago.

La maleabilidad, portabilidad y durabilidad de dichos metales, facilitaron su elección como representantes de valor; además de que su valor no fluctuaba drásticamente, lo que aseguraba la conservación de los valores.

En algún punto, también el uso de certificados o billetes convertibles, y por lo tanto representativos de cantidades específicas de metales preciosos, tomó el lugar preponderante como forma de dinero.

Conforme la producción y el comercio se fueron expandiendo, otros instrumentos de medio de pago e instituciones financieras fueron apareciendo, como respuesta a las necesidades que se iban presentando. El crédito comercial, los seguros, las letras de cambio y otros instrumentos sustituyeron al dinero metálico; propiciándose así el predominio de la etapa de dinero fiduciario.

El dinero fiduciario, representado por instrumentos bancarios, además de dinero en papel y monedas sin valor físico per se, es aceptado como medio de pago debido a la confianza que se tiene en el emisor como solvente, al confiar en que es capaz de respaldar el valor del instrumento: *“Fiat Money derives its value because it has been declared legal tender in settlement of debts an taxes, by government fiat.”* (El valor del dinero fiduciario se debe a que ha sido declarado de curso legal para la liquidación de deudas e impuestos, por decreto gubernamental.) (Moore en King (ed.), 2003, p.117)

Así, en la actualidad, dentro del sistema económico, se encuentra una gran diversificación de representaciones del dinero que funcionan como sistemas de pago y cuya naturaleza reside en la confianza que tienen los usuarios en su buen funcionamiento y en la seguridad que otorgan.

Dichas características, se aseguran gracias a la participación del Banco Central como operador del sistema financiero y responsable de eliminar o minimizar los riesgos que corren los participantes, ya sean usuarios del sistema financiero o instituciones bancarias. Ejemplos de dichos sistemas de pago son: las letras de cambio, los títulos, valores, bonos, acciones, etc., estas representaciones de dinero se caracterizan por no ser líquidas, es decir, por no poder hacerse efectivas inmediatamente.

Las formas actuales de dinero como medio de pago y depósito de valor repercuten, indiscutiblemente, en la configuración y el funcionamiento del actual sistema monetario.

## **5.2 Concepciones Neoclásicas y Poskeynesianas sobre el Dinero**

Con el objetivo de esbozar las principales ideas sobre los temas monetarios más importantes, en los siguientes apartados se desarrollan los fundamentos que dan forma al enfoque poskeynesiano y al convencional, en lo que al estudio del dinero se refiere.

La exposición de ambos enfoques, en los temas que se tocarán, permitirá observar posiciones contrastantes respecto a los fenómenos y efectos del dinero en el sistema económico.

### **5.2.1 La Demanda de Dinero ( $M^D$ )**

Si, como se presentó anteriormente, el dinero, como medio de pago, no cuenta con ningún valor intrínseco, entonces, ¿por qué la gente desea tener dinero? La demanda de dinero explora los motivos por los cuales los individuos requieren de este bien y sus efectos en la economía.

La demanda de dinero es resultado directo de que este sea el bien facilitador del intercambio y el comercio por excelencia; es decir, son sus funciones las que hacen que el dinero sea requerido, necesario o deseado.

En el enfoque convencional, el dinero tiene, primeramente, la función de ser medio de cambio; por lo que debe funcionar también como depósito de valor; es decir, para que sea posible intercambiar mercancías y servicios por dinero, y así permitir el intercambio, el dinero debe representar y conservar un valor. Todas las funciones que desempeña el dinero, dependen,

finalmente, de un acuerdo tácito, socialmente aceptado, en el que se dictan los roles y las características que desempeñará; ya que el dinero, per se, no tiene ningún valor intrínseco.

La economía poskeynesiana, no discute estas funciones del dinero; las acepta e incorpora el principio que define al capitalismo como monetario por naturaleza y, por tanto, al dinero no sólo como intermediario en las transacciones comerciales, sino también, como responsable de que las actividades productivas se concreten, al fungir como articulador de procesos productivos, por su papel en la contratación de mano de obra o la adquisición de materia prima, además de su participación en la realización efectiva de las ganancias de las empresas. Sin duda, el enfoque poskeynesiano da al dinero un papel sobresaliente en el funcionamiento de la economía: “*El dinero desempeña un papel sui generis en una economía monetaria, no es neutral, ni es tampoco un artificio para facilitar las transacciones en bienes reales.*” (Dillard en Kurihara (ed.), 1964, p.7)

El reflexionar primero sobre las funciones del dinero tiene como objetivo introducir la demanda del mismo ya que, irremediamente son estas funciones las que determinan la cantidad de dinero que los actores económicos desean retener. Así, la demanda de dinero será analizada a continuación desde la perspectiva convencional y desde el enfoque poskeynesiano.

Comenzando por la teoría neoclásica, hay que subrayar que el uso del dinero y su existencia es relativamente simple ya que se remite a identificarlo con las funciones de medio de cambio y unidad de cuenta.

El enfoque neoclásico, analiza la demanda de dinero con base en la teoría cuantitativa del dinero, cuyos planteamientos son tan antiguos que pueden ser encontrados desde el siglo XVII con Hume y Cantillon. Ellos pusieron de manifiesto la influencia que las variaciones en la cantidad de dinero tienen, finalmente, en el nivel de precios, de modo que, los aumentos en la cantidad de dinero en circulación se traducen en aumentos en el nivel general de precios que alteran, también, los precios relativos.

Si bien, los precios están influidos por la cantidad de dinero en circulación, la tasa de interés es independiente de ella y responde a las variaciones en la oferta y demanda en el mercado de fondos de préstamos, que se analizó en el capítulo anterior, en donde la tasa de interés asegura que la inversión sea igual al ahorro.

Estos dos fundamentos, representan la teoría cuantitativa y bajo ellos, se configura el enfoque neoclásico sobre el dinero. Dicho enfoque comenzará a tener importantes avances teóricos con Fisher y Marshall.

Irving Fisher planteó la teoría cuantitativa como:

$$MV = PT$$

Donde  $M$  es la cantidad nominal de dinero en circulación,  $V$  es la velocidad de circulación del dinero, siendo esta un promedio de la cantidad de veces que se gasta el dinero,  $P$  es el nivel general de precios que prevalece en la economía y  $T$  es el volumen de transacciones, que puede ser a su vez aproximado por  $Y$  que denota el ingreso real de la economía.

De lo anterior desprendemos que es posible también representar a la teoría cuantitativa como:

$$MV = Py$$

En ambos lados, la ecuación indica el valor monetario de los pagos a bienes y servicios en el mercado o, dicho de otra forma, la cantidad de dinero en el sistema. Del lado izquierdo, se tiene el resultado de la cantidad nominal de dinero multiplicado por el promedio de veces que las personas lo utilizan para adquirir bienes y servicios, que debe ser igual al producto del nivel de precios por el ingreso real; es decir, debe igualar el valor de mercado de los productos y servicios de la economía o el valor nominal del producto real, que es el lado derecho de la ecuación. Esta ecuación es por tanto una identidad, puesto que en ambos lados indica la misma situación sólo que observada desde distintos ángulos. Por otra parte, la ecuación se convierte en una relación de causalidad cuando se asume que  $M$  la controla la autoridad monetaria,  $V$  es

constante en el corto plazo y  $y$  es el producto de pleno empleo. Lo que queda entonces por determinar es el nivel de precios.

La característica principal de la teoría cuantitativa de Fisher es que para él, el dinero tiene únicamente la función de ser medio de pago. De ahí se deriva su resultado:  $M$  no determina a  $y$ , solo a  $P$ .

Posteriormente, Alfred Marshall y otros economistas de la Universidad de Cambridge, modificaron la concepción del dinero como medio de pago al caracterizarlo, además, como un activo financiero. Esta diferencia con la concepción fisheriana de medio de pago se debe a que Marshall observa que el público desea mantener su riqueza no únicamente de forma líquida, sino también en otros instrumentos, que son sus activos.

Lo anterior llevó a Marshall a plantear una ecuación distinta de la de Fisher:

$$M^D = k \times Y$$

Esta ecuación, conocida como la ecuación de Cambridge, puso a la vista el que el nivel de precios en la economía es consecuencia de la oferta monetaria ya que  $Y$  representa el valor nominal del producto real de la economía, es decir  $P \times y$ <sup>58</sup>, por lo que la ecuación puede ser también escrita como:

$$M^D = k \times P \times y$$

Además de que  $M^D$  denota la demanda de dinero, es decir, la cantidad total de dinero que el público desea tener de modo líquido.

Por su parte  $k$  representa el inverso de  $V$  en la ecuación de Fisher, es decir,  $\frac{1}{V}$ , que en ambos casos es considerado como una variable estable; por lo que se puede observar que si  $y$  es tomada

---

<sup>58</sup> Es importante la diferencia entre “ $y$ ” que representa el producto agregado de la economía en determinado momento, podríamos decir el PIB real, y que al ser multiplicado por el nivel general de precios, es decir,  $P \times y$ , da como resultado el producto nominal de la economía “ $Y$ ” que es el valor de la producción de ese momento tomando en cuenta los precios y sus variaciones.

en un determinado momento, tiene un valor fijo, lo que deja solo a  $M$  y a  $P$  como variables interdependientes, o puesto de otra manera,  $P$  se ajusta a cualquier cambio en  $M$  y viceversa.

Se debe mencionar que además,  $k$ , denota una fracción del valor monetario del producto que el público desea tener en forma líquida.

La ecuación de Cambridge fue tomada entonces, como la teoría de demanda de dinero de la teoría neoclásica, que puso de relieve, a diferencia de la teoría de Fisher que el dinero no es sólo un medio de cambio, sino también, un activo financiero en el que se deposita valor.

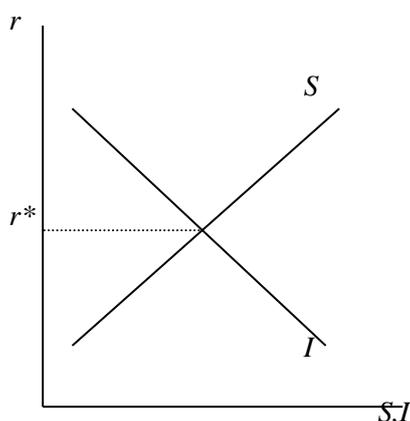
Aún así, tanto a la ecuación de Cambridge, como a Fisher, los une el hecho de que plantean en sus ecuaciones a  $V$ , o en su caso a  $k$ , como variables estables, por lo menos en el corto plazo, al mismo tiempo que es interdependiente de las otras variables. Este supuesto es el más importante en la teoría cuantitativa ya que sin él la relación entre el valor monetario del producto y la cantidad de dinero en circulación no podría sostenerse.

Dadas las condiciones de la teoría cuantitativa del dinero, en el mundo neoclásico, los agentes económicos demandan dinero con la finalidad de concretar transacciones; es decir, el dinero les es útil en la medida en que les funcione como medio para adquirir bienes y servicios y retribución por su trabajo. Bajo este entendido, y recordando que en el mundo de la teoría neoclásica los agentes son racionales y existe certidumbre sobre el futuro gracias al acceso a la información completa, los agentes preferirán no mantener su riqueza en forma líquida, cuando encuentren beneficiosa la gratificación por postergar su consumo en pos del ahorro. El beneficio que obtendrán es representado por la tasa de interés, que es la ganancia que los usuarios obtendrán por ofrecer su dinero en el mercado de fondos de préstamo, “*In a classical world... it would be irrational to hold money as a store of value as long as other assets provide a certain positive yield.*” (En un mundo clásico...sería irracional mantener dinero como depósito de valor mientras que otros activos proveen cierto rendimiento positivo.) (Davidson, 1994, p.86)

Así, el ahorro hecho por los agentes económicos, a partir de sacrificar su consumo a cambio de la gratificación que representa la tasa de interés, pasará a representar fondos prestables para crédito dentro del sistema financiero.

Dentro de este mercado de créditos o de fondos prestables se determinará la tasa de interés real de equilibrio, ya que dichos fondos serán demandados por empresarios que buscan adquirir bienes de capital o poner en marcha su actividad productiva.

El ahorro de los agentes económicos representa, entonces, la oferta de fondos prestables para la inversión, la demanda de los mismos y la interacción de ambos determina la tasa de interés real de equilibrio donde la inversión y el ahorro se igualan.



La curva de ahorro ( $S$ ) representa la oferta de fondos prestables y tiene pendiente positiva ya que a medida que se ahorre más, la tasa de interés ( $r$ ) irá aumentando.

Por el contrario la curva de inversión ( $I$ ) o de demanda de fondos prestables tiene pendiente negativa debido a que mientras más elevada sea la tasa de interés, menor es el gasto en inversión.

La intersección de ambas curvas determina la tasa de interés de equilibrio ( $r^*$ ), en la que el ahorro es igual a la inversión.

Como se observa, dentro de un escenario neoclásico la política monetaria no influye en la determinación de la tasa de interés que es resultado de la interacción del ahorro y la inversión. Además, el mercado de fondos prestables garantiza que toda oferta sea demandada, es decir, que la Ley de Say se cumpla, ya que si en determinado momento la población en general aumentara sus niveles de ahorro, la curva de oferta de fondos prestables se desplazaría a la derecha provocando que la tasa de interés de equilibrio disminuyera; pero a su vez, también se provocaría que la demanda por fondos prestables aumentara, compensándose la baja en el consumo con el aumento en la inversión.

El hecho de que la inversión sea consecuencia directa de los niveles de ahorro, es uno de los postulados más representativos de la escuela neoclásica, y éste mismo trae consigo que el producto total siempre encuentre salida en el mercado, lo que a su vez, posibilita el mantenimiento del pleno empleo.

Por el contrario, y pasando al análisis de la demanda de dinero poskeynesiana, se tiene que esta corriente de pensamiento económico, que sigue los postulados de Keynes sobre la demanda de dinero, hace una importante distinción entre la visión del dinero como medio de cambio que destaca la escuela neoclásica y la visión que identifica al dinero como uno entre otros diferentes activos financieros que pueden ser utilizados como formas de mantenimiento de la riqueza y de ahorro y que, por tanto, afectan a su demanda, en este caso, a su demanda como activo, que es adicional a su demanda como medio de cambio.

Así, la teoría de Keynes analiza la demanda de dinero a partir de especificar de una manera más amplia los motivos por los que los agentes económicos desean tener dinero.

En primer lugar y al igual que la escuela neoclásica, Keynes reafirma la necesidad de mantener dinero líquido como medio de cambio. Cada persona o agente económico tiene un determinado nivel de actividades regulares que, inevitablemente, implican la realización de transacciones. Evidentemente, la materialización de estas transacciones comerciales, implican la necesidad de mantener un cierto nivel de dinero líquido que se adecue al nivel de ingresos de cada individuo, es decir, las personas mantienen una parte de sus ingresos en forma de dinero en efectivo con el objetivo de que les sea posible hacer sus transacciones habituales conforme los ingresos fluyen y se gastan. Keynes se refirió a este motivo de demanda de dinero como el motivo transacción. Dicho motivo, no se desliga de la teoría neoclásica, al contrario ratifica que a medida que aumenta el ingreso, aumenta la demanda de dinero.

En segundo lugar, Keynes identificó el motivo precaución en el que debido a la incertidumbre acerca del futuro, se demanda dinero con el fin de poder hacer frente a situaciones no previstas y que representan transacciones inesperadas. Al igual que el motivo transacción, el motivo

precaución depende del nivel de ingresos, es decir, el dinero extra que se guarda para hacer frente a los imprevistos está directamente relacionado con el nivel de ingresos.

Estos dos primeros motivos tienen una relación positiva y directa con el nivel de ingresos, pero, a diferencia de la concepción neoclásica, Keynes identifica un motivo extra que relaciona al dinero y su demanda, con otras variables económicas, como son la tasa de interés y la disponibilidad de otros activos, como formas de mantener la riqueza o ahorrar, además del dinero. El llamado motivo especulación.

Para el motivo especulación, Keynes identificó una demanda de dinero como activo, como resultado de tener un nivel de ahorros que generan un patrimonio. La acción misma de tener un cierto monto de ahorros, hace que el agente económico deba decidir en qué forma conservarlos – y en el límite incrementar su valor-, lo que lo obliga a que analice y especule sobre los cambios que el mercado puede tener en las tasas de interés y los precios de otros activos financieros, y en consecuencia decida de qué manera le es más conveniente mantener su riqueza: en dinero líquido, bonos de deuda privada o pública o en el límite en la compra de activos físicos. La idea parte de que el agente económico tiene ciertas expectativas acerca del comportamiento del mercado y en base a ellas decide que activo le resulta más beneficioso mantener.

Esta formulación trastoca el entendido neoclásico en el que la decisión de mantener dinero en efectivo atesorado no tiene sentido alguno ya que no genera intereses. Para Keynes, los activos financieros distintos del dinero, carecen de una característica, poco deseada, frente al dinero en efectivo: la liquidez. Para recuperar la capacidad de compra, el tener activos financieros, como medio de riqueza, implica la conversión de los mismos en dinero líquido, lo que representa desventajas importantes. En primer lugar, existe el riesgo de que se presenten circunstancias no previstas, como modificaciones repentinas en el nivel de precios o en la tasa de interés, que se traduzcan en una devaluación del activo, es decir, una pérdida de capital; asimismo, la conversión de los activos en dinero implica tiempo, ya que se debe acudir a otros intermediarios

para que el activo pueda ser canjeado por efectivo. Estos factores, proporcionan a los agentes incertidumbre, la cual no enfrentan al mantener su dinero en efectivo. Frente a estas desventajas, se contraponen el hecho de que el dinero en efectivo no rinde ningún beneficio, en comparación con el caso de los activos financieros que son capaces de generar intereses y, en su caso, ganancias de capital.

Por último, después de publicar la *Teoría General...*, Keynes identificó un motivo más para demandar dinero: el motivo financiación (*the finance motive*)<sup>59</sup>.

La demanda de dinero por el motivo financiación analiza cómo cualquier actividad productiva para iniciarse y continuar requiere de financiamiento. Bajo ese entendido, las empresas considerarán necesario contar con un monto monetario que financie la puesta en marcha del proyecto. Resulta lógico suponer que buscarán acceder a un crédito, siendo el más común el crédito bancario. De ser así, dicho crédito incrementará la oferta monetaria, por razones que se analizarán más adelante. Lo que resulta importante resaltar es que, en este escenario, se demandará dinero como vehículo para concretar y mantener los planes productivos, es decir, como medio para tener acceso a la compra de insumos, bienes de capital, materias primas, etc. El productor, no demanda dinero para especular con él, ni como medio precautorio, no pretende mantenerlo por algún periodo, así como tampoco, la demanda de este monto monetario tiene relación con el ingreso corriente. El motivo financiación vuelve la atención a la demanda de dinero como medio de cambio que no se relaciona con el nivel de ingresos, como es el caso de los motivos explicados previamente. Este cuarto motivo, expresa simplemente, la demanda de dinero para el intercambio, es decir la adquisición de bienes sin importar si son bienes de capital o insumos productivos. *“In the General Theory, Keynes had concentrated his attention on money as a store of wealth, neglecting the analysis of money as an intermediary of exchanges.”* (*“En la Teoría General, Keynes se había concentrado en el dinero como depósito de riqueza,*

---

<sup>59</sup>La especificación de este cuarto motivo para la demanda de dinero, que no fue señalado por Keynes dentro de la *Teoría General...*, fue resultado de supuestas inconsistencias notadas por otros economistas dentro del motivo transacción.

*abandonando el análisis del dinero como intermediario en el intercambio.*”) (Graziani en King (ed.) 2003, p.142).

Los motivos antes enunciados, señalados por Keynes, son asumidos por los economistas poskeynesianos como elementos centrales de su teoría de demanda de dinero.

Poniendo atención, es posible ver que, al hablar del motivo especulación se señaló que este tiene relación directa con las tasas de interés. Los agentes ajustan la cantidad que tienen de dinero en efectivo y otros activos en concordancia con sus especulaciones sobre los movimientos esperados de dicha variable, ya que sus cambios modifican el precio de mercado de los demás activos financieros. Al ser así, es posible esclarecer la forma de la curva de la demanda de dinero en la teoría keynesiana.

En base con los motivos de demanda de dinero, la teoría keynesiana establece, por una parte, que existe una relación inversa entre la demanda de dinero y la tasa nominal de interés. La lógica detrás de esta afirmación indica que si se considera que la riqueza puede estar conformada por diferentes activos, siendo uno de ellos el dinero; entonces, ante especulaciones acerca del posible aumento de la tasa de interés, más allá del nivel estimado como normal, se preferirá mantener dinero en efectivo sobre otros activos, por ejemplo, bonos o títulos de deuda. Esto si se hace una simplificación, suponiendo que la riqueza de un individuo se divide entre dinero en efectivo y bonos. En este escenario y con el caso contrario en que se espere que la tasa de interés baje, el poseedor de bonos preferirá reducir su posesión de efectivo.

Pero, estas características, propias de los activos, tendrán como consecuencia que la demanda de dinero tenga un comportamiento inestable. La inestabilidad característica de la demanda de dinero como activo keynesiana resulta de los cambios en las expectativas que el público asume sobre el futuro de la tasa de interés. Pero más allá de las expectativas sobre el comportamiento futuro de la tasa de interés, si en determinado momento existe la percepción generalizada de que algún acontecimiento económico, político o social importante podrá trastocar la confianza que se tiene sobre el futuro, será preferible para el público mantener la riqueza en modo de dinero en

efectivo frente a otros activos, ya que el primero proporciona liquidez y por tanto certidumbre; este hecho, indudablemente, afectará la demanda de dinero.

Cabe señalar que, en su análisis de corto plazo, la teoría neoclásica puede asumir una caracterización “keynesiana”<sup>60</sup> sobre la demanda de dinero, pero centrada solamente en el dilema entre recibir intereses o guardar dinero, sin incorporar el problema central de las expectativas sobre el futuro y sus cambios, es decir, se ignora el tema fundamental de la inestabilidad de la demanda de dinero. De este corte teórico son los modelos keynesianos que ofrecen los manuales de macroeconomía.

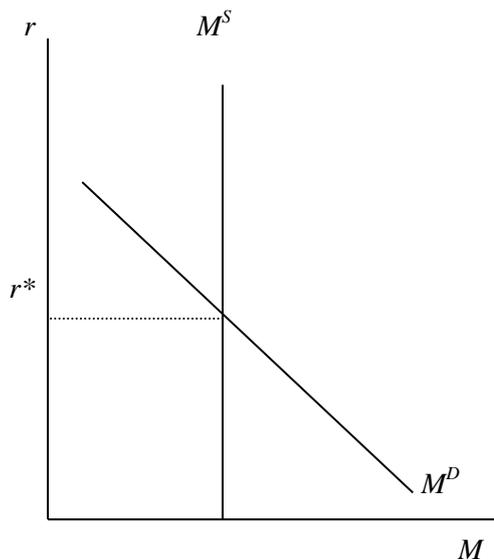
Si bien, en un punto la teoría keynesiana convencional y la poskeynesiana presentan similitudes aparentes sobre los temas monetarios, al abundar sobre la demanda especulativa y enfatizar su característica principal de ser inestable, se perfila la distinción propia del enfoque poskeynesiano sobre la demanda de dinero.

Ahora, si bien, en el siguiente apartado se expondrá con detenimiento la teoría de oferta de dinero tanto neoclásica, como poskeynesiana, es importante señalar que la teoría keynesiana convencional considera, al igual que el *mainstream*, que la oferta de dinero la determina el Banco Central. Este postulado trae consigo que la fijación de la tasa de interés también difiera entre keynesianos convencionales y poskeynesianos.

Para el keynesianismo convencional, la curva de oferta de dinero es vertical, dado que está bajo el control del Banco Central y precisamente controlando la oferta de dinero la autoridad monetaria puede incidir en la tasa de interés. La intersección de la oferta de dinero y la demanda del mismo da como resultado la tasa de interés de equilibrio.

---

<sup>60</sup> Entendiéndose por ello, la teoría de Keynes elaborada por la llamada síntesis keynesiana-neoclásica o keynesianismo convencional.



La curva de demanda de dinero keynesiana tiene pendiente negativa debido a la relación inversa entre la tasa de interés y el dinero. Su posición depende del nivel de ingreso.

Por su parte la curva de oferta de dinero es vertical debido a que el Banco Central controla la cantidad de dinero en circulación.

La tasa de interés de equilibrio se encuentra en la intersección de ambas curvas ya que de ser más alta la oferta de dinero será excesiva frente a la demanda mientras no baje la tasa de interés.

Como se mencionó, más adelante se analizará con detenimiento el proceso de la oferta de dinero; en este momento el esquema keynesiano presentado anteriormente únicamente tiene como objetivo presentar la diferencia que la escuela poskeynesiana presenta frente a este escenario keynesiano convencional.

El pensamiento poskeynesiano sigue la contribución de Keynes respecto a considerar a la demanda de dinero como inestable, hecho que provoca que sea imposible llevar a cabo una política monetaria mediante el control de la oferta monetaria.

De acuerdo con la teoría poskeynesiana, el Banco Central fija de manera directa la tasa de interés y la oferta se ajusta a las necesidades mismas de la demanda de dinero.

La tasa de interés que fije el Banco Central será la base con la que los bancos comerciales fijarán su tasa de interés para los usuarios.

### 5.2.2 La Oferta de Dinero ( $M^S$ ). Dinero Endógeno y Dinero Exógeno

Habiendo sido expuesta la lógica detrás de la demanda de dinero y la fijación de la tasa de interés tanto del enfoque convencional, como del enfoque poskeynesiano, queda la duda, ¿Qué determina, precisamente, la cantidad de dinero que hay en el sistema?

Pues bien, los debates sobre la naturaleza del dinero y su influencia en el sistema económico, marcan un gran contraste entre las posiciones convencionales y las escuelas de pensamiento heterodoxas. La posición convencional, en la que el dinero es neutral y exógeno es completamente opuesta a la visión del dinero endógeno que afecta las variables reales de la economía que mantiene la escuela poskeynesiana y que será el tema a tratar en el presente apartado.

Cada uno de los fundamentos que ambas posiciones presentan respecto a este tema, fijan contrastantes posiciones que resultan vitales para la conformación de los respectivos cuerpos teóricos en el aspecto monetario; además, de que influyen directamente las recomendaciones de política económica y monetaria que evidentemente difieren de modo radical, dependiendo de la corriente económica que obedezcan.

Simplificadamente, el debate sobre la naturaleza endógena o exógena del dinero atañe a la creación del mismo que, de acuerdo con la posición convencional, es resultado del control directo del Banco Central, como autoridad independiente, que determina los niveles de oferta monetaria. El dinero es, por tanto, considerado exógeno; además de que su “creación” o “destrucción”, entendiéndose por ello la mayor o menor oferta de dinero en el sistema, no afecta, al menos en el largo plazo, las variables importantes de la economía como la producción o el empleo<sup>61</sup>, es decir, es finalmente neutral.

Por su parte, y siguiendo la tradición que Keynes inició al categorizar una “economía monetaria” y una “economía real”<sup>62</sup>, los economistas poskeynesianos consideran que el sistema económico capitalista es natural e indudablemente monetario, ya que el dinero juega un papel primordial al afectar las decisiones del público, las expectativas y, a nivel macro, tiene

---

<sup>61</sup> La síntesis keynesiana-neoclásica se diferencia de al corriente convencional al aceptar que los cambios en la oferta monetaria pueden afectar los niveles de empleo y producto.

<sup>62</sup> “Una economía monetaria se define como aquella en la que “el dinero desempeña una función por sí mismo y afecta las motivaciones y decisiones...”. La economía real...elude la totalidad del problema de los auges y las depresiones...en la economía real el dinero es neutral en el sentido de que no afecta a la naturaleza esencial de las transacciones, esto es, no se le permite entrar ni ayudar a determinar los motivos y decisiones que influyen en el volumen de la producción. El dinero es importante solo en el sentido de que es más eficaz que el truco.” Citado por Dudley en Kurihara, (ed.), 1964, p.7

injerencia directa en el volumen de empleo, producción y ahorro; por lo que no consideran que se trate de un mero artificio o herramienta con una funcionalidad limitada a facilitar las transacciones; “*Money matters in both the long and the short run. Money affects real decision making and employment and output outcomes*” (El dinero importa tanto en el corto como en el largo plazo. El dinero afecta la toma de decisiones, el nivel de empleo y de producto) (Davidson, 1994, p. 17), de acuerdo a los poskeynesianos.

Además de caracterizarlo como no neutral, la economía poskeynesiana considera que el dinero se crea dentro del mismo sistema como resultado directo de la actividad económica, es decir, depende del propio ritmo de la producción real y los precios, por lo tanto, es endógeno: “*Money is essentially endogenous in a credit money economy responding to changes in the behavior of private economic units rather than, mainly, to the behavior of the central money authorities*” (El dinero en una economía dirigida por el crédito es esencialmente endógeno y responde a cambios en la conducta de unidades económicas privadas en lugar de a cambios en la conducta de las autoridades monetarias.) (Arestis (ed.), 1988, p. 2)

Recuérdese que la escuela poskeynesiana estudia cada uno de los fenómenos económicos con una visión histórica que al mismo tiempo se apegue a la realidad: “*El dinero no es una rama separada de la materia objeto de la economía, sino que es una parte integrante de cualquier análisis realista.*” (Dudley en Kurihara (ed.), 1964, p.8); por lo que, en lo que respecta al aspecto monetario, es imposible desligar al dinero de los bancos y las instituciones financieras cuyo papel es fundamental para la exposición del dinero endógeno.

En la actualidad el dinero bancario, es decir, las cuentas de cheques, las transferencias bancarias, que incluso son ya electrónicas, o las cuentas de débito, han venido a hacer prescindible el dinero en efectivo. Una persona puede salir de su casa sin un centavo en efectivo y aún así realizar cualquier tipo de compra o gasto si lleva consigo una tarjeta de débito o su chequera. Así, las instituciones bancarias representan un gran peso en la funcionalidad del sistema monetario actual y a su vez las formas de dinero bancario, que dan pie a los sistemas de

pago modernos, deben su presencia a los depósitos monetarios, resultado de la participación de los usuarios en los sistemas financieros y del Banco Central.

A partir de estas premisas, se identifica a los actores fundamentales del sistema monetario: el Banco Central que tiene bajo su responsabilidad la emisión exclusiva del dinero de curso legal en una economía, es decir la emisión de la base monetaria, además de que participa como agente encargado de instrumentar la política monetaria, vigilando la estabilidad y solvencia del sistema bancario; los bancos comerciales que a manera del banquero antiguo, al que se hace referencia en el esquema sobre la evolución del dinero al iniciar el capítulo, actúan como receptores de los fondos de aquellos usuarios que desean guardar su capital y al mismo tiempo realizan préstamos sobre un múltiplo del valor de dichos recursos, sólo que en el caso de los banqueros de la antigüedad las riquezas eran metales preciosos, mientras que en la actualidad los bancos reciben depósitos con dinero de curso legal (el emitido por el Banco Central); este hecho les abre la posibilidad de tener reservas y, sobre esas reservas, realizar préstamos; y finalmente, se encuentra el usuario de los servicios financieros que puede acudir a cualquier banco comercial en busca de un préstamo, así como también, puede utilizar sus servicios creando una cuenta.

Dicho lo anterior y buscando exponer la lógica detrás de la visión poskeynesiana de dinero endógeno, supóngase a un usuario de los servicios bancarios que desea apartar, a modo de ahorro, una parte de su ingreso, por lo que acude al banco y abre una cuenta en la que deposita una cantidad que se supondrá, por fines prácticos en \$1,000:

Banco Comercial	
Activo	Pasivo + Capital
Reservas bancarias \$1,000	Depósitos del público \$1,000
Σ \$1,00	Σ \$1,000

Si se representa el movimiento anterior dentro de un balance contable para el banco, éste reflejaría que el depósito que el usuario realizó es un pasivo para el banco ya que existe una obligación por parte del último de regresarlo íntegramente. Además, dado que es un balance, el banco comercial también aumenta sus activos en forma de nuevas reservas por el mismo valor.

Si los bancos comerciales únicamente funcionaran como receptores del dinero de sus usuarios, lo mantendrían ocioso, a manera de stock; pero el banco, en condiciones normales, corre con muy poco riesgo de que todos sus usuarios deseen, al mismo tiempo, retirar la totalidad de su dinero, por lo que está dentro de sus posibilidades realizar préstamos por una fracción del monto con el que cuenta en depósitos, esta acción hace que el dinero no sea un stock, sino un flujo que responde a las necesidades de liquidez de una economía, esta visión es identificada con la corriente poskeynesiana, que se contrapone a la visión convencional del dinero.

A pesar de que los depósitos casi nunca son retirados en su totalidad, el banco debe estar preparado en caso de que por alguna razón sus usuarios decidan retirar al mismo tiempo grandes cantidades de dinero<sup>63</sup>. El banco debe contar, por tanto, con reservas que garanticen los depósitos, es decir, el mantenimiento de un determinado porcentaje de reservas legales bancarias coadyuva los fines de estabilidad y solvencia del sistema bancario. El monto de reservas con las que el banco debe operar, puede responder, tanto a una imposición de política monetaria del Banco Central, como también puede ser una regla de prudencia que los bancos se fijan a sí mismos.

Supóngase ahora que, siguiendo el mismo ejercicio numérico, el Banco Central impone una política de 10% de reservas sobre el total de los activos del banco, entonces, se tiene que el Banco Comercial cuenta con reservas excedentarias que puede utilizar a modo de préstamos:

---

<sup>63</sup> Por ejemplo ante rumores de devaluación, cambio de administración, crisis política, o cualquier otro evento significativo que trastoque la economía, los usuarios del sistema bancario buscaran rescatar sus depósitos.

Banco Comercial	
Activo	Pasivo + Capital
Reservas obligatorias \$100	Depósitos del público \$1,000
Reservas Excedentarias \$900	
$\Sigma$ \$1,000	$\Sigma$ \$1,000

El banco comercial tiene, en esta situación, \$900 que son excedentes al porcentaje de reservas que le es requerido, por lo que tiene la posibilidad de prestar esa cantidad “sobrante”.

Las reservas bancarias ( $R_B$ ) están conformadas por el efectivo que mantienen los bancos ( $E_B$ ) y los depósitos que los mismos tienen en el Banco Central ( $D_B$ ).

$$R_B = E_B + D_B$$

Las reservas bancarias ( $R_B$ ), que en su mayor parte están depositadas en el Banco Central, representan un submúltiplo del total de los depósitos en poder del público ( $D_P$ ), por lo que la relación entre  $R_B$  y  $D_P$  que es el coeficiente de reservas de los bancos comerciales ( $r$ ) es menor que uno.

$$r = R_B / D_P$$

Y a su vez, la relación que existe entre el efectivo en poder del público ( $E_P$ ) y sus propios depósitos ( $D_P$ ), se conoce como coeficiente de efectivo ( $\varepsilon$ ) ya que representa la preferencia del público entre mantener el dinero en efectivo o tenerlo depositado en el banco.

$$\varepsilon = E_P / D_P$$

Siguiendo con el mismo ejercicio numérico, imagínese, que al Banco Comercial acude un empresario que planea iniciar su actividad productiva por lo que necesita un préstamo. El banco comercial tiene, precisamente, una cantidad ociosa a la que puede recurrir para prestar o invertir y así obtener un beneficio.

En este punto cabe señalar que en el mundo real, al conceder un préstamo, el banco no otorga el dinero en efectivo, como podría suponerse, sino que pide al usuario abrir una cuenta bancaria (en caso de no tenerla), para que el dinero sea depositado en ella. Este hecho hará que el movimiento del préstamo, se refleje como un pasivo en el balance del Banco Comercial.

Aún en caso de que el banco no contará con dicho requerimiento y otorgará dinero en efectivo, el usuario iría a algún otro banco en el que tiene una cuenta y depositaría el monto prestado. Finalmente, el monto prestado regresaría a las arcas del sistema de la banca comercial.

Entonces, al realizar los préstamos correspondientes el balance contable del banco comercial se vería así:

Banco Comercial		
Activo	Pasivo + Capital	
Reservas obligatorias \$100	Depósitos del público \$1,000	El balance muestra que el banco cuenta aún con los primeros \$1,000 de depósitos que el usuario del primer balance realizó, pero también existen ahora \$900 que son totalmente nuevos y que responden al préstamo que se le hizo al segundo usuario. El banco creó este dinero bancario en respuesta a la demanda por préstamos, que a su vez surge de la necesidad de liquidez para la actividad productiva.
Reservas Excedentarias \$900	Depósitos del público \$900	
Préstamos a usuarios \$ 900		
$\Sigma$ \$1,900	$\Sigma$ \$1,900	

El proceso podría continuar así, mientras que los nuevos préstamos vuelvan a ser depositados en el banco comercial, pues éste tendrá ahora la posibilidad de realizar un nuevo préstamo con valor de \$810, manteniendo una reserva sobre el depósito de \$900 con valor de \$90.

Es importante notar que los requisitos de reservas bancarias que el Banco Central impone, además de tener el fin de asegurar la liquidez de los depósitos hechos por los usuarios, también buscan controlar la creación de dinero que el banco comercial hace vía el control de los créditos y préstamos que se realizan, esto último de acuerdo a la posición en la que el dinero es exógeno.

Como se mencionó, el préstamo que el banco otorga es resultado de los depósitos que los usuarios realizaron previamente, pero también es resultado de que la política del Banco Central permite al Banco Comercial tener reservas excedentarias.

Por otra parte, se debe señalar que el papel del Banco Central dentro del sistema reside en que al imponer un coeficiente de reservas del 10%, el Banco Central recibe \$100, (si se sigue el mismo ejemplo numérico) por parte del banco comercial, ya que el primero es depositario del dinero que es requisito de reserva bancaria. O en otro escenario, que no se aleja de la realidad, los bancos comerciales recurren a préstamos del Banco Central para cubrir sus porcentajes de reservas requeridos y seguir teniendo la posibilidad de realizar préstamos a usuarios.

De cualquier manera, el Banco Central interviene como depositario de las reservas bancarias, tanto al ser prestamista para algunos bancos comerciales, como para aquellos bancos que pueden cubrir los requerimientos de reservas; pues, finalmente, en ambos escenarios el banco comercial deposita sus reservas en su cuenta con el Banco Central.

Pero, el punto importante y que no se debe perder de vista en este circuito es que el banco comercial ha dado origen a un nuevo flujo monetario que es resultado de la demanda por préstamos (o créditos) que a su vez resulta de la puesta en marcha de proyectos productivos, es decir, de la economía misma y su ciclo: *“The implication of this analysis is that money is primarily determined by the banking system in response to the demand for loans.”* (La implicación de este análisis es que el dinero es determinado fundamentalmente por el sistema bancario en respuesta a la demanda por préstamos.) (Arestis (ed.), 1988, p. 2)

La naturaleza endógena del dinero se desprende, entonces, del propio ritmo de la producción real, bajo el entendido de que es la demanda por créditos o préstamos la que hace al sistema bancario crear dinero *ex nihilo*. *“Money is introduced into the economy through the productive activities of the firms, as these activities generate income. There can be no money without production.”* (El dinero es introducido a la economía a través de las actividades productivas de

*las firmas, dado que estas actividades generan ingresos. No puede haber dinero sin producción.*)(Lavoie, 1984, p.774)

En este escenario la oferta de dinero se adapta a la demanda del mismo, por lo que el Banco Central no se propone controlar la cantidad de dinero. La economía poskeynesiana sostiene que en realidad lo que el Banco Central tiene a su alcance como instrumento de política monetaria es la tasa de interés.

El Banco Central fija unilateralmente el nivel de la tasa de interés y así influye en la demanda de dinero del sistema, para que posteriormente la oferta de dinero se adapte a las necesidades de liquidez: *“For it is the case that the raison d’être of central banks is the provision of a stable and sufficiently healthy financial system to protect the liquidity position of the commercial banks. It is for this very reason that they would always make available the reserves necessary to support reasonable demand for credit.”* (Siendo el caso que la razón de ser de los bancos centrales es la provisión de un sistema financiero lo suficientemente estable y saludable para proteger la posición de liquidez de los bancos comerciales. Es por esta misma razón que siempre tendrán disponibles las reservas necesarias para respaldar la demanda razonable de crédito.) (Arestis (ed.), 1988, p. 2). Es decir, el Banco Central, al contar con la tasa de descuento, puede fijar el precio al cual prestará las reservas y así controlar una parte de la base monetaria, pero no la oferta de dinero, pues los depósitos en bancos comerciales siguen estando fuera de su control: *“What the central bank can control in this theoretical framework is interest rates through the discount rate.”* (Lo que el banco central puede controlar en este marco teórico son las tasas de interés a través de la tasa de descuento.) (Arestis (ed.), 1988, p. 4)

Bajo este entendido, la escuela poskeynesiana fija que, si bien la creación de dinero es endógena, al ser creado por el propio ritmo de la actividad económica y surgir dentro del mismo sistema por depender de la medida en que el público demande préstamos: *“Bank money supply will expand endogenously with the increase in demand.”* (La oferta de dinero bancario se expandirá endógenamente con el aumento en la demanda)(Davidson, 1994, p.135); la tasa de

interés es exógena y fijada unilateralmente por el Banco Central en respuesta a sus objetivos de política económica y monetaria.

Conociendo la lógica poskeynesiana del dinero endógeno, resulta ahora conveniente hacer un recorrido por la teoría económica ortodoxa y su visión de la creación del dinero.

De acuerdo con la ortodoxia, la creación de dinero es competencia única y exclusivamente del Banco Central quien es el eje rector de la oferta monetaria en el sistema económico y cuyas decisiones obedecen directamente a sus objetivos de política económica.

En este escenario, el Banco Central tiene en su poder la creación de la base monetaria ( $H$ ), que se define como la suma de las reservas de los bancos comerciales depositadas en el mismo Banco Central ( $R_B$ ) más el efectivo en poder del público ( $E_P$ ), pues ambos son representaciones del dinero de curso legal. Mientras que, la oferta monetaria ( $M^S$ ) de la economía se compone por la cantidad total de dinero que el público posee.

$$H = E_P + E_B + D_B$$

$$M^S = E_P + D_P$$

En el entendido de la explicación convencional, el Banco Central puede controlar la oferta monetaria a través de la base monetaria sin mayor problema, gracias a que cuenta con diferentes acciones, como el porcentaje de reservas que deben mantener los bancos comerciales o las operaciones de mercado abierto, que modifican  $R_B$  y/o  $E_P$ , de acuerdo a sus objetivos. Además de que, de acuerdo con este enfoque, la proporción de dinero en efectivo contra depósitos que el público mantiene, es suficientemente estable para ser predecible<sup>64</sup>, lo que facilita la imposición de la oferta monetaria que el Banco Central elija.

---

<sup>64</sup> Es importante recordar que en la ecuación cuantitativa del dinero  $V$  presenta valores estables gracias a que depende directamente de factores institucionales.

A partir de dichas premisas, se tiene que el Banco Central puede controlar la oferta monetaria gracias que tiene bajo su control la base monetaria y la posibilidad de modificar el coeficiente de reservas bancarias.

Habiendo sido expuesta ya, la lógica detrás de la demanda y la oferta de dinero del enfoque convencional, es posible resolver el nivel de demanda agregada y de precios para este mismo enfoque.

Si se estableció en la teoría cuantitativa de dinero a la demanda de este como:

$$M^D = k \times P \times y$$

Y para la escuela neoclásica la oferta de dinero es determinada por el Banco Central; entonces el equilibrio será:

$$M^S = k \times P \times y$$

La igualdad entre la oferta y la demanda de dinero puede ser representada en una gráfica de producto y nivel de precios. La demanda agregada, en este caso, vendrá determinada por el equilibrio monetario ya que de subir el nivel de precios, la demanda de dinero también aumentara, pues de permanecer constante la demanda real irá bajando.

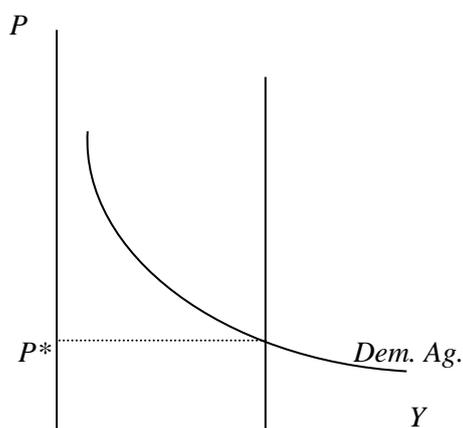
Por su parte, la curva de oferta agregada resulta del equilibrio del mercado de trabajo, analizado en el capítulo anterior. Dicha curva es vertical debido a que para la teoría neoclásica el punto de equilibrio del producto y el empleo no cambia como resultado de variaciones en las variables monetarias.

Esta afirmación es uno de los más importantes postulados monetarios de la teoría neoclásica. El dinero es neutral ya que sus variaciones no afectan los niveles de empleo y productos totales: *“Under Say’s Law, goods always exchange for goods. Money is only a “veil” behind which the real economy operates unhampered by financial considerations. Money is neutral, i.e. money is merely used as an intermediary in the exchange of goods for goods...Money is merely a*

*lubricant that oils the wheels of production and exchange.” (De acuerdo con la ley de Say, los bienes siempre se intercambian por bienes. El dinero es solo un “velo” detrás del cual la economía real opera sin dificultades financieras. El dinero es neutral, i.e. el dinero es simplemente utilizado como un intermediario en el intercambio de bienes por bienes... el dinero es solamente un lubricante que aceita las ruedas de la producción y el intercambio.)(Davidson, 1994, p.14)*

En este escenario, en el largo plazo el dinero no influye en las variables reales de la economía.

Entonces, de acuerdo con lo anterior el equilibrio del producto y el mercado en el modelo neoclásico gráficamente se observa a continuación.

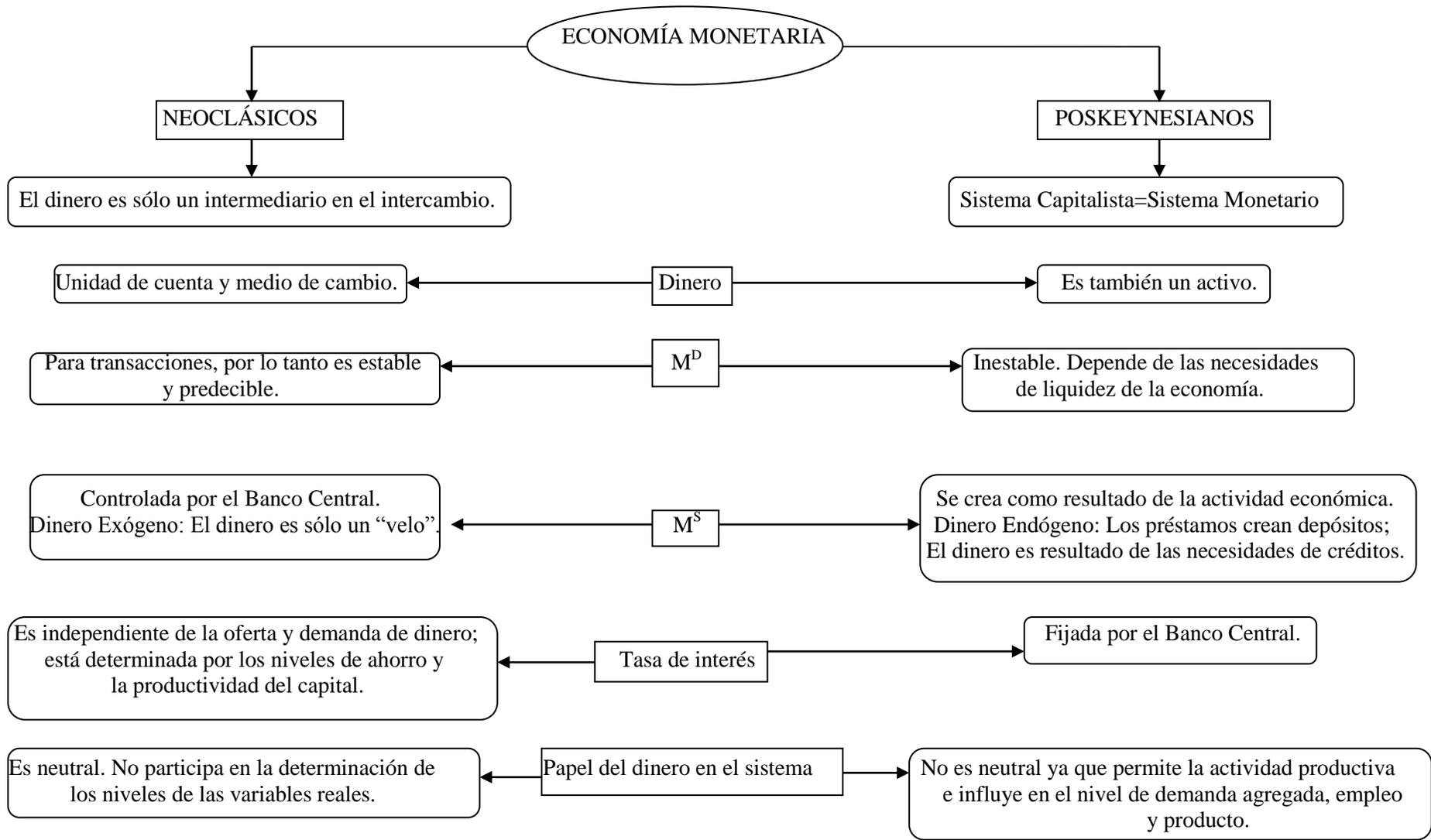


La recta vertical representa la oferta agregada en la teoría neoclásica. Dicha curva queda definida a partir de la solución del mercado de trabajo y la función de producción del capítulo anterior.

Por su parte, la demanda agregada es la curva con pendiente negativa, resultado del equilibrio monetario en la economía. Si aumenta la oferta monetaria que fija el Banco Central, entonces, la curva de demanda agregada se desplaza hacia arriba.

La intersección de ambas curvas indica que dado ese nivel de precios y el equilibrio en el mercado monetario, el producto del pleno empleo de la economía puede ser absorbido.

En este capítulo se han analizado los temas monetarios que mayor debate suscitan entre los economistas de la corriente convencional de la economía y los poskeynesianos, exponiendo los fundamentos y las razones que envuelven cada lógica. A continuación, y al igual que en los capítulos precedentes, se presenta un mapa conceptual que retoma los puntos más importantes.



## **Conclusiones**

La realización del presente trabajo se ocupó de presentar dos enfoques teóricos dentro de la ciencia económica que difieren entre sí, el pensamiento convencional, representado por la corriente neoclásica, y el enfoque poskeynesiano, que forma parte del pensamiento heterodoxo o disidente de la economía.

A lo largo de cada uno de los apartados, se presentaron las ideas y principios que dan forma a cada enfoque, así como la lógica detrás de ellos, de modo tal que el desarrollo de cada uno de los temas analizados, permite la identificación de cada corriente y, aún más importante, abre el camino a la crítica y el contraste entre los dos enfoques.

La exposición de los principales fundamentos, tanto del enfoque neoclásico, como del poskeynesiano, en las áreas de microeconomía, macroeconomía y economía monetaria, así como el desarrollo de la metodología que identifica a cada corriente y el recorrido por la historia de la economía poskeynesiana, son aspectos que, al haber sido presentados, permiten reconocer al enfoque poskeynesiano como una corriente de pensamiento económico que es capaz de proveer explicaciones alternativas sobre el funcionamiento de la economía.

El enfoque poskeynesiano construye su análisis sobre el funcionamiento del sistema económico buscando que sus hipótesis de trabajo y, por tanto, sus explicaciones se apeguen a la realidad. El realismo que impregna los trabajos poskeynesianos se ve ayudado por la influencia del tiempo histórico y el reconocimiento del capitalismo como un sistema inherentemente inestable, donde el equilibrio con pleno uso de los factores no es una condición que se cumpla a cabalidad.

Así, el enfoque poskeynesiano construye un marco de análisis alternativo que no se basa en el comportamiento racional de un agente modelo, como es el caso del análisis neoclásico, sino en el reconocimiento de categorías de actores diferenciados cuyo papel en la economía difiere. Estos actores se desenvuelven en un ambiente de incertidumbre fundamental con información limitada, por lo que se deben valer de sus expectativas y su estado de confianza, que es cambiante, para la toma de decisiones.

En adición, el enfoque poskeynesiano caracteriza su análisis con un escenario en el que prevalecen mercados oligopólicos, con empresas formadoras de precios a través de una metodología que consiste agregar un margen de beneficio sobre los costos de producción unitarios; este principio se enfrenta a la concepción neoclásica de mercados de competencia perfecta en los que las empresas buscan maximizar sus beneficios igualando su costo marginal a su ingreso marginal.

En el aspecto microeconómico, es posible observar que el enfoque poskeynesiano provee un marco teórico que refleja de mejor manera la actualidad. Hoy en día es posible, con tan sólo leer un periódico, observar que ninguna empresa actúa de manera aislada, ni tampoco tiene como único fin el incrementar sus beneficios; por el contrario, en la actualidad existen firmas que amplían sus mercados diversificando su producción, además de que reconocen que su toma de decisiones no es ajena de las disposiciones tomadas por otras firmas. En adición a estas características señaladas por el análisis poskeynesiano, la actuación de las firmas en la actualidad no tiene como fin único el maximizar ganancias; las empresas buscan ir haciéndose de poder, de manera tal que la adquisición de éste les permita captar un mayor número de clientes y engrandecer su tamaño de mercado.

Con esto, y a pesar de que el análisis microeconómico poskeynesiano no ha sido tan abundante como el macroeconómico o el monetario, es posible identificar un cuerpo teórico homogéneo; que al ser más realista que la explicación del funcionamiento de los mercados, los consumidores y las empresas de la corriente neoclásica, es capaz de proporcionar herramientas teóricas que ayuden, por su muy cercana aproximación al funcionamiento de la economía en la actualidad, a mejorar el entendimiento de las relaciones entre los actores y la toma de decisiones en el ambiente microeconómico y que, consecuentemente, lleven a propiciar un mejor funcionamiento de los mercados.

En el aspecto macroeconómico, el enfoque poskeynesiano destaca la importancia que la demanda agregada tiene sobre los niveles de producto y empleo. A diferencia de la corriente

neoclásica que resuelve el mercado de trabajo con movimientos en los niveles de salario real, el enfoque poskeynesiano reconoce la posibilidad de que incluso con menores niveles de salario, la oferta de mano de obra aumente, ya que los ajustes del mercado de trabajo no dependen únicamente del lado de la oferta, como la Ley de Say indica, sino que la demanda agregada determina el nivel de actividad económica.

El análisis macroeconómico que se realizó al contrastar los enfoques poskeynesiano y convencional, permite afirmar que, precisamente, el tener más posibilidades teóricas como resultado de tener un mayor número de perspectivas, debería ser un incentivo para mejorar la teoría, incorporando nuevas visiones sin desechar las pasadas, de modo tal que el bagaje de conocimientos se amplíe.

Por tal motivo, los fundamentos macroeconómicos poskeynesianos abren la puerta a nuevas alternativas de política económica, que revelan que no se trata simplemente de eliminar restricciones e incentivar la libre competencia, o de facilitar los flujos de información, ya que el enfrentamiento de estas políticas, identificadas con la teoría convencional, con la realidad, ha demostrado que los agentes no tienen esa racionalidad ilimitada y los mercados no se conducen por sí mismos a un funcionamiento óptimo con pleno uso de los recursos; se trata de analizar y contrastar la realidad con los conocimientos que se tienen, sin hacer una distinción entre la “etiqueta” que envuelve a las aportaciones teóricas, de modo tal que se abra la posibilidad a la puesta en marcha de políticas que tomen en cuenta el lado de la demanda.

En el caso del aspecto monetario, también se contrastaron los enfoques poskeynesiano y convencional, lo que permitió identificar que el primero reconoce al sistema capitalista como monetario por naturaleza, por lo que el dinero es una variable que indiscutiblemente incide en el curso de la economía, tanto en el corto, como en el largo plazo. Siendo así, las necesidades monetarias que la actividad económica crea, definen el papel que los bancos comerciales, como instituciones financieras, y el Banco Central han de desempeñar. La tasa de interés es fijada por

el Banco Central, mientras que la creación de dinero surge de las necesidades de financiamiento y el curso de la actividad económica.

Los análisis alternativos sobre el funcionamiento del sistema monetario, cobran una mayor relevancia hoy en día debido al marco de la crisis económica. Particularmente, el enfoque poskeynesiano revela un estado de funcionamiento de la economía que al ser más apegado a la realidad y exponer el papel y la interacción que los actores dentro del sistema financiero tienen, brinda la posibilidad de una nueva visión en la creación de políticas monetarias que tomen en cuenta estos esquemas analíticos y propicien un sistema monetario más ordenado. Por lo tanto, no hay mejor momento que el ahora, para voltear a ver sin prejuicios a las corrientes de pensamiento económico alternativas, escuchar sus análisis e incorporarlos al estudio de los fenómenos económicos.

La exposición que se realizó de los fundamentos de la corriente neoclásica y la poskeynesiana deben permitir no sólo identificar las discrepancias fundamentales de ambos enfoques, sino que también deben propiciar un acercamiento tanto a otras escuelas disidentes del pensamiento convencional, como a la misma corriente neoclásica, en aras del mejor entendimiento de la realidad económica, ya que se debe reconocer que, tanto el enfoque poskeynesiano, como cualquier otro enfoque heterodoxo dentro de la ciencia económica, cumple con la importante tarea de presentar una alternativa teórica frente a la economía convencional, ofreciendo un panorama analítico más amplio y diverso.

La confrontación de enfoques permite, finalmente, mayor pluralidad para cualquiera que esté interesado en la ciencia económica; por lo que, la crítica a la teoría dominante, no debe entenderse como una oposición o inconformidad sin sentido a las bases teóricas de la economía, por el contrario, debe pensarse que cualquiera de los enfoques alternativos o disidentes de la economía convencional, permiten una mayor panorama, lleno de nuevas interpretaciones, contribuciones, perspectivas, formulaciones de los fenómenos económicos que llevarán a la ciencia económica a enriquecerse.

Con la confrontación entre el enfoque convencional y el poskeynesiano que se elaboró en el presente trabajo, no se pretende relegar al *mainstream*, ni tampoco se busca insinuar que cualquier alternativa teórica frente a la economía neoclásica, se encuentra intelectualmente por encima de ésta; por el contrario, se desea propiciar el estudio de cualquier planteamiento teórico en el campo de la economía, dentro de un contexto de crítica; así como también reivindicar a los enfoques heterodoxos o alternativos, pugnando por que estos tengan mayor difusión, particularmente en el ambiente académico, logrando así una formación plural que dote a los estudiantes de mayores recursos analíticos que otorguen una visión más amplia de la ciencia económica.

## **Bibliografía**

- Andjel, E., (1988), *Keynes: Teoría de la Demanda y del Desequilibrio*, México, UNAM.
- Arestis, P., (ed.), (1988), *Post-Keynesian Monetary Economics. New Approaches to Financial Modelling*, Inglaterra, Edward Elgar.
- Cardim de Carvalho, F.J., (1992), *Mr. Keynes and the Post Keynesians: Principles of Macroeconomics for a Monetary Production Economy*, Inglaterra, Edward Elgar Publishing.
- Davidson, P., (1981), “Post Keynesian Economics: Solving The Crisis in Economics Theory” en Bell, D. y I. Kristol, (eds.), *The Crisis in Economic Theory*, New York, Basic Books.
- , (1991), *Controversies in Post Keynesian Economics*, Inglaterra, Edward Elgar Publishing.
- , (1994), *Post Keynesian Macroeconomic Theory. A Foundation for Successful Economic Policies for the Twenty-first Century*, Inglaterra, Edward Elgar Publishing.
- Davis, J., (1998), “New Keynesians, Post Keynesians and History” en Rotheim, R., (ed.), *New Keynesian Economics/Post Keynesian Alternatives*, Londres, Routledge Frontiers Of Political Economy.
- Eichner, A. S., (ed.), (1984), *Economía Postkeynesiana*, Madrid, H. Blume.
- Eichner, A.S. y J.A. Kregel, (1975), “An Essay on Post-Keynesian Theory: A New Paradigm in Economics” en *Journal of Economic Literature*, Vol. XIII, No.4, Diciembre 1975, pp. 1293-1314.
- Fontana, G. y A. Palacio-Vera, (2002), “Monetary Policy Rules: What are we learning?” en *Journal of Post Keynesian Economics*, Vol. 24, No. 4, Summer 2002, pp. 547-568.
- Harcourt, G.C., (2006), *The Structure of Post-Keynesian Economics: The Core Contributions of the Pioneers*, Cambridge, Cambridge University Press.

- Holt, R. y S. Pressman, (eds.), (2001), *A New Guide to Post Keynesian Economics*, London, Routledge.
- Ibarra, J., (2000), *Producto, Empleo, Distribución y Ganancias. Un Enfoque Poskeynesiano de Corto Plazo*, México, UNAM.
- , (2011), *Modelos Macroeconómicos Alternativos (Versión para dictamen)*, México, UNAM.
- Kaldor, N. y J. Trevithick, (1981), “A Keynesian Perspective on Money” en *Lloyds Bank Review*, No. 139, January, pp.1-19.
- King, J.E., (ed.), (2003), *The Elgar Companion to Post Keynesian Economics*, Inglaterra, Edward Elgar Publishing.
- , (2009), *Una Historia de la Economía Poskeynesiana desde 1936*, Madrid, Akal.
- Koutsoyiannis, A., (2002), *Microeconomía Moderna*, primera reimpresión, Buenos Aires, Amorrortu.
- Krugman, P. y R. Wells, (2007), *Macroeconomía: Introducción a la Economía*, Barcelona, Reverté.
- Kurihara, K., (ed.), (1964), *Economía Poskeynesiana*, Madrid, Aguilar.
- Lavoie, M. (1984), “The Endogenous Flow of Credit and the Post Keynesian Theory of Money” en *Journal of Economic Issues*, Vol. XVIII, No.3, September, 1984, pp.771-797.
- , (1992), *Foundations of Post-Keynesian Economic Analysis*, Inglaterra, Edward Elgar Publishing.
- , (2004a), *La Economía Postkeynesiana: Un Antídoto del Pensamiento Único*, Barcelona, Icaria.

- , (2004b), “Post Keynesian Consumer Theory: Potential Synergies With Consumer Research And Economic Psychology” en *Journal of Economic Psychology*, Vol. 25, No. 5, Octubre 2004, pp. 639-649.
- , (2005), “¿Las Teorías Heterodoxas Tienen Algo en Común? Un Punto de Vista Postkeynesiano” en *Lecturas de Economía*, No. 63, Julio-Diciembre 2005, Medellín, pp.43-76.
- Lee, F., (2009), *A History of Heterodox Economics: Challenging the Mainstream in the Twentieth Century*, New York, Routledge.
- León, J.J., (2007), “Keynesianismo, Poskeynesianismo y Nuevokeynesianismo: ¿Tres Doctrinas Diferentes y una sola Teoría Verdadera?” en MPRA Paper No. 4600, posted 07, November 2007, [Recurso en línea] disponible en: <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/4600>
- LeRoy, R. y D. VanHoose, (2005), *Macroeconomía. Teorías, Políticas y Aplicaciones Internacionales*, Tercera edición, México, Thomson.
- López, J., (2002), “Two Versions of the Principle of Effective Demand: Kalecki and Keynes” en *Journal of Post Keynesian Economics*, Vol. 24, No. 4, Summer 2002, pp. 609-622.
- , (2008), *La Economía de Michal Kalecki y el Capitalismo Actual. Ensayos de Teoría Económica y Economía Aplicada*, México, FCE, UNAM.
- y M. Assous, (2010), *Michal Kalecki*, Basingstoke, Inglaterra, Palgrave Macmillan, Great thinkers in economics series.
- Mántey de Anguiano, G., (1991), *Lecciones de Economía Monetaria*, México, UNAM, Colegio de Ciencias y Humanidades, Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado.

- Moore, B., (1983), “Unpacking the Post Keynesian Black Box: Bank Lending and the Money Supply” en *Journal of Post Keynesian Economics*, Vol. V, No. 4, Summer 1983, pp.537-556.
- Pasinetti, L., (2007), *Keynes and the Cambridge Keynesians: A “revolution in economics” to be accomplished*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Perdices de Blas, L., (ed.), (2003), *Historia del Pensamiento Económico*, Madrid, Síntesis.
- Pindyck, R. y D. Rubinfeld, (1989), *Microeconomics*, New York, Macmillan.
- Reynolds, P. J., (1984), *Political Economy: A Synthesis of Kaleckian and Post Keynesian Economics*, New York, Wheatsheaf Books LTD.
- Robbins, L., (1951), *Ensayo sobre la Naturaleza y Significación de la Ciencia Económica*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Samuelson, P. y W. Nordhaus (2006), *Economía*, Decimoctava edición, México, McGraw-Hill.
- Varian, H., (2006), *Microeconomía Intermedia: Un Enfoque Actual*, Séptima edición, España, Antoni Bosch editor.